

ALVARO CÓRDOBA CHAVES

VIAJES MISIONEROS
CHILE, SEGUNDA ETAPA DE LOS REDENTORISTAS
EN LATINOAMÉRICA

INTRODUCCIÓN

1. VIAJE A CHILE (1860): 1.1 *Ofrecimiento y aceptación para fundar en Chile. 1.2 Tres viajeros en ruta.*

2. UN PROYECTO FRUSTRADO: 2.1 *Apaltas, lugar de la fundación. 2.2 Miopía de Noël y clarividencia de Dold. 2.3 Termina la fundación.*

3. DOLD, VIAJERO INFATIGABLE: 3.1 *De Chile a Norteamérica, pasando por Europa, Africa y Asia. 3.2 Pródigo y peregrino.*

EPÍLOGO

DOCUMENTOS: 1. *Carta de Noël a Mauron (15.02.1861); 2. Carta de Dold a Mauron (23.03.1862); 3. Carta de Mauron a Dold (08.04.1862); 4. Carta de Dold a Mauron (02.05.1862); 5. Carta de Mauron a Dold (28.06.1862); 6. Carta de Dold a Mauron (07.07.1862); 7. Carta de Dold a Mauron (21.09.1868).*

INTRODUCCIÓN

El Archivo General de los Redentoristas en Roma - AGHR - posee más de setenta documentos, parcialmente utilizados en otras publicaciones, en los que se describe el intento de fundación de los redentoristas en Chile en 1860. Es una de tantas realidades de nuestra historia que vale la pena conocer.

En el presente trabajo se aborda el mismo tema, pero con énfasis en: a) los elementos que hicieron fracasar la misión chilena, b) el papel del superior General, Nicolás Mauron, y c) el largo viaje que hizo Luis Dold. El primer superior destinado a Chile, Philippe Noël, forzó al Rector Mayor a abandonar la fundación ocho meses después de su llegada. Pero Dold no quería que se clausurara esa primera experiencia e hizo lo posible por convencer a Mauron para que lo dejara a él o enviara a otros redentoristas. Con ese pretexto retardó tres meses la salida de Chile e hizo un insólito recorrido por cuatro continentes, yendo a parar a Tierra Santa.

Mauron y sus consejeros quisieron plantar la semilla de la CSSR en América del Sur, pero en comunidad de vida y en los apostolados propios del Instituto. Los redentoristas fracasan inicialmente en *Colombia* y *Chile*, pero después encontrarán en Latinoamérica su ambiente propio, su casa, su trabajo.¹ En la secuencia de los hechos, se ve cómo los primeros pasos en falso sirvieron de experiencia para no recaer en los mismos errores. Los redentoristas han proseguido sus viajes al encuentro de los más necesitados del Continente.

1. VIAJE A CHILE (1860)

Ya desde los años '40, los redentoristas habían sido pedidos para Suramérica. De *Brasil*, Antonio Ferreira Viçoso solicita a Nápoles seis padres en 1843 para predicar misiones y atender el seminario. Las condiciones son muy onerosas y no se envían misioneros. En 1857, Ferreira insiste; pide 6 sacerdotes y 4 hermanos para las misiones. Mauron reúne su consejo el 26 de julio y responde que no tiene personal.²

En 1851 Propaganda Fide invita a los redentoristas a la *Argentina*, sin resultado positivo. En 1857, Pierre Joseph de Preux, obispo de Sion, Suiza, escribe al redentorista Luis Czech, de la Provincia galohelvética; le pide que hable con su provincial, para que éste envíe redentoristas a la Argentina y que se encarguen de los emigrantes suizos. Mauron y su consulta se niegan, por escasez de personal.³

¹ Cf. Alphonse GEORGE, *Le très révérend Père Achille Desurmont de la Congrégation du très Saint Rédempteur, Provincial de France*, Pierre Téqui, Paris 1924³, 211-213; E[douard] GAUTRON, *La Croix sur les Andes*, Dillen, Paris 1938, 21-22, 30-45.

² Cf. Andreas SAMPERS, «I primi inviti ai Redentoristi per l'America Meridionale», in *SHCSR* 21 (1973) 12-17, 20-24; S. J. BOLAND, «The Redemptorists in the Foreign Mission Field», in *SHCSR* 32 (1984) 127-151.

³ Pierre Joseph de PREUX, Carta a Luis Czech, Sion, 17 febrero 1857, en AGHR, XL, B-5; Francisco MASSON, Carta a Nicolás Mauron, St. Nicolas du Port, 26 febrero 1857, en AGHR, XL, B-5; A. SAMPERS, «I primi inviti...», 17-19, 24-27.

1.1 OFRECIMIENTO Y ACEPTACIÓN PARA FUNDAR EN CHILE

En mayo de 1860, el arzobispo de Santiago de Chile, *Rafael Valentín Valdivieso*,⁴ solicitó a Nicolás Mauron una fundación de los redentoristas en Rengo, pequeña población ubicada en su arquidiócesis. El prelado ofrecía una iglesia ya construida en la hacienda Apaltas, y el apoyo económico de Carmen Valdivieso y Crusat, religiosa de los Sagrados Corazones, familiar del arzobispo. En ausencia del arzobispo, el vicario señala que la tarea de los misioneros será ayudar a los párrocos rurales e indica los elementos de la donación.⁵

Ante la insistencia de Valdivieso y viendo que el año anterior los napolitanos habían abierto brecha en Colombia, Mauron trató el asunto con sus consultores el 28 de mayo y el 4 de junio. La propuesta era atractiva y respondía al espíritu misionero de los redentoristas; Chile era un país católico, y Suramérica un continente muy necesitado de evangelizadores.⁶ Las razones convencieron a los consultores, los cuales aceptaron la nueva fundación. El superior

⁴ Rafael Valentín Valdivieso y Zañartu, nacido en Santiago en 1804, fue consagrado segundo arzobispo de Santiago el 2 julio 1848: *Catálogo de los Eclesiásticos de ambos cleros, Casas religiosas, iglesias i capillas del Arzobispado de Santiago de Chile al principio del año de 1859*, Imprenta del Correo, Santiago 1859, 3; cf. R. RITZLER - P. SEFRIN, *Hierarchia Catholica medii et recentioris aevi*, VIII, Patavii 1978, 313-314.

⁵ Cf. [PROVINCIA BELGICA], *Chronica Provinciae et Collegiorum* [Se citará: CPC], V, in Roma, AGHR, P5BS 1/5, p. 176-178: el lugar era apropiado para las misiones; las dificultades principales eran la distancia, la lengua y los cambios de personal; pero Mauron abrigaba la esperanza de establecer la CSSR en Chile y en los países vecinos; además, conservaba la libertad de retirar a los religiosos si las cosas no marchaban; José Miguel ARISTEGUI, carta a Mauron, Santiago de Chile, 16 agosto 1860, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, esp. (Esta carta le fue entregada al padre Douglas en Roma, cuando los misioneros ya habían viajado para Chile). La donación consistía en una iglesia con sacristía y elementos de culto, una casa y 10-12 cuerdas de terreno; doña Carmen cubriría los costos de viaje.

⁶ Cf. *Consultationes 1855-1862*, in Roma, AGHR, p. 79: «Die 28 Maji et 4 Junii de acceptanda nova fondatione in Chili, ab Archiepiscopo S. Jacobi oblata et instantissime expetita, deliberatum est: et cum optime conditiones propositae sint, acceptata est et conventum fuit, ut P. Dold in oppidum dictum Reingo [Rengo] dictae Archidioeceseos se conferat ad invigilandum fabricae Collegii, quod iuxta Ecclesiam jam existentem erigendum est ad expensas Archiepiscopi»; S. J. BOLAND, «Attempted foundation in Chile, 1860-1861», in SHCSR 30 (1982) 370.

General escribe a Kockerols, recién nombrado provincial en Bélgica,⁷ y le pide los misioneros. Uno de éstos debería ser Luis Dold, hombre de buen carácter y que sabía algo de arquitectura.

Después de rezar durante dos días, dice Kockerols, todos estuvieron de acuerdo y asumieron el proyecto con gran entusiasmo, a pesar de la escasez de personal. Para acompañar a Dold, el provincial presentó a tres sacerdotes, para escoger uno: L'Hoir, Luyckx y Noël.⁸ Mauron asumió toda la dirección de la empresa.

1.2 TRES VIAJEROS EN RUTA

Los tres integrantes de la fundación en Chile fueron:

a) Padre Louis Dold

Hijo de un relojero, nació en Mons (Bélgica) el 28 de octubre de 1821. Fue dirigido por el hermano Venturien, lasallista, preparado en latín por el canónigo E. da Biscars y orientado a los redentoristas por el sacerdote Saint-Omer. Profesó como redentorista en St. Trond (Bélgica) el 6 de noviembre de 1843 y fue ordenado sacerdote en Wittem (Holanda) el 31 de diciembre de 1850.⁹

En enero de 1851, se embarcó en Havre (Francia) con destino a Cumberland (Norteamérica), con otros diez redentoristas, entre ellos Bernardo Hafkenscheid (holandés, nuevo provincial en Baltimore), Clarence Walworth e Isaac Hecker (oriundos de Estados Unidos).

⁷ Cf. N. MAURON, carta a Jean Kockerols, Roma, 15 junio 1860, en *CPC*, V, in Roma, AGHR, co, p. 176-179: la envía con Dold, quien había regresado de Santo Tomás y por estos días se encontraba en Roma; Jean KOCKEROLS, carta a Mauron, Bruxelles, 28 junio 1860, en Roma, AGHR, 300600, I,3 Jean Kockerols 1859-1862, 3 p., ms, or, fr: Dold llega a Bruselas y le entrega la carta el 25.

⁸ *CPC*, V, p. 179, 181; Philippe NOËL, carta a Mauron, s.l., s.f., [1859], en Roma, AGHR, 300600, Provincialia, 1.2 Noël Philippus 1855-1859, 4 p., ms, or, fr. «La provincia Belga atenderá al llamado que Su Paternidad hace a la provincia Belga a favor de América. [...] Yo soy el primero en ofrecerme».

⁹ Cf. E. da Biscars (Le Chanoine de Bougnis - Mons -), Summary of the life father's Louis Dold, en Roma, AGHR, 300700,09, Personalalia, Ludovicus Dold, 11 p., año 1887, ms, co, fr.; N. MAURON, informe al secretario de Propaganda Fide, [Roma], 29 enero 1867, en Roma, AGHR, 300700, Personalalia, Ludovicus Dold, 1 p., ms, co, it; este informe fue pedido el 24 de enero de 1867; S. J. BOLAND, «Dold Louis», in *A Dictionary of the Redemptorists*, Pisani, Isola del Liri 1987, 113. - Para el padre Dold y para el hermano Douterlungne, se usará el nombre español Luis.- Las traducciones son del autor.

Viajaban en la misma nave *Helvetia* 130 emigrantes alemanes, suizos y alsacianos. Llegaron a Nueva York el 20 de marzo. Una vez en su campo de trabajo, Dold se dedicó a la evangelización y a la docencia; dominaba el inglés, el francés y el alemán.¹⁰ De Estados Unidos fue enviado a la isla caribeña de Santo Tomás en 1858, donde colaboró en la solución de un cisma; para atraer a los separados, los invitó en Navidad a visitar el pesebre y se ingenió la forma de explicarles su significado al estilo de san Alfonso de Liguori.¹¹

Dold no satisfizo como profesor de teología dogmática a los seminaristas CSSR en Cumberland ni como misionero en Santo Tomás. José Prost, superior de la misión, escribió al consultor general Eduardo Douglas, pidiéndole que no permitiera a Dold regresar a Santo Tomás.¹² La muerte por tifus del hermano Nicolás Kalmes, recién llegado a la isla, alteró fuertemente a Dold. «Todos los cohermanos sugirieron que tomara un viaje a Roma para que descansara y también para dar una evaluación verbal de la misión al

¹⁰ Cf. *CPC*, III, in Roma, AGHR, año 1851, P3BS 1/3, p. 316-317; «Memorabilia Patris Dold», in *Annales Congregationis SS. Redemptoris Provinciae Americanae. Supplementum ad volumina I, II, III, pars II*, cura Josephi West, Typis CSSR, Ilchestriae 1903, 349-350 (artículo 345-415: «Adventures of a Redemptorist Missionary 1851-1854»); cf. Michel J. CURLEY, «The Redemptorist pioners in America, 1832-1835», in *SHCSR* 4 (1956) 120-155; Carl HOEGERL, «The memories of Louis Dold», in *Redemptorist North American Bulletin*, Toronto 1997 ss.

¹¹ *CPC*, V, p. 63: trasladado de Cumberland, se embarcó en Nueva York el 24 de abril e iba vestido de seglar, para evitar sospechas; cf. Jos WEST, in *Annales Prov. Americ.*, III, pars II, 2-6; «De "Insularum Virginum (*Virginis Islands*) domibus», in *Analecta Congregationis Ssmi Redemptoris* 7 (1928) 151-152; John F. BYRNE, *The Redemptorist Centenaires*, The Dolphin Press, Philadelphia 1932, 512: al comienzo vivió de incógnito en la isla; Joseph G. DALY, *Conflict in paradise. Begin of the Redemptorist Mission to the Virgin Islands 1855-1860*, s.e., s.l., s.a., 17-18; Eduardus HOSP, «Experiences of Father Joseph Prost C.S.S.R. in the Virgin Islands, 1858-60», in *SHCSR* 6 (1958) 424, nota 1: el diario de Dold se encuentra en los archivos de Brooklyn, 425: Santo Tomás era posesión de Dinamarca desde 1672 hasta 1917, 454: Dold llega a Santo Tomás en mayo de 1858, 458-459: cómo era Dold; celebración de la Navidad y atracción de los cismáticos, 461: en enero de 1860 fue llamado a Europa, pasó después a Chile y a Estados Unidos.

¹² Cf. M. J. CURLEY, *Cheerful Ascetic. The Life of Francis Xavier Seelos C.S.S.R.*, Redemptorists, New Orleans 1969, 48, 166-167: Dold enseñó en 1857-1858; fue tildado de galicano, al tratar el tema de la infalibilidad del papa, y Seelos se le opuso; J. G. DALY, *Conflict in Paradise...*, 16: enseñanza; pp. 43-45: Prost, De Buggenoms y el obispo estaban disgustados con Dold; Prost pidió que lo llevaran pronto a Europa.

Padre Nicolás Mauron. El Padre Dold salió hacia Roma el 20 de febrero de 1860» y llegó el 9 de abril de ese año.¹³

La coyuntura fue muy apropiada, porque a los pocos días los consejeros juzgaron que Dold era el indicado para Chile y lo propusieron como primer candidato. Dold viaja a Bélgica y lleva la carta del General para el provincial en Bélgica. Pero cuando entendió que no iría como superior de la misión, reacciona apasionadamente y manifiesta que había aceptado ir a Chile para no causar pena al superior General, pero que, ante la poca confianza que le demuestra, prefiere vivir retirado y tranquilo en Bélgica. Se siente como la quinta rueda de un vehículo. Pide tiempo para reflexionar, pues está seguro de que no se entenderá con el superior nombrado, Philippe Noël. De hecho, la convivencia con éste será un martirio. Pero Mauron no cede. Dold obedece, porque dice ver en ello la voluntad de Dios; se propone vencer la aversión a Noël y considera su viaje a Chile como una oportunidad para expiar sus pecados.¹⁴

b) Padre Philippe Noël

Nació en 1815 en Pieton, cerca de Fontaine l'Evêque, diócesis de Tournai, Bélgica; su madre murió cuando Philippe Joseph tenía tres años de edad; ordenado para la diócesis de Tournai en 1839, fue vicario en la parroquia de Percudeltz y profesó como redentorista en

¹³ Juan GAUCI, *Los Apostolados Redentoristas en el Caribe del Siglo XIX*, traduc. del inglés de Jorge R. Colón, edit. Amigo del Hogar, Santo Domingo 1989, 136; cf. *Cronica della Casa Generalizia del Santissimo Redentore in onore di Santo Alfonso sotto il felicissimo Governo del Reverendissimo Padre Rettore Maggiore Nicola Mauron*, in Roma, AGHR, p. 44: abril 9: «Giunse a Roma il nostro R. P. Dold dall'Isola di S. Tommaso»; p. 45: junio 17: «Partenza del P. Dold pel Chili, dove si domanda una nuova casa»; S. J. BOLAND, «Attempted...», 372; Carl HOEGERL, in *Redemptorist North American Historical Bulletin*, Toronto 1997 ss.

¹⁴ L. DOLD, cartas a Mauron, Bruselas, 2 septiembre, Mons, 4, 11 y 18 septiembre 1860, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, ms, or, fr.: «Yo creo que el padre [Noël] es ciertamente un hombre santo, pero da la impresión de ser entusiasta, fanfarrón, presumido e indiscreto. [...] Aunque somos paisanos, nuestras inclinaciones y caracteres son radicalmente diferentes. [...] Pero en nuestras actuales relaciones y en las difíciles circunstancias en las que bien pronto nos vamos a encontrar, es decir, aislados en países extranjeros, sin tener él ninguna experiencia y sin conocer la lengua del país, que muy difícilmente aprenderá, y su falta de cordialidad se convertirá en un tormento que por mi debilidad [no puedo superar], ya que está por encima de mis fuerzas»; cf. J. GAUCI, *Los Apostolados...*, 141-143.

1845. Fue provincial de Bélgica desde noviembre de 1855 hasta 1859.¹⁵ También se ofrece para ir "a expiar sus pecados" en las misiones extranjeras.¹⁶ A Mauron le pareció apto como segundo candidato para Chile. Noël, a pesar de su dificultad para aprender otras lenguas, pues ya tiene 45 años de edad, se muestra disponible.

c) Hermano Louis Douterlungne

Su nombre de bautismo era Bartolomé. Nació en 1833 en Mouscron (Bélgica) y profesó como hermano coadjutor en septiembre de 1860, en vísperas de viajar a Chile. Noël lo pidió, en atención a su virtud y a que sabía de cocina, sacristía, jardín..., y no sólo de zapatería.¹⁷

El viaje

Dold, quien se mostraba reacio al viaje, ahora insinuaba que se hiciera lo más pronto posible y por la ruta de Nueva York. Quería evitar el paso por Santo Tomás, pero el 17 de octubre de 1860 se embarcaron en Southampton precisamente para esta isla, siguiendo el derrotero que 16 meses antes habían tomado los misioneros Tirino, D'Elia y Lojodice para Colombia.¹⁸

En *El Channon* viajaban cien personas al servicio del barco y más de 215 pasajeros (franceses, belgas, alemanes, rusos, daneses,

¹⁵ CPC, V, 181; cf. S. J. BOLAND, «Noël Philippe», in *A Dictionary...*, 262-263; «Necrologium R. P. Philippi Noël CSSR», [Bruxelles], 1868, en *Necrologia Confratrum Defunctorum in Provincia Belgica CSSR*, Roma, AGHR, 300600,10, p. 3-15, ms, or, lat.

¹⁶ CPC, V, p. 179, 181; Ph. NOËL, carta a Mauron, s.l., s.f., [1859]...; ID. carta a Mauron, Mons, 16 julio 1860, en Roma, AGHR, 300600, Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, fr.; J. KOCKEROLS, carta a Mauron, Bruselas, 23 julio 1860, en Roma, AGHR, 300600, Provincialia I,3 Jean Kockerols 1859-1862, 4 p., ms, or, fr: Valdivieso, acompañado del ministro plenipotenciario en Bélgica y de dos sacerdotes, visita a Kockerols y le pide el nombre de los dos padres destinados a Chile.

¹⁷ J. KOCKEROLS, carta a Mauron, Bruselas, 28 junio 1860...; CPC, V, p. 243; J. KOCKEROLS, carta a Mauron, Bruselas, 23 julio 1860...;cf. S. J. BOLAND, «Douterlungne Brother Louis», in *A Dictionary...*, 116-117: después de Chile regresó con Noël a Santo Tomás y luego pasó a Madrid. Falleció en 1878; ID, «Attempted...», 385.

¹⁸ CPC, V, p. 184; L. DOLD, carta a Mauron, Bruselas, 2 septiembre 1860...; Ph. NOËL, carta a Mauron, Mons, 10 octubre 1860, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, fr. Con ocasión de su paso por Santo Tomás, los tres napolitanos habían visitado allí a Dold.

portugueses, españoles e italianos). La mitad eran católicos y la mitad protestantes; viajaban "codo a codo" siete ministros protestantes de distintas denominaciones, el obispo mejicano de Chiapas que estaba exiliado por razones políticas y un sacerdote de Caracas. La expectativa y la tensión eran grandes, como era natural en esta clase de viajes transatlánticos. A Noël le pareció que se encontraban como en un cabaret; a Dold, como en el arca de Noé, pues allí llevaban también 80 corderos, 30-40 gansos, 67 pollos, 26 pavos, 4 bueyes, 1 vaca, perros, gatos... Los sacerdotes celebraban la misa a las 7 de la mañana. Los domingos, dice Dold, "mientras los hijos de la herejía celebraban sus ritos sacrílegos en un salón dorado", los católicos participaban de la misa en una pieza oscura.

El viaje transcurría sereno, cuando el 22 de octubre sufrieron un percance inesperado: el eje de una de las ruedas grandes del barco se rompió. El nerviosismo cundió entre todos los pasajeros. Duraron tres días haciendo un arreglo parcial y resolvieron seguir adelante. El barco andaba como un caballo renco. Debían haber llegado a Santo Tomás el 31 de octubre, pero con este incidente, sólo hasta el 9 de noviembre pudieron poner pie a tierra, cuando ya se pensaba que se los habrían tragado las aguas. Al final, sólo quedaron tres corderos y un pollo. Dold aprovechó la permanencia en la isla para confesar y bautizar.¹⁹

El 16 de noviembre prosiguen hacia Panamá en el barco *Solent*, un viaje alterado sólo por los peces voladores y el calor sofocante del Caribe. Iban 80 pasajeros. El jueves 22 llegan a Colón; después pasan a Panamá, ciudad de unos 10.000 habitantes. Hacía dos años estaban colocando el tren para agilizar el transporte de un océano a otro. En el Istmo ven algunos indios desnudos y esto les impacta; todo lo consideran decadencia física y moral; el templo está en ruinas... en contraste con la admirable vegetación que alimenta a sus "indignos y perversos habitantes". El día 24, para embarcarse, se procede a un rito llamativo: los negros los llevan a hombros hasta el barco, que recoge 60 pasajeros y prosiguen rumbo al sur. Dold comenta que él fue el primer redentorista en pasar la línea ecuatorial el miércoles 28 de

¹⁹ CPC, V, p. 185-196: el cronista transcribe una carta de Noël y otra de Dold, posiblemente a su provincial Kockerols; Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 8 p., ms, or, fr. Carta enviada al padre Coffin a Londres, para remitirla a Mauron.

noviembre, porque iba en la parte delantera del barco denominado *El Callao*. En Guayaquil, ciudad de 20.000 habitantes, todos católicos, fueron rodeados por indígenas que tenían trenzas como crines de caballo y vendían piñas; la impresión para los viajeros era que en esta ciudad el comercio estaba en manos de los extranjeros trabajadores, mientras los nativos dormían y comían bananos. Su visión negativa les hace ver costumbres corruptas en toda la América Meridional, y hasta tigres y leones en los bosques vecinos.²⁰

El 30 de noviembre toman *El Guaya* y siguen hacia el Perú, bordeando las costas arenosas, a la vez que aprecian la maravillosa cordillera de los Andes. Cuatro días después llegan al Callao y se dirigen a Lima, donde admiran los magníficos conventos y templos, aunque las imágenes les parecen caricaturas. Cuarenta años atrás (antes de la independencia), había muchos frailes; ahora son poquísimos y relajados; el clero es tan malo como en Guayaquil. Como no los quieren dejar celebrar en Lima, sacuden el polvo de las sandalias y se marchan al Callao. Prosiguen el viaje hacia el sur y observan cómo recogen el abono del guano en las islas Chinchoa, para su exportación. El domingo 10 de diciembre llegan a Arica (Perú); pasan a Tobiga, el único puerto de Bolivia, y el 12 a Caldera, primer puerto de Chile. El viernes 14 de diciembre, ante la maravilla de las cordilleras cubiertas de nieve, después de dos meses de navegación, llegan a Valparaíso.²¹

En esta ciudad fueron recibidos muy amablemente por los sacerdotes de los Sagrados Corazones (Picpus), todos franceses. Les parece que el comercio es muy activo y exclusivo de franceses, alemanes, ingleses y americanos, y que la Sociedad Bíblica comienza a invertir sus millones y a pervertir al pueblo sencillo. Al día siguiente, en un carro tirado por cinco caballos, se dirigen a Santiago y se alojan donde los lazaristas. La llegada tomó por sorpresa al vicario de la arquidiócesis; menos mal que conocía las condiciones de la fundación y los recibió con gran cordialidad. Los presentó al presidente de la república, a los jesuitas, a la religiosa que ofrecía casa e iglesia, Carmen Valdivieso, y a la familia de ésta. Al día siguiente, Estanislao Valdivieso, hermano de la religiosa, los llevó en una elegante calesa a donde sus hermanas Mercedes y María. Les

²⁰ CPC, V, p. 197-208.

²¹ *Ibid.*, 209-217.

impresionó la casa por lujosa, nunca vista, lo mismo que la atención exquisita y la veneración por los sacerdotes. Allí se alojaron mientras preparaban el hospedaje en la residencia de Apaltas. Aprovecharon para visitar los templos de Santiago, el Palacio de la Moneda y a muchos religiosos. Era una ciudad grande, de unos 130.000 habitantes, con clero ejemplar, donde las damas visten de negro cuando van a la iglesia...²²

El 22 viajaron a Rengo con un célebre abogado y una de las hermanas Valdivieso, que los acompañó y sirvió durante 15 días. En la población los esperaban con tres carros y seis caballos, para llegar hasta Apaltas, la hacienda situada al pie de la cordillera, en medio de un fértil y magnífico valle. Era una herencia compartida por los diez hermanos Valdivieso.²³

2. UN PROYECTO FRUSTRADO

2.1 APALTAS, LUGAR DE LA FUNDACIÓN

Apaltas estaba situada en la parroquia de Rengo, departamento de Caupolicán, provincia de Colchagua.²⁴ Los primeros días, lógicamente, fueron de observación mutua: los misioneros daban sus primeros pasos en el área, los habitantes se alegraban con los recién llegados. En Navidad y en los dos domingos siguientes, asistió mucha gente a la misa, algunos venidos de muy lejos. Impresionó a los misioneros el que, durante la misa, la gente estaba todo el tiempo de rodillas y que mostraba un gran respeto por el sacerdote. Pero también les conmovió el ver la pobreza reflejada en sus vestidos y viviendas. Noël, que había observado la condición en que se hallaban los otros religiosos en Santiago, se mostró desencantado e incómodo. Le parecía que la gente era estúpida, melancólica y triste, y que todos los chilenos salían de su casa con el cuchillo al cinto; que los domingos todos se iban a los bares a cometer toda clase de desórdenes; que no sabían cantar en la misa... Poco a poco se enteraron de que había muchos misioneros y pocos curas, y que éstos

²² *Ibid.*, p. 220-229.

²³ *Ibid.*, p. 231-232; cf. Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...

²⁴ Cf. *Catálogo de los Eclesiásticos...*, 25; S. J. BOLAND, «Rengo», in *A Dictionary...*, 316.

tenían parroquias muy grandes, porque se oponían a su división para no perder dinero.²⁵

La iglesia en Chile

En 1858, el seminario conciliar de Santiago contaba con 25 seminaristas mayores y 125 menores. En la arquidiócesis trabajaban diversas comunidades religiosas masculinas: jesuitas, dominicos, franciscanos, capuchinos, agustinos, mercedarios, picpus y lazaristas. La gran mayoría de ellos y del clero diocesano se concentraba en Santiago haciendo de párrocos, profesores, predicadores, guardianes, sacristanes, limosneros, definidores y capellanes.²⁶

Las relaciones entre el gobierno civil y el arzobispo andaban mal, entre otras razones, porque el gobierno no le pagó el viaje *ad limina* y el vicario general tuvo que pedir dinero a la gente para cubrir dicho gasto; una parte de los religiosos apoyaba al gobierno, otra parte al arzobispo.²⁷

2.2 MIOPÍA DE NOËL Y CLARIVIDENCIA DE DOLD

Apaltas no satisfizo en nada a Noël. Cinco días después de su llegada escribe a Mauron un informe inflado de prejuicios. Envío a Dold a Santiago para que aclarara los términos de la oferta y para que, de acuerdo a lo observado, también escribiera a Mauron.²⁸

Los tres misioneros se asemejan a tres polos: el negativo (padre Noël), el positivo (padre Dold) y el neutro (hermano Luis), en los que se tipifica un fenómeno contradictorio, pero real: son personas que manifiestan amor platónico al ideal misionero, pero que no están

²⁵ CPC, V, p. 233-241.

²⁶ Cf. *Catálogo de los Eclesiásticos...*, 8-11: lista de las parroquias; 17-28: iglesias y capillas; 30-36: clero secular; 39-53: religiosos varones. Hay datos sobre sínodos, gobierno eclesiástico, iglesia metropolitana, profesores y textos seguidos en el seminario, monasterios, etc.

²⁷ Louis DOLD, carta a Mauron, Santiago, 12 enero 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, fr.; cf. S. J. BOLAND, «Attempted...», 375.

²⁸ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 8 enero 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 2 p., ms, of, fr. Dold va a Santiago el 10 de enero y envía esta carta (Dold a Mauron, Santiago, 12 enero 1861). Pocas fueron las dudas que aclaró, pues no había llegado aún el arzobispo; pero comprobó que sor Carmen no albergaba interés personal, sino el bien de Rengo.

preparadas para la misión y carecen de perspectivas. La divergencia de ideas entre los dos sacerdotes aparece bien documentada en su frecuente y extensa correspondencia con Mauron especialmente durante el año 1861; hasta agosto prevalece la de Noël, después la de Dold. Siguiendo los mensajes de los misioneros, se pueden reconstruir los siguientes puntos vista:

1) *Experiencia previa*

Noël: tenía a sus espaldas la experiencia de vicario parroquial y de superior provincial, pero se siente muy condicionado por su origen europeo y por haber ejercido el cargo de superior. Se sitúa prepotentemente por encima de todos; no admite contradicciones y cree lo que le dicen los religiosos extranjeros, en lugar de verificar las informaciones.²⁹ Su regionalismo y xenofobia, su egoísmo y soberbia, le hacen aparecer arrogante, testarudo, inculto, quejumbroso y sarcástico; padece el complejo de inferioridad respecto a Dold, porque éste tenía más facilidad para el idioma español y para el trato con la gente. Con pretexto del bien de la CSSR, presionó al Rector Mayor machacando la idea de que en las condiciones aceptadas era humillante, más aún, "imposible" trabajar en Chile.

Dold: tenía a su favor el haber trabajado en la pastoral misionera en Estados Unidos y en Santo Tomás; tenía muchas habilidades e iniciativas, y también puntos negativos que se manifiestan en su fracaso como formador, el rechazo de sus superiores, el espíritu aventurero y de independencia, y el haberse ilusionado con que iba a ser el superior de la misión. Mauron, que no está de acuerdo con toda la conducta de Dold, lo estima, le escribe, lo reprende y lo estimula. Dold sí quería el establecimiento de los redentoristas en Chile. Justificará su itinerancia, arguyendo que no quería dejar apagar la luz de la CSSR en Chile.

2) *Impresiones sobre Chile e Hispanoamérica*

Noël: Chile es un país con cadenas de montañas, un gran desierto y unos 400.000 araucanos, que poco después de convertirse, vuelven a su anterior estado. Santiago es una ciudad muy grande, pero sus templos son masas informes sin ninguna arquitectura. Los conventos son como ciudades, pero abandonados y en ruinas. Donde

²⁹ Cf. Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...

había hace un siglo 300 religiosos, ahora hay cien; pero, ¡qué religiosos!³⁰ Se produce mucho trigo, pero todo es caro; lo que se compra en Europa con un franco, acá se compra con siete.³¹

La tierra está en manos de propietarios que poseen, cada uno, 200, 300, 400 y hasta 1200 obreros y miles de cabezas de ganado. En Chile no existe la clase media; sólo amos y siervos. Los pobres viven en chozas de junco. Los grandes propietarios construyen en sus haciendas una capilla y buscan sacerdotes para celebrar la misa por lo menos los domingos; los más disponibles son los religiosos; pero aunque son ricos, no tienen religión.³²

Todo llega de Europa.³³ Los chilenos carecen de sentido práctico y son pura apariencia. El peligro más grande son las mujeres; después de cuatro visitas hacen caer al religioso, sobre todo si es extranjero.³⁴

Noël cayó en la trampa de las generalizaciones. Para él, los americanos son perezosos y no hacen nada si no es por el oro.³⁵ Es increíble lo que nos dijeron en el barco sobre Suramérica. ¡Pobre América! ¡Mil veces pobre! No tendremos nunca nada que hacer en estas repúblicas hispanoamericanas. Actualmente hay conflictos en Argentina, Ecuador, Perú, Venezuela, Nueva Granada, Bolivia y Chile.³⁶ En Mendoza (Argentina) hubo un temblor que la destruyó en cinco segundos, a causa de sus pecados. ¡Pobres repúblicas! ¡Pobre pueblo!³⁷

«¡Si pudiera trazar un cuadro de cuanto se dice en todas partes sobre esta América Meridional! Es como para que los pelos se pongan de punta. La inmoralidad llega a su extremo y el clero está a la cabeza. No hay justicia, ni orden, ni moral; por diez pesos se asesina impunemente a un hombre; las revoluciones y las guerras civiles son

³⁰ Ph. NOËL, carta a Mauron, Roma, 5 junio 1861...

³¹ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...

³² Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...; ID., carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861... Ver DOCUMENTO 1.

³³ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 8 enero 1861...: «todos los muebles de este país se hacen en Europa y se pagan a precio fabuloso... Acá sólo existen propietarios ricos y obreros; aquí no hay botica; hasta los vasos, tazas y jarros, todo tiene que traerse de Santiago o de Europa»; ID., carta a Mauron, Rengo, 26 enero 1861...

³⁴ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...

³⁵ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...

³⁶ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 12 marzo 1861...

³⁷ Ph. NOËL, carta a Mauron, [Rengo], 14 abril 1861...

permanentes; Argentina, Bolivia y la Nueva Granada están de nuevo en revolución. El Perú va a comenzar una guerra terrible... Todos aseguran que estas repúblicas no tienen más remedio que volver a sus antiguos amos o rendirse a otra nación. [...] El 11 de septiembre, en Puerto Rico, antes de llegar a Santo Tomás, abordaron nuestra nave catorce jesuitas expulsados de la Nueva Granada luego de estar allá dos años y medio. Salió el único sobreviviente de nuestros padres [redentoristas] napolitanos y el delegado apostólico; parece que los obispos (los buenos) tendrán que irse. Los jesuitas nos hacen una descripción desgarradora de la América del Sur y Central: un buen número de sacerdotes, de religiosos y hasta de obispos, son reconocidos como francmasones; el concubinato de los sacerdotes es casi general; se ven algunos que, haciendo la procesión con el Santísimo Sacramento llevan con una mano el Santo de los Santos, y con la otra conducen a su pequeño hijo; dicen que es un país perdido: es raro encontrar a un hombre (excepto los obreros) que no sea francmasón. Pero, a pesar de todo, el pueblo aún conserva la fe en medio de tanta corrupción. En fin, quien no ha visto, no puede formarse una idea; aseguran ellos, que en Europa jamás se podrá imaginar la situación de América central y meridional. El único país de donde se pueden esperar vocaciones es la Nueva Granada, de donde ellos son expulsados».³⁸

Dold: Chile es el país más seguro de América meridional por su clima, política, religión y costumbres.³⁹

3) Vicios y costumbres de la gente

Noël: el pueblo chileno es muy corrompido; no hay otro igual en Europa.⁴⁰ Debido a su índole hispanoamericana, tienen costumbres muy chocantes; imposible hacérselas cambiar. Un sacerdote asegura que en doce años no encontró más que dos muchachas sanas y ningún

³⁸ Ph. NOËL, carta a Mauron s.l., septiembre 1861 y [Panamá, 6 septiembre 1861]...

³⁹ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...

⁴⁰ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 26 enero 1861...: «El domingo, en todo Chile, es un día de desórdenes desenfrenados; en todos los campos, todos, hombres, mujeres, muchachas, muchachos y niños quieren pasar la tarde y la noche en los cabarets, cantar, bailar, emborracharse, cometiendo toda clase de pecados: adulterios, fornicaciones... Se diría que es una turba de animales; pero ni las bestias son tan disolutas [...] Y, sin embargo, ¡todos cumplen con la pascua! ¡Ninguno falta a las misiones!».

hombre decente.⁴¹ El bar o "chingana" es un foco de corrupción y de desorden, peor que en Europa.⁴²

La impureza, la embriaguez y el robo son los tres vicios mayores. Las casas son construidas en tierra; nuestros establos para vacas en Europa son castillos al lado de las casas chilenas. Nunca se bañan ni cambian de ropa; duermen junto a los cerdos, los pollos y los pavos. La corrupción de costumbres se observa hasta en las novelas que leen.⁴³

Hay ignorancia crasa. El pueblo está abandonado, sin escuelas ni instrucción. La lengua española y la del pueblo son muy diferentes. No tenemos con quién hablar español.⁴⁴

Dold: asegura que Noël, por estar apegado a las costumbres de Europa, no simpatiza con los chilenos.⁴⁵

4) La práctica religiosa

Noël: los domingos se celebra una misa simple de un cuarto de hora y rarísimamente se predica. Ningún seglar conoce el canto llano,

⁴¹ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero enero 1861...

⁴² Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 12 marzo 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 8 p., ms, or, fr: «Un pueblo que no conoce Dios ni sacramentos ni lo que significa un pecado, un pueblo hundido en la impureza hasta la coronilla, un pueblo *borracho, ladrón, asesino*, no tiene muchas ganas de confesarse; acá, para conservar lo que se tiene, frutos, ganado, etc., hay que vigilar con armas, y cuando en toda Suramérica se dice que ha habido un asesinato, inmediatamente dicen todos: ¡Ah! ¡Eso sólo lo pudo hacer un chileno!».

⁴³ Ph. NOËL, carta a Mauron, Roma, 5 junio 1861...: «Ningún chileno sale de su casa sin su grande chuchillo, cuchillo de asesino; no se sabe lo que es la buena fe ni el crédito [...]. Lo que el obrero gana, todo es para beber; la embriaguez es general».

⁴⁴ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...; ID, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...; ID., carta a Mauron, Rengo, 5 junio 1861...

⁴⁵ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...: «Creo que las misiones extranjeras no son de ninguna manera el lugar para el R. P. Noël. El ministerio ordenado y más fácil en Europa, las suaves fatigas de tantos retiros predicados a buenas religiosas y la consoladora dirección de tantas personas nobles y educadas que tanto le gusta recordar, parecen haber dejado demasiada huella en su espíritu metódico y echado profundas raíces en sus costumbres para que, a su edad, pueda comprender la situación, y doblegarse en adelante a las necesidades humillantes y rudimentarias de los chilenos».

ni de liturgia; el sacerdote debe hacer de sacristán, acólito y ecónomo. El arzobispo nos propone construir una casa de retiros, como un medio para hacer dinero, pero nosotros no vemos la necesidad.⁴⁶

Para los casos reservados, el vicario general dijo que nos adaptáramos a la diócesis, pero eso es un absurdo. Es ridícula la costumbre de la misión en noviembre en la que se confiesan de prisa casi todos y hacen su comunión pascual. Los sermones poco se comprenden; el predicador toma la imagen ensangrentada de Cristo crucificado y, al mostrársela, todos se ponen a llorar; aquí se llora por nada. Cuando los papás consideran que el hijo es suficientemente grande para la primera comunión lo llevan al cura, el cual lo admite sin examen. Nosotros jamás nos haremos comprender.⁴⁷

En Chile, todos llevan un rosario, pero en ninguna parte se da catecismo en el templo, ni para la primera comunión; excepto en las tres ciudades grandes, la pascua se hace durante las misiones, que no producen ningún cambio.⁴⁸

Dold: es cierto que no hay catecismo ni instrucción, pero Noël no los deja hacer; tampoco le gustan las visitas a domicilio.

«Me parece que el padre Noël no está dispuesto a entrar por este camino. Al contrario. Le propuse inútilmente organizar todos los domingos y festivos un catecismo para los niños, que serían unos cincuenta cada vez. "¡En Bélgica no se da catecismo a los niños fuera del tiempo de la misión!" [respondió]. Al comenzar las lluvias, el

⁴⁶ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 26 enero 1861...

⁴⁷ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...: «Se dice que en Chile hay aún mucha fe. ¿Se la puede encontrar en un pueblo que no conoce nada de las cosas de la fe? Existen acá, como en todo Suramérica, tradiciones y costumbres religiosas: la costumbre de ir a la misa los domingos cuando las lluvias no lo impiden, mantenerse en tal o cual postura, hacer tal signo externo. [...] Un confesor dirá a uno de sus penitentes que antes de comulgar debe tomar agua bendita, ponerse de rodillas: ... inmediatamente le obedecerá e irá a arrodillarse cerca de la pila en actitud de adoración; después, al estilo de los bueyes, mete la boca en el agua bendita, bebe un poco y va a comulgar. [...] Y así es en casi toda la América del Sur».

⁴⁸ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 5 junio 1861...: «Al parecer, este pueblo ha abusado ciertamente de los auxilios extraordinarios de la religión, porque aquí hay por lo menos de 35 a 40 misioneros que cada año recorren la diócesis por todas partes: jesuitas, capuchinos, recoletos, dominicanos, lazaristas y un buen número de sacerdotes seculares [...]. ¿Qué haremos nosotros aquí?, se nos pregunta».

reverendo padre me hizo suprimir la instrucción que yo impartía regularmente todos los domingos a la gente. ¿Por qué? Porque no valía la pena para tan pocas personas, porque podía llover el domingo, porque quizá era inútil preparar las instrucciones, porque le parecía que el pueblo las recibía sin ansia y sin frutos, porque era demasiado húmedo para dejar a las mujeres en cuclillas y los hombres de pie en el pavimento de la iglesia durante la media hora de instrucción, etc. etc. y por mil insignificantes razones de las que yo no comprendo su alcance. [...] Noto con tristeza esa situación, ese espíritu que considero mezquino y exageradamente encasillado; yo sufro, pero para mantener la paz, guardo silencio, más por temor a la severidad del padre que por someterme a su manera de ver las cosas». ⁴⁹

5) Rengo y Apaltas

Noël: Rengo tiene de 3 mil a 4 mil habitantes. Le dicen "pequeña ciudad", pero es mucho menos que el pueblo más perdido de Europa. La parroquia, con cura y vicario, tiene un templo miserable medio derruido, una casa vieja, cuyas paredes son nidos de ratas. Para venir a nuestra iglesia, la gente debe hacerlo a caballo o en carretas de bueyes; los domingos vienen unas trescientas personas. ⁵⁰

Nuestra iglesia de barro, construida en 1827, costó 150.000 francos; en Bélgica hubiera costado 15.000. Nos dieron 5-6 habitaciones en la parte más mala de la casa; hay dos jardines grandes. A la familia le interesa tener en sus propiedades uno o dos sacerdotes para la misa; se prefiere a los religiosos, porque cuestan menos y son más seguros. Cerca de nosotros están los franciscanos reformados recoletos, que escogieron la mejor hacienda; a legua y media hay otras dos haciendas con capellán. ⁵¹

⁴⁹ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...

⁵⁰ Ph. NOËL, carta a Mauron, Roma, 5 junio 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 4 p., ms, or, fr.: «Los sacerdotes y los religiosos de este país están siempre en las casas riendo, bromeando, llamando la atención, etc. etc. etc. ¡Ellos también tienen ropa sucia! Durante todos los veranos, tendremos una tropa de señoritas y señoras de Santiago que vendrán con las señoras Valdivieso a vivir en la granja y a buscar a los padres para conversar; ¡qué vecindario tan peligroso!, especialmente cuando se sabe que todas las chilenas padecen la fiebre de comunicarse».

⁵¹ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...: «He aquí, entonces, Reverendísimo Padre, lo que tendremos nosotros: una iglesia de barro, una casucha, dos jardines, un campo: debemos tener por lo menos dos

Hay caballos de raza árabe por centenares, semisalvajes, que vuelan como el viento y sirven para recorrer las grandes distancias. Vivimos en Rengo como cartujos.⁵² Estamos en el campo, rodeados de agua por todas partes; los domingos vienen pocos a la misa, porque primero encuentran el convento de los recoletos; estamos peor que en una isla; los padres no tendrán absolutamente nada que hacer durante siete meses. La comunicación con Argentina y Brasil es muy difícil.⁵³ Imposible salir durante el invierno; hay que encerrarse como las hormigas. El arzobispo no podía ofrecer un lugar peor.⁵⁴ Estábamos condenados al encierro y a la inacción, como dos criminales prisioneros y sin poder comer carne.⁵⁵

Los Valdivieso quieren imponernos una misión fija cada año, el 6 de noviembre, con 7000 personas para confesar; los gastos son de 1600 a 1700 pesos, porque hay que atender a la gente que se acomoda cerca de la casa y pagar a los sacerdotes que vienen a ayudar; quieren liberarse del compromiso que su padre les dejó, e imponer esta carga a la CSSR, pues, como aseguraba un vecino, en vez de gastar 1600 pesos, nos dan 300 y se ahorran 1300; la religiosa nos quiere atar.⁵⁶

Dold: Noël se engaña sobre las impresiones que le dejan las Valdivieso.⁵⁷

6) El arzobispo

Noël: el arzobispo, que está de pelea con el Gobierno, engañó a Mauron y a muchos otros, como por ejemplo, a las hermanas del Buen Pastor, que se encuentran en la miseria; los capuchinos apenas

caballos; no se puede salir a pie debido a los numerosos arroyos y pequeños ríos que descienden de las cordilleras y que cruzan los caminos a dos minutos de distancia»; *Id.*, carta a Mauron, Rengo, 8 enero 1861...

⁵² Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...; S. J. BOLAND, «Attempted...», 376-377: la queja principal de Noël fue por el aislamiento.

⁵³ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 26 enero 1861...

⁵⁴ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 12 marzo 1861...

⁵⁵ Ph. NOËL, carta a Mauron, s.l., septiembre 1861 y [Panamá, 6 septiembre 1861], en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 4 p., ms, or, fr.; *Id.*, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...

⁵⁶ Ph. NOËL, carta a Mauron, Roma, 14 enero 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 4 p., ms, or, fr.; *Id.*, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...: la familia Valdivieso ofrece menos de lo que se esperaba.

⁵⁷ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...

sobreviven; los lazaristas no hacen más que vegetar.⁵⁸ El arzobispo es pobre y como se ausentó más de un año sin permiso del Gobierno, tuvieron que hacer una suscripción para ayudarle a pagar el viaje; le rendiré los homenajes debidos a su rango y a sus virtudes, pero me veo obligado a exponerle nuestra situación.⁵⁹ La mayor parte del clero no lo quiere; ejerciendo su antigua profesión de abogado, ha engañado a varias congregaciones religiosas y a nuestro superior General; pierde la cabeza con facilidad. El arzobispo le dijo a Dold que intentaría ubicarnos en otra parte, sin abandonar Rengo; pero se encuentra endeudado y no está dispuesto a construir; le gustaría que los hijos de san Alfonso fueran más sencillos y dóciles. A unas religiosas de clausura, para que no murieran de hambre, les dio permiso para mendigar el pan.⁶⁰

Existen en Santiago muchos diocesanos que no quieren atender las capillas rurales. Ante nuestras quejas, el arzobispo nos ofrece otro sitio parecido a Apaltas, pero no habla en serio, como todos los chilenos. Seguro que no le gustará que nos vayamos de Chile, pero se lo merece, porque relegándonos al último lugar, aparecemos como pobres mercenarios que vienen a América a buscar de qué vivir.⁶¹

El próximo mes elegirán presidente de la nación; se espera una revolución, porque en estas repúblicas hay revolución casi cada año.⁶² El arzobispo es para el Gobierno la bestia negra.⁶³

Dold: Noël dejó muy mala fama ante el arzobispo, porque es precipitado, indiscreto, expresa juicios equivocados y se da ínfulas de profeta:

⁵⁸ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...

⁵⁹ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 14 enero 1861...

⁶⁰ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 12 marzo 1861...

⁶¹ Ph. NOËL, carta a Mauron, [Rengo], 14 abril 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 8 p., ms, or, fr.: «Dios me ayudó; quizá hablé muy mal, pero lo hice con fuerza: él comprendía muy bien que nos encontramos en un terreno desigual. Estos monseñores no tenían ninguna idea sobre los redentoristas; creían que éramos religiosos como los franciscanos y como otros que no gozan de ningún aprecio en Chile, sino al contrario; que nosotros estábamos contentos y honrados por haber sido recibidos en la diócesis y por ofrecernos un lugar miserable para el que no encontraba sacerdotes; espero que los que me escucharon hayan cambiado sus ideas; uno de ellos me dijo francamente: yo no sabía que ustedes eran así».

⁶² Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...

⁶³ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 5 junio 1861...

«El vicario de Rengo que fue a donde el arzobispo unas horas después de que salió el reverendo padre Noël, me dijo confidencialmente dos días después, que la impresión que había dejado en el arzobispado había sido desfavorable y que el arzobispo había dicho cuando salió: "Que aprenda primero el idioma antes de venir a perorar de esa manera ante nosotros". El hecho es que el reverendo padre tenía entre ojos al arzobispo y a muchos de sus sacerdotes, en uno de esos momentos de agitación nerviosa que él considera de inspiración, en los que monopoliza groseramente la conversación sin permitir a nadie abrir la boca hasta que vuelve a estar en forma. Entonces debate con aire de oráculo sobre las cosas más paradójicas y raras como la medicina, la astronomía y otras ciencias que nunca ha estudiado. En este caso, olvida recordar al arzobispo las promesas que había hecho a su Paternidad para explicarle mejor nuestro aislamiento, la única dificultad que tenemos en Rengo. Este aire doctoral y dominante que deja de lado la exactitud de los hechos y la certeza de verdades que anuncia, puede producir un temeroso respeto en la gente sencilla e ignorante, pero ante personas cultas y sensatas sólo inspira repugnancia y compasión».⁶⁴

7) Clero, seminario y vocaciones

Noël: en Chile, hay pocos sacerdotes nativos; son hijos de familias ricas, viven con sus parientes y muy poco se juntan con el pueblo. En la diócesis de Santiago existen 30 iglesias y 37 conventos masculinos, la mayor parte en el campo o en poblaciones pobres. Pero, ¡qué religiosos! Todos trabajan sólo por el dinero; el talento vale muy poco; si yo sigo acá, doy por terminada mi vida misionera; no hay nada que hacer.⁶⁵ Los religiosos no son apreciados y muchos se pasan al clero diocesano. Ningún chileno tiene el coraje para el sacrificio de la vida religiosa. Los curas son chilenos, pero los hay también franceses, irlandeses y alemanes. Los sacerdotes europeos que tienen algo de talento están muy bien ubicados en los colegios, en

⁶⁴ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...

⁶⁵ Ph. Noël, carta a Mauron, [Rengo], 14 abril 1861...: «Reverendísimo Padre: es vergonzoso cuando se los ve, casi todos sin ninguna educación, ni instrucción, ni buenos modales [...]. Así, nuestra permanencia en Rengo como en cualquier otra parte en condiciones semejantes, nos mata moralmente desde el comienzo y para quien conoce el país, es evidente que es absolutamente imposible gozar de alguna estima si no somos trasladados a un lugar más conveniente y en número suficiente».

el seminario, y sobre todo, son muy buscados por las familias ricas para enseñar a sus hijos.⁶⁶

El seminario es una simple escuela primaria, un colegio con algunos filósofos y teólogos, hijos de familias adineradas. No hay ninguna esperanza de vocaciones.⁶⁷ El carácter del chileno le impide tener vocación. ¿Encontrarán los redentoristas corazones dispuestos a dejar su patria...? ¡Imposible! El clero nativo y el europeo son como el agua y el aceite.⁶⁸ Hay muy pocas vocaciones para el estado eclesiástico; las hermanas de la caridad francesas dicen que ninguna chilena va a pertenecer a esa comunidad, porque no tienen voluntad para tanto.⁶⁹

Dold: una parte del clero está con el Gobierno, otra con el arzobispo. No hay vocaciones, porque el Gobierno no permite los votos religiosos antes de los 25 años de edad.⁷⁰ El cura de Rengo me aprecia mucho y me ofrece su confortable confesionario. Las dificultades se superan con energía y celo. Responder negativamente sería desconfiar del poder de la Divina Providencia.⁷¹

8) Misiones

Noël: el arzobispo organiza las misiones en las haciendas cada año durante ocho días, entre agosto y diciembre, pero no producen ningún fruto, pues los sacerdotes tienen que someterse a los ricos. Los hombres son corrompidos; se confiesan, pero siguen *sicut in principio et nunc et semper*. Da asco confesar.⁷²

Las misiones son inútiles, pero el arzobispo las multiplica. Capuchinos y jesuitas golpean fuertemente contra los desórdenes, pero quince días después de la misión, de las lágrimas y disciplinas, se sigue igual. Las misiones son perjudiciales, porque creen que al confesarse durante la misión, se salvan. Dios sabe a dónde irán esas almas, cuando mueran.⁷³ La mayor parte asiste a los sermones e instrucciones, pero no atienden ni escuchan; no hay instrucción,

⁶⁶ Ph. NOËL, carta a Mauron, Roma, 5 junio 1861...

⁶⁷ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...

⁶⁸ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...

⁶⁹ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 5 junio 1861...

⁷⁰ L. DOLD, carta a Mauron, Santiago, 12 enero 1861...

⁷¹ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...

⁷² Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...

⁷³ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 26 enero 1861...

catecismo, ni escuelas.⁷⁴ El arzobispo dice que hay misiones todos los años y las retribuye con 40-50 piastras, que son insuficientes. Hay pocas intenciones de misas; las misiones causan muchas intrigas, porque ya hay suficientes misioneros. Los redentoristas serán como la quinta rueda.⁷⁵

Noël confiesa que no puede montar a caballo debido a una fractura que tuvo en Bélgica; por eso y porque sufre de estreñimiento, porque los caminos son malos, porque ya es de edad... jamás podrá ir a misiones.⁷⁶

Dold: expresa sus temores ante las dificultades pastorales y señala varios defectos en las misiones: a) son perjudiciales, por las confesiones mal hechas y los sacrilegios que se siguen; b) son ambiguas, por la diversidad de actitudes: unos son jansenistas, otros siguen a san Alfonso; nosotros podemos remediar este vicio; c) son infructuosas, puesto que se repite siempre la misma cosa; d) son inútiles, ya que hay muchos misioneros en la arquidiócesis. La razón es, porque: 1º) en Chile se orientan exclusivamente a la comunión pascual (en Rengo se hacían cada año durante nueve días en noviembre); y 2º) porque es difícil romper la tradición de la misión anual, pues habiendo ya muchos misioneros en la arquidiócesis, no es fácil organizarlas a la manera de los redentoristas.

«En una palabra, estas misiones, o mejor, estas novenas tradicionales, en las que todos los años y en el mismo sitio se despliega toda la pompa de medios extraordinarios (como la exhibición de cuadros del infierno, crucifijos, disciplinas, etc.) que mueven las masas cuando se las emplea con moderación, ellas mismas, por su repetición constante, destruyen todo el fruto que se debía esperar; se convierten en verdaderas comedias rutinarias y

⁷⁴ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 12 marzo 1861...

⁷⁵ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo [30 mayo] 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 4 p., ms, or, fr.: «¿Qué quieren venir a hacer aquí los redentoristas? [...] Para quien conoce la manera de ser de los sacerdotes de acá, que no quieren a los extranjeros más que como servidores, se puede dudar. Y luego, ¿qué clase de misiones? Los reverendos padres capuchinos y lazaristas dicen que las misiones se dan sin ningún agrado para el misionero y sin ningún provecho para los misionados; es tal la corrupción, que el superior de los lazaristas, que estuvo siete años en Algeria, me dijo que en el África no encontraba tanta corrupción de costumbres como en Chile».

⁷⁶ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 26 enero 1861...; Id., carta a Mauron, Rengo, 12 marzo 1861...

estériles a las que el pueblo se habitúa, sin conmoverse, sin ser sacudido, sin cambiar de vida. Total que, acaban con el prestigio de las verdaderas misiones que se vuelven *imposibles* en adelante. [...] Nosotros [los redentoristas] nos convertimos, en realidad, en la quinta rueda del vehículo. ¿No despojaremos a los que ya están en posesión de las misiones, que las dan de modo satisfactorio, para pasarlas a nosotros recién llegados, que apenas balbuceamos la lengua del país, que ni siquiera podremos suministrar los mejores predicadores como sí pueden hacerlo los jesuitas y capuchinos y, sobre todo, que no estamos acostumbrados a esas exhibiciones teatrales y extravagantes que se acostumbran en el país y en las que, según la opinión pública, radica todo el fruto de la misión?». ⁷⁷

9) Economía

Noël: si la familia Valdivieso no nos mantiene, tendremos que mendigar el pan. Y sobre el dinero para construir, no nos han dicho ni una sola palabra. La religiosa expresó buena voluntad y pesar por no podernos ofrecer más que una iglesia y una casa muy pobres y un pedazo de tierra. Necesitamos ayuda material; de lo contrario, estaremos tan mal como las hermanas del Buen Pastor.⁷⁸ Faltan fondos para la comunidad. El costo de vida es elevado. Para sobrevivir se necesitaban estipendios de misas que no se consiguen. Hay que reconocer que la familia Valdivieso nos alimenta y prodiga mil atenciones,⁷⁹ pero no han pagado el viaje. Si se hace un contrato, hay que estipular los viajes.⁸⁰

Dold: La religiosa fundadora no había prometido construir, pero con la ayuda del arzobispo se arreglarán las cosas, aunque éste está en dificultades económicas y en problemas con el Gobierno. Nos

⁷⁷ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...; S. J. BOLAND, «Attempted...», 377-378.

⁷⁸ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...: «los chilenos, al comienzo, son todo fuego, pero pronto caen en la apatía, y aquí para vivir pobremente necesitamos casi veinte francos diarios; ¿dónde encontrarlos?»; ID., a Mauron, Rengo, 26 enero 1861...

⁷⁹ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 26 enero 1861...; ID., carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...

⁸⁰ Ph. NOËL, carta a Mauron, [Rengo], 10 mayo 1861...

ofrecen seis hectáreas de terreno, la iglesia, algunas habitaciones malas, ornamentos y flores.⁸¹ Noël se equivoca en varias cosas:

a) En cuanto a los medios de subsistencia, pues hay buen mercado y con los ingresos de misas tenemos para vivir ocho días; los vecinos nos regalan huevos, fruta, leña, papa; el trigo y la carne son baratos; la tierra produciría mucho, pero Noël dice que eso es para los trapenses; no veo por qué lo que se hace en Villa Caserta y en otras casas no puede hacerse aquí. El padre Noël tiene 4.000 francos ahorrados.

b) La casa no es una choza; es verdad que está construida en tierra, pero es lo mejor en el campo, y con las reparaciones podrá alojar cinco padres y dos hermanos. Pero las bienhechoras están resentidas porque Noël les había escrito una carta indignado y se había quejado de falta de dinero; ellas le enviaron con su hermano una cantidad de dinero, pero Noël no la quiso recibir. Las bienhechoras aseguran que ampliarán las habitaciones; los hermanos Valdivieso se comprometen a colaborar con gusto para la construcción.⁸²

c) Las condiciones que nos ponen no presentan ninguna dificultad; nos pagarán bien y se evitarán los desórdenes que se presenten.

d) En cuanto a los peligros contra la virtud, no son menos que en las Antillas o en los Estados Unidos. El porte exterior de las chilenas es muy modesto y edificante. Es absurdo ver vicios en cada chilena. El locutorio no haría falta, pero entonces pasarían horas enteras en el confesionario.⁸³

⁸¹ L. DOLD, carta a Mauron, Santiago, 12 enero 1861...; Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 26 enero 1861...: el camino es cuestión de vida o muerte.

⁸² L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...: «Usted ve, Reverendísimo Padre, que no nos faltarán vivienda, comida ni vestido. Pero, para tenerlos, habría que preparar un poco más los ánimos, lo que no creo que haga el reverendo padre Noël; habría que tener un poco más de tacto, de conocimiento práctico y actividad útil, de los que él carece».

⁸³ *Ibid.*: «El porte exterior de la mujer chilena es el más modesto y edificante que haya encontrado en cualquier país. Ricas y pobres, van todas a la iglesia vestidas con un manto negro largo que las cubre como un sudario y apenas les deja aparecer los ojos para ver y los labios para respirar. Son como las religiosas. [...] Su Paternidad podrá apreciar por las primeras impresiones, que el reverendo padre Noël veía el vicio en la mirada de toda mujer chilena y que insiste, absurdamente y

e) Es verdad que el lugar no es apropiado para el ministerio local, pero es excelente para las misiones. Con un poco más de caridad, celo y abnegación de parte del padre Noël, se podría hacer más, estableciendo, por ejemplo, la asociación de la sagrada familia, visitando las familias y haciéndose "todo para todos" como san Pablo, lo que apenas es teoría en el ministerio europeo.

f) En las condiciones para la fundación no se estipula la obligación de construir; hubo un mal entendido lingüístico.

g) La casa y la iglesia que nos ofrecen en Santa Rosa de los Andes podría albergar diez padres y algunos hermanos; hay renta suficiente; el arzobispo colaboraría, y es un buen lugar de paso para la Argentina.

h) La esperanza de vocaciones es casi nula, pero con celo y paciencia se pueden conseguir. A Noël no le gusta atender a los enfermos, porque no se acostumbra en Europa; pero conviene hacerlo, porque suelen morir como los bueyes, sin auxilios espirituales.

i) El problema de los riachuelos se solucionará con el tiempo; la gente ya hizo dos puentes para llegar hasta nosotros.⁸⁴

10) *La vida comunitaria*

La convivencia es un factor fundamental en la vida misionera. Tarea difícil para personas que por primera vez conviven, no obstante sus largos años de vida religiosa. Entre silencios, acuerdos y palabras, veamos qué pensaba el uno del otro:

Noël: describe a su compañero como un religioso ejemplar, que cumple la regla exactamente; sin embargo, su melancolía e imaginación le harán sufrir mucho.⁸⁵ Predica todos los domingos, pero la gente no le entiende, porque usa una lengua más india que española;⁸⁶ comparte mis opiniones, pero tiene sus razones personales

con poca caridad, a mi entender, que ningún padre conversara dos veces en el locutorio con una mujer, porque caía. Hace cinco meses que atiendo las confesiones de las chilenas y he aprendido a compadecerlas en las circunstancias en que tienen que vivir, antes que condenarlas sin piedad».

⁸⁴ *Ibidem.*

⁸⁵ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...

⁸⁶ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...

para permanecer aquí.⁸⁷ No se ha hecho el capítulo de culpas, debido al carácter de Dold, y pide sean dispensados hasta que lleguen otros padres.⁸⁸ Tengo que aguantarme al compañero, porque es orgulloso y le gusta contradecir siempre; se las arregla como puede; tiene que vivir en una comunidad numerosa para no perder la vocación.⁸⁹

Dold: reconoce que su superior es tímido, pero no entiende cómo no se pueda aprender a montar a caballo y ganarse la amistad de la familia Valdivieso. Resuelve colaborar activamente a la fundación y obedecer. Pero, viendo que Noël se había enfriado con él y que se quejaba con el hermano Luis porque no compartía todos sus juicios y sus puntos de vista, se propuso callar y disimular. La conducta de Noël y sus juicios sombríos sobre el porvenir no lo sorprenden, porque lo considera exaltado, presuntuoso, exclusivista, nervioso, pesimista, lleno de juicios desastrosos no conformes con la realidad de las cosas, contradictorio, desconfiado, precipitado. "Su actitud me causa problemas de conciencia".

«Yo hago todos los viajes y todos los encargos que él me ordena, algunos contradictorios y humillantes [...]. Para él los pareceres se convierten inmediatamente en juicios, y, una vez formados sus juicios, no ve ni quiere ver más que lo que los puede confirmar, haciendo caso omiso de lo que podría invalidarlos o modificarlos. Este modo de proceder conlleva necesariamente más de una contradicción. Por eso, el reverendo padre parece acrecentar la confianza más en sí mismo que en los demás y en sus superiores. Total que, por el solo hecho de haber visto y conocido los pueblos más educados de Europa, el reverendo padre Noël se ha formado de América y de sus habitantes una idea tan virulenta, que su espíritu individualista y tajante no le permite cambiar e induce evidentemente al error de quienes le escuchan sin conocerlo. Él se encuentra frustrado en sus exageradas esperanzas, poco satisfecho de su posición actual, y ante los obstáculos inesperados, quiere preparar

⁸⁷ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 12 marzo 1861...: «[A Dold] Le gusta muchísimo montar a caballo; tiene botas, dos pares de espuelas [...]; continuamente lo vienen a buscar para ir a los enfermos».

⁸⁸ Ph. NOËL, carta a Mauron, [Rengo], 10 mayo 1861...: preferiría ser capellán de galeras, antes que quedarme en Chile.

⁸⁹ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 5 junio 1861...

una salida honorable, sin darse cuenta de que compromete los intereses más graves de la Congregación y de millares de almas».⁹⁰

Dold asegura que su compañero prefiere ser vicario en Tournai antes que misionero en Chile, porque no comprende las costumbres del pueblo. Vale más la experiencia que la ciencia o la piedad, o el dejarse llevar de las primeras impresiones. Además, hablando con fuerza al Gobierno General y haciendo caer la responsabilidad sobre la conciencia de Mauron, espera obtener cuanto quiere. Para tomar una decisión sobre Rengo, recurrió a juicios erróneos e infundados sobre los medios de subsistencia, habitación y trabajo.

Para Dold, las condiciones de vida y el trabajo redentorista son buenos. Habiendo celo no faltará el trabajo. Hay almas verdaderamente abandonadas que los redentoristas debemos preferir, pues viven en el contorno unas 17 mil almas para administrar y catequizar. El superior de los lazaristas está de acuerdo con nuestro establecimiento en Chile y no sé si Noël se lo habrá comunicado en sus cartas.⁹¹

11) Alternativas para la CSSR en Chile

Noël: establecer acá una comunidad es un atrevimiento; el vicario general y los superiores religiosos dicen que tiene que ser en Santiago, pero allí no hay nada que hacer. Y en caso de quedarnos acá, hay que ser exigentes. Ya le escribí a la religiosa.⁹² El arzobispo ofrece una casa de ejercicios, pero conservando la casa donde estamos; tampoco nos conviene, pues está lejos de acá y para que se alojen todos, la casa debe ser grande. Sería mejor una verdadera comunidad en Santiago, pero allá todos se dedican a confesar devotas; con más de cien mil habitantes, hay alemanes, ingleses, franceses..., hermoso campo para muchos de nuestros padres que

⁹⁰ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 12 p., ms, or, fr.

⁹¹ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 29 julio 1861...: «Yo hubiera sufrido más al ver la rapidez con que su Paternidad decidió negativamente el asunto de nuestro establecimiento en Chile sin esperar informes posteriores que había pedido, si el reverendo padre Noël, que dice conocer perfectamente a su Paternidad, no me hubiera asegurado que basta *hablar con fuerza* a su Paternidad y *cargar toda responsabilidad de un asunto sobre su conciencia*, para conmovirlo en sus decisiones más firmes y lograr lo que se quiere».

⁹² Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...

hablan sus idiomas. Santa Rosa de los Andes es una población de unos tres mil habitantes, la mayoría pobres; tiene iglesia pequeña y seis habitaciones; el cura es escrupuloso; si nosotros la rechazamos, irán los capuchinos. ¿Qué futuro nos espera?⁹³

No creo que su paternidad quiera que nos quedemos acá; nunca podremos tener una comunidad de diez padres; imposible comer el pan y conseguir las misas. La capilla es muy pequeña y no se puede salir si no es a caballo.⁹⁴ Nuestra presencia fastidia a nuestros vecinos, los franciscanos, que ya son bien pobres.⁹⁵

Después de recibir la carta de Mauron, en la que los invitaba a permanecer en Chile, Noël arremete de nuevo sobre los mismos tópicos: la escasez de recursos y de trabajo, y la clase de misiones. Rengo y Santa Rosa serán casas miserables para pocos fieles y jamás para casas regulares. Me siento misionero fuerte, pero en Europa. Dold está convencido de que Australia representa un campo fértil para los redentoristas, pero yo no podré ir allá, pues no sé el inglés ni el alemán.⁹⁶

Sin el campo libre para las misiones y sin buena ayuda económica, no podemos aceptar esta fundación. Podemos retirarnos muy fácilmente, uno después del otro.⁹⁷

Noël considera un deber de conciencia decir las cosas para no ser juzgado en el futuro.⁹⁸ ¿Qué será de los redentoristas relegados en

⁹³ Ph. NOËL, carta a Mauron, [Rengo], 14 abril 1861...

⁹⁴ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 8 enero 1861...

⁹⁵ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...

⁹⁶ Ph. NOËL, carta a Mauron, [Rengo], 10 mayo 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1, Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 8 p., ms, or, fr.

⁹⁷ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 27-28, 29, 31 diciembre 1860...: «Estando así las cosas tal como yo las he descrito en verdad absoluta y sin ninguna exageración, a no ser que hayamos sido mal informados, hemos actuado bien diciendo que nosotros no podemos por nosotros mismos aceptar esta fundación, que tenemos que informar a nuestro General»; ID., carta a Mauron, [Rengo], 14 abril 1861...: Noël reconoce su inutilidad para aprender el español: después de cuatro meses no sabía cuatro palabras...; ID., carta a Mauron s.l., septiembre 1861 y [Panamá, 6 septiembre 1861]...: «El estudio del español era muy difícil para practicarlo; yo olvidaba cada semana lo que aprendía. Para poder confesar algunas personas había aceptado ir (a caballo, naturalmente) cada domingo a celebrar la misa a una legua y media, en el centro de una pequeña hacienda, donde asistían unas 150 personas».

este campo, sin ver un cohermano ni un amigo? No hay nada que hacer; estaremos expuestos a grandes peligros. Dice que nunca se arrepentirá, si con sus cartas se toma la decisión de salir. Comprometerse con la familia Valdivieso sería como casarse definitivamente con ella. ¡Imposible! Aquí creen que hemos dejado Europa porque no teníamos pan para comer. *Non possumus* [No podemos]. Hay suficiente clero.

«Si su Paternidad se encontrara en estos lugares y pudiera ver con sus propios ojos, no digo todo, sino la cuarta parte de lo que tiene que ver con nuestra situación en Rengo y con el resto de cosas, estoy seguro de qué decisión tomaría; pues, me atrevo a *adelantar que es imposible*, moral y temporalmente, *establecer una comunidad* de padres en Rengo. Los Franciscanos lo reconocen y en este momento nuestra situación es diez veces peor debido a que ellos viven entre Rengo y nuestra casa [...]. No sé qué determinación tomará su Paternidad; no me toca ocuparme de eso, pero puedo asegurar ante Dios que si yo he contribuido por medio de mis cartas a impedir el establecimiento de la Congregación sobre todo en Rengo, y en Chile, no me arrepentiré jamás».⁹⁹

La Congregación tiene todo por perder y nada que ganar; en junio habrá revolución; los comerciantes extranjeros ya están abandonando Chile.¹⁰⁰

Venir desde tan lejos, expuestos a tantos peligros..., para ocupar un puesto que ninguno quería, para dar una misión anual, donde hay tantos misioneros, para hacer de capellán..., no sé si su Paternidad querrá *de todos modos* que permanezcamos en Chile. Yo estaré dispuesto a llevar una vida de cartujo para no perder mi vocación. Acá no haremos nunca nada.¹⁰¹

⁹⁸ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 26 enero 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1, Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 4 p., ms, or, fr. Es la cuarta carta que escribe en enero: «El futuro lo dirá, pero hoy, después de un mes de permanencia en Rengo, luego de haberlo visto y entendido todo, lo único que puedo decir es que nuestra situación aquí será triste, peligrosa bajo muchos aspectos y muy poco provechosa bajo otros».

⁹⁹ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861...

¹⁰⁰ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo, 12 marzo 1861...; ID., carta a Mauron, [Rengo], 10 mayo 1861...

¹⁰¹ Ph. NOËL, carta a Mauron, Rengo [30 mayo] 1861...

Cuando ya iba por Panamá, Noël consideraba que san Alfonso estaría contento, y que salir de Chile fue una de las mayores gracias.¹⁰²

Dold: no se pueden emitir juicios apresurados, porque se necesita tiempo para percibir, comparar, juzgar. Esa ha sido la falla de Noël, que describe la situación con negros colores, basándose en lo que había oído y visto entre Santo Tomás y Rengo. Yo habría podido ser más directo en mis comunicaciones, pero no lo hacía por el amor instintivo a la Congregación y porque el asunto había sido confiado "a manos más hábiles..."¹⁰³

Me abstengo de aconsejar o desaconsejar la fundación en Chile; pero entre ésta y la de Australia, yo prefiero Australia. Me atrevería a recomendar que se acepten aquí ambas fundaciones para dos pequeñas comunidades, lo que tiene muchas ventajas; el arzobispo acepta, a condición de conservar Rengo. No hay que enviar grandes predicadores, sino hombres entusiastas y humildes, que digan algo bueno al pueblo en todo momento y que inspiren confianza.¹⁰⁴

Un viejo misionero español, amigo de san Alfonso, nos ofrece dos capellanías en Santiago; aquí hay recursos para quien trabaje con celo y constancia; así se comenzó en Nueva Orleans y en Nueva York; podríamos conservar Apaltas como casa de campo, pues lo único que nos exigen es la misión anual y la misa, pero quedamos libres todo el resto de tiempo para dar la misión como queramos. Noël se precipitó y no dio tiempo a reexaminar un asunto tan importante. Yo pensé que

¹⁰² PH. NOËL, carta a Mauron s.l., septiembre 1861 y [Panamá, 6 septiembre 1861]...

¹⁰³ L. DOLD, carta a Mauron, Clapham, 23 marzo 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localía, Fundaciones, Chile 1860-1862, 6 p., ms, or, fr.: «Creo que yo no podía ser *más positivo*, y contradecir *diametralmente* los puntos de vista del reverendo padre Noël, diciendo, por ejemplo, "que la fundación de Chile nos ofrecía las más halagüeñas esperanzas, etc. etc.". Pues, entonces, después de quince días de permanencia en el país, juzgando a la ligera, hubiera caído, evidentemente, en sentido inverso en el mismo defecto que su Paternidad de todos modos debe reprochar al reverendo padre Noël y que nos ha producido consecuencias tan desastrosas».

¹⁰⁴ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...: «Para venir acá, para realizar los planes y alimentar la esperanza de un porvenir tan bello, haría falta menos flojedad y desconfianza, más tacto, más caridad activa, más prudencia, celo y abnegación práctica, que no se han visto hasta ahora en el manejo de nuestros asuntos chilenos»; S. J. BOLAND, «Attempted...», 378.

era oportuno callarme y obedecer. Que conste para su gobierno futuro, que abandonamos Chile sin motivo alguno y seremos culpables de las consecuencias; con los tres motivos expresados, renunciamos a cualquier misión extranjera, pues no encontraremos ninguna que desde el comienzo posea todos los elementos que nos suministra la de Chile respecto a subsistencia, habitación y trabajo. Y nada se diga del clima, el más bello y saludable que he visto hasta ahora. Por lo menos las dos terceras partes de la arquidiócesis están sin misionar; pasaremos por ridículos diciendo lo contrario. Me embarco, voy con gusto a los Estados Unidos, pero espero tener una vida más retirada y menos agitada, para bien de mi alma.¹⁰⁵

La misión de Chile se abandonó triste y furtivamente, por los juicios apresurados de Noël. En un asunto tan importante, se hubieran podido tener otros seis meses de experiencia en las misiones para juzgar con conocimiento de causa; lazaristas y capuchinos creen que los redentoristas no harán mucho, en cambio, los jesuitas piensan que nuestra presencia en Chile es ventajosa.¹⁰⁶

Se ve cómo Dold sí quería que la CSSR se estableciera en ese país, cuando escribe: «Pues si el reverendo padre Noël cree poder afirmar que jamás se arrepentirá de haber hecho todo lo posible para hacer fracasar nuestra misión de Chile, yo creo que nunca tendré que arrepentirme de haber hecho todo lo que me es lícito para salvarla».¹⁰⁷

¹⁰⁵ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 29 julio 1861...: «Reverendísimo Padre: sean cuales fueren las diversas maneras de enfocar nuestra situación actual y futura en Chile, me parece que ante las *razones determinantes* para llamarnos, como indica Su Paternidad en la última carta, y ante los *cambios importantes* que el tiempo y la experiencia han ofrecido a las primeras opiniones evidentemente inexactas del reverendo padre Noël, éste hubiera debido aplazar nuestra salida, para tener tiempo de informar mejor a Su Paternidad y darle la oportunidad de volver a examinar un asunto tan importante con total conocimiento de causa».

¹⁰⁶ *Ibid.*: «Lamentablemente se piensa en Europa y tan pronto se llega a América, cuando se tiene la comprensión inmediata y el juicio correcto sobre el estado de cosas en estos países lejanos, hasta los hombres más agudos se equivocan por falta de experiencia. [...] Quienes lo han visto y experimentado, aseguran: 'Si no se han visto despacio y examinado de cerca las circunstancias de los países y pueblos del otro hemisferio, no se puede formar una idea; y se equivoca quien los juzgue sólo con sus ideas europeas».

¹⁰⁷ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 agosto 1861...

2.3 TERMINA LA FUNDACIÓN

El arzobispo ofreció Santa Rosa de los Ángeles. Tampoco fue del agrado de Noël, quien envió a Dold a examinar el lugar y elaboró un informe para Roma. ¿Resultado? El superior cerraba toda posibilidad al trabajo de los redentoristas en Chile.¹⁰⁸ Sobre una arena tan movediza, ¿qué se podía construir? Pasaba el tiempo y las discrepancias aumentaban; el pesimismo venció al optimismo.

La respuesta de Roma

Mauron recibió dos meses después las cartas de Noël del 27-28 de diciembre de 1860 y la del 14 de enero de 1861. Su respuesta se condensa en estas ideas:

- a) no puedo tomar una decisión definitiva;
- b) hay que sondear el terreno y ensayar todos los medios; Rengo está mejor ubicado que Santiago para las misiones;
- c) recuerden al arzobispo los compromisos de suministrar los recursos para una casa de comunidad religiosa; hacerle ver lo que podemos y lo que no podemos hacer; hay que exigirle con firmeza, pero con mucha prudencia;
- d) si no es posible construir una casa, tampoco se podrá firmar un contrato. Cuando la fundación esté segura, enviaré más personal; de lo contrario, es inútil;
- e) recibí del vicario de Santiago 60 libras esterlinas; el resto lo pagará el arzobispo cuando vaya;
- f) la obra de las misiones resultará poco a poco;
- g) en cuanto a la comida, hagan como mejor les parezca, de acuerdo al clima y a las necesidades del país. Todo comienzo es difícil; ustedes son la semilla que debe germinar. El estilo de misión en noviembre no conviene, pero se puede modificar poco a poco y no es en sí un impedimento para la fundación; cuando pase el tren, podrán ayudar los sacerdotes de Santiago. Yo no me pronuncio por la aceptación ni por el rechazo; hablen con el arzobispo.¹⁰⁹

¹⁰⁸ Ph. NOËL, carta a Mauron, [Rengo], 14 abril 1861...

¹⁰⁹ Cf. *Consultationes 1855-1862...*, 81: «In consultatione diei 4 Martii actum est de quibusdam difficultatibus in Chilena fondatione exortis»; N. MAURON, carta a

Pero Noël seguía machacando obsesivamente que la fundación sería un desastre, lo cual fue determinante para que los consejeros anunciaran el 18 de mayo que tenía que abandonarse Rengo. Mauron escribe a Noël el 21 de mayo pidiéndole que dejen Chile. Noël y el hermano Luis son destinados a Santo Tomás, y Dold a Estados Unidos.¹¹⁰

Veinte días después, Mauron escribe a Noël; le comunica que las dos razones por las que no conviene aceptar Santa Rosa de los Andes, son: a) porque aceptando al mismo tiempo Rengo y Santa Rosa, no se puede establecer una comunidad regular y tampoco podemos aceptar escuelas; b) porque en Santa Rosa la casa es muy pequeña, habría que construir y no hay recursos; además, no nos ofrecen seguridad sobre casa e iglesia. Le dice que haga al arzobispo la nueva propuesta de fundar en Santiago; desde acá sería más fácil desplazarse a las misiones al estilo de san Alfonso e ir de vez en cuando a Rengo a la misión y al aniversario.¹¹¹

Noël escribe al arzobispo el 2 de agosto y le explica las razones del superior General para suprimir la fundación en Chile: primero, los medios de subsistencia, una pequeña iglesia, una casa muy pobre y 12 cuadras de tierra son inadecuados; pero la razón principal es porque no se puede organizar un convento y que tanto en Apaltas como en Santa Rosa hay que construir y porque los medios para construir dependen del arzobispo; siendo las misiones la principal obra de los

Noël, Roma, 8 marzo 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1, Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 4 p., ms, co, sin firma, fr.: «Le pido, le suplico que no pierda el coraje, sino que estudie lenta y serenamente la causa de todas las dificultades, y después de reflexionar, vea con qué medios se pueden allanar. Creo que el arzobispo es una persona muy buena; le pido que sea con él muy delicado y, sobre todo, muy humilde, evitando aun todo lo que pueda dar la apariencia de exagerada preocupación por los recursos que se necesitan para el sustento. De este modo logrará lo mejor con él».

¹¹⁰ Cf. *Consultationes 1855-1862...*, 81: «In consultatione habita die 18 Maji dimissa est missio Chilensis»; N. MAURON, carta a Dold, Altotting, 25 octubre 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1, Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 3 p., ms, co, fr.; L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 mayo 1861...: Nota del archivero: la carta decisiva concerniente al abandono de la misión en Chile, se expidió el 21 de mayo en Roma y llegó el 16 de julio; S. J. BOLAND, «Attempted...», 380.

¹¹¹ N. MAURON, carta a Noël, Roma, 11 junio 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1, Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 3 p., ms, co, fr.; S. J. BOLAND, «Attempted...», 381: al parecer esta carta no les había llegado, cuando salieron de Chile.

redentoristas, Apaltas es imposible, pues sólo se podría salir a predicarlas durante seis meses, mientras que en otras partes de la CSSR se trabaja casi todo el año; además, los hijos de san Alfonso predicán ejercicios espirituales en sus casas, en colegios, en cárceles y asociaciones; la pasividad exagerada en Apaltas hace mal al misionero y no se puede aprender bien el idioma; Apaltas está rodeado de agua por todas partes; no se permitió abrir un camino; hay separación física y moral para una comunidad religiosa. Apaltas responde a una necesidad particular. ¿Venir de cuatro mil leguas a ocupar un lugar que nadie desea? Además, hay cerca otro convento de religiosos. Por eso, nuestro superior General no puede permitir que nos establezcamos acá. Nos vamos a otro lugar.¹¹²

El arzobispo, al responderle, se lamenta por no haber podido realizarse el proyecto; dice que había recursos económicos suficientes para doce personas y que posiblemente hubo un malentendido con el superior General, al que en ningún momento quiso engañar. Los recoletos no estaban autorizados para construir en Rengo.¹¹³

Noël organiza rápidamente el viaje: él sería el primero en salir el 1 de agosto con el hermano Luis, sin dejarse ver de nadie, especialmente del arzobispo; Dold iría a despedirse y se uniría a ellos para embarcarse juntos el 18 de agosto.¹¹⁴ De hecho, mientras Dold esperaba un poco en Rengo, Noël y el hermano Luis viajaron a Santiago, y de acá salieron para Valparaíso el 5 de agosto. En Santiago dejaron una carta para Dold. Al enterarse de la "huida", las Valdivieso eran un mar de lágrimas. El superior de los lazaristas quería que los redentoristas se establecieran en Santiago. El arzobispo estaba muy extrañado por la decisión precipitada de Noël, pero

¹¹² Ph. NOËL, carta a Valdivieso, s.l., [2 agosto 1861], en Roma, AGHR, 300600, XVII,1, Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 4 p., ms, copia de Noël, sin firma, fr.

¹¹³ Rafael Valentín VALDIVIESO, carta a Noël, Santiago, 8 agosto 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1, Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 2 p., ms, copia, esp y fr., letra y traducción de Luis Dold: «A pesar de todo y al cuidado que he tenido de no aventurar una sola palabra que pueda exagerar la verdad de los hechos, y aunque mi diálogo con el Reverendísimo Padre tuvo lugar en presencia de dos testigos, ahora tengo que resignarme a la muy grave humillación de aparecer ante usted como una persona que por sus engañosas palabras ha llevado a su Padre General a obligarles a hacer un viaje molesto e infructuoso».

¹¹⁴ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 29 julio 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 8 p., ms, or, fr.

dejaba una puerta abierta, y colaboró con los gastos de viaje. Vendieron parte de los libros llevados a Rengo por 4.000 francos.¹¹⁵

A los pocos días se embarcaban Noël y el hermano Luis para Santo Tomás: el viaje duró un mes y siete días. Noël sigue quejándose y dice que va a Santo Tomás «a tomar lecciones prácticas de purgatorio», porque el clima es muy nocivo. Al pasar por Panamá, todo le parece malo: «Qué triste lugar desde el punto de vista religioso y bajo todos los demás aspectos: nos encontramos en pleno fuego de guerra civil: iglesias, conventos, etc. ofrecen el aspecto de una ciudad abandonada; la hierba crece... ¡qué clero! ¡qué obispo!». ¹¹⁶

Terminó así el primer proyecto de establecer la CSSR en Chile. No habían transcurrido ocho meses desde su llegada a Rengo. Mauron tenía la mejor buena voluntad, pero pudieron más los informes tendenciosos de Noël, quien presentaba las cosas como imposibles, irrealizables y perjudiciales. El informe de Dold, más moderado y acorde con la realidad, llegó muy tarde. Por eso, escribe el Superior General:

«Desde luego que yo tenía un deseo intenso de ver la Congregación de san Alfonso establecida en Chile, y estaba íntimamente persuadido de que, una vez establecida en este país, no tardaría en hacer el bien en todas partes como si fuera una amplia escalera. Las primeras cartas que escribí al padre Noël le prueban hasta la saciedad la integridad y la recta intención con las que actué en esta empresa. Si hubiera hecho caso a las cartas del padre Noël, mi primer despacho hubiera sido una carta de llamada, pues todas las cartas de este padre se orientaban únicamente a probarme con los cuadros más negros, que un establecimiento en la diócesis de Santiago era una cosa absurda». ¹¹⁷

¹¹⁵ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 agosto 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 5 p., ms, or, fr.; PH. NOËL., carta a Mauron s.l., septiembre 1861 y [Panamá, 6 septiembre 1861]...; L. DOLD, carta a Mauron, Clapham, 23 marzo 1862...: Dold dejó donde los lazaristas unos 400 libros que no se pudieron vender. Un padre belga y la gente también colaboraron para el viaje.

¹¹⁶ CPC, VI, in Roma, AGHR, año 1861, P6BS 1/6, p. 104: el 12 de septiembre llegan Noël y el hermano Luis a Santo Tomás; PH. NOËL., carta a Mauron s.l., septiembre 1861 y [Panamá, 6 septiembre 1861]...: Pide que no lo vuelvan a nombrar superior.

¹¹⁷ N. MAURON, carta a Dold, Altotting, 25 octubre 1861... (Esta carta la recibe Dold nueve meses después en Inglaterra); Maur. DE MEULEMEESTER, *Glanes*

3. DOLD, VIAJERO INFATIGABLE

3.1 DE CHILE A NORTEAMÉRICA, PASANDO POR EUROPA, AFRICA Y ASIA

Dold tenía que ir a Norteamérica, pero antes quiso jugar la última carta para no salir de Chile. ¿Cómo? Retardando la salida del país y merodeando por las costas del Mediterráneo. Libre ya de la autoridad de Noël, argumentó que un sacerdote francés que regresaba a Francia buscaba un compañero para ir hasta Río de Janeiro por la cordillera de los Andes, pasando por Buenos Aires, y que, como Mauron no le había indicado ninguna ruta, todo era conforme a la pobreza, la obediencia y el celo por la CSSR; un amigo le pagaría el viaje y así evitaría pasar por Santo Tomás. Se examinarían las posibilidades de fundación en Buenos Aires y Río de Janeiro. Esperaría, en Santiago y en Río de Janeiro, noticias de Mauron favorables a la permanencia en Chile. El arzobispo le aseguró que Rengo no era condición indispensable y que se podría tener una capilla que ofrecía el canónigo Vesanilla en Santiago. Después se podría construir un convento para doce personas.¹¹⁸

Transcurrieron más de tres meses, y, al no recibir respuesta alguna, Dold inició el viaje el 1 de noviembre por la cordillera; pero el mal tiempo y la guerra civil en Argentina aconsejaban no viajar por allí. Entonces, viajó a Valparaíso. No había embarcación para Buenos Aires, ni para Río, ni para Estados Unidos. Una posibilidad era navegar en la fragata *Indian-Queen*, que salía para Cádiz, ciudad que, según Dold, "no estaba lejos de América meridional y cerca de Roma" y desde donde intentaría el último esfuerzo para la fundación redentorista en Chile. Tenía suficiente dinero para la ida y el regreso. Le pide a Mauron que de la carta que le habría escrito a Río le envíe una copia a Cádiz a donde un señor Manuel Riesco, y otra copia a Malta, a donde un señor Désiré Héraux, compañero de viaje. Si la respuesta era negativa, podría dirigirse fácilmente desde Cádiz a Estados Unidos. Reconoce la gentileza con que lo han acogido todas las clases sociales de Chile y se refiere a la abundancia de bienes que

Alphonsiennes. Influences doctrinales, apostoliques et culturelles de St.-Alphonse de Liguori en Belgique, "Bibliotheca Alfonsiana", Louvain 1946, 134: contratiempos de toda clase obligaron a dejar Rengo después de ocho meses.

¹¹⁸ L. DOLD, carta a Mauron, Rengo, 14 agosto 1861...; PH. NOËL., carta a Mauron s.l., septiembre 1861 y [Panamá, 6 septiembre 1861]...

tendrían los redentoristas en ese país. Podría aclararle verbalmente las dudas y dificultades.¹¹⁹

Cuando Mauron recibió esta carta, dos meses después, se quedó asombrado. ¿Por qué Dold hacía semejante recorrido, al estilo de un trotamundos? Además, ya le había escrito a Río de Janeiro en octubre, respondiendo a su carta de agosto. ¿Dónde se encontrará en este momento?

Le escribe otra vez a Malta y a Clapham (Londres): en la primera parte de la carta le repite las mismas ideas de octubre: que las cartas de Noël eran cada vez más sombrías desde todo punto de vista; que él sí quería la fundación en Chile y que le costaba mucho tomar esta determinación; que Dold no escribió a tiempo y que las circunstancias exigían que se fuera para Estados Unidos. En la segunda parte responde a la enviada de Valparaíso en noviembre, lo nombra para Clapham, y, en tono severo, le pide una explicación sobre su extraña conducta.

«Si verdaderamente usted fue a Malta o a Cádiz, *le cambio su nombramiento, y hasta nueva orden le doy como residencia la casa de Clapham*, a donde le pido que se dirija lo más pronto posible. En el presente caso lo designo para una casa regular, para que después de tantos viajes, tantas carreras y tanto aislamiento, pueda empaparse del verdadero espíritu de san Alfonso. Veré si más tarde conviene volver a Chile, y en ese caso, qué padres irán en la expedición... El contenido de su carta del 17 de noviembre me hace añadir todavía una palabra. Me parece que en toda esta empresa de Chile usted no actuó muy legalmente. Usted sabía de qué color eran las cartas del padre Noël. Si el tiempo pasado en Chile no era suficiente y le impedía enviarme un juicio seguro sobre cómo andaban las cosas en ese país, al menos debía haberme escrito para prevenirme y pedirme que suspendiera cualquier decisión. Usted sabía que el padre Noël, antes de conocer el estado de cosas, me escribía sin interrupción las cartas más desoladoras, y usted observaba en silencio, y tomó la

¹¹⁹ L. DOLD, carta a Mauron, Valparaíso, 17 noviembre 1861, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, fr.: Dold hizo retiros con el clero, habló con varios obispos y dio misiones; ID., carta a Mauron, Cádiz, 21 enero 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 3 p., ms, or, fr.

pluma cuando era ya demasiado tarde. iiiQue esto le sirva de pauta para el porvenir!!!».¹²⁰

3.2 PRÓDIGO Y PEREGRINO

21 enero 1862: Dold escribió a Mauron desde Cádiz. Luego emprendió viaje; estuvo unas horas en Malta y siguió en el mismo vapor para Alejandría, sin dejarse ver de los redentoristas sicilianos que estaban exiliados en Malta; éstos lo supieron luego por un aviso que Dold hizo publicar en un periódico.¹²¹

Según Dold, la nave en la que viajaba de Cádiz a Malta habría sido arrastrada por los vientos por las costas del norte de Africa hasta Alejandría, y mientras esperaba ir a Malta, le pareció conveniente hacer una piadosa peregrinación a Tierra Santa, «la única etapa que hice por voluntad propia».¹²²

23 febrero 1862: A su regreso de Tierra Santa, Dold pasa (de nuevo) por Malta y escribe a Mauron. Allí recibió la copia de su carta del 10 de enero remitida por Riesco desde Cádiz.

Durante los meses siguientes, Dold tuvo que hilar muy fino, pues si tenía argumentos para justificar su vagancia, no eran tan sólidos para contradecir a Mauron y a su Consejo. No quiso aparecer como un clérigo vago, sino como el hijo pródigo del evangelio. Por su parte, a Mauron le interesaba hacer respetar la autoridad y mostrar su figura paternal, en atención a la respuesta positiva del hijo. Ello explica el multiplicarse de la correspondencia mutua y la solución pronta del problema.

El 23 de marzo, Dold se reporta desde Clapham. Le indica a Mauron que, luego de unos baños termales prescritos por el médico, se siente recuperado y contento después de tantos meses de distracción. Acata su decisión sobre Chile y aclara que no quería quedarse en ese país solo, sino con otro compañero; que había recursos abundantes para vivir allá y que el arzobispo permitía que se

¹²⁰ N. MAURON, carta a Dold, Roma, 10 enero 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 4 p., ms, co, fr.; cf. S. J. BOLAND, «Attempted...», 382.

¹²¹ Antonio Maria LAURIA (redentorista refugiado en Malta), Carta a Brixio Queloz, Senglea, 20 marzo 1862, en Roma, AGHR, 300600,10, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, ita.

¹²² L. DOLD, carta a Mauron, Clapham, 23 marzo 1862.

hiciera la fundación en Santiago y que nos recibía con los brazos abiertos, prefiriéndonos a los capuchinos y a los lazaristas. Asegura que le dolió mucho el reproche que le hizo el 10 de enero, pero que en un asunto tan importante, le parecía indigno que el superior de la fundación comprometiera el futuro y el honor de la CSSR. Noël dejó la impresión de presumido, que se pronunciaba sobre todo y actuaba precipitadamente; pero su Paternidad consideró que él era el único capaz, poseedor de la gracia de estado para juzgar y apreciar mejor las cosas. En Chile pensaba en lo que le había comentado un cohermano sobre dos tendencias que existirían en la CSSR: la antigua (con un gobierno paternal, representada por De Held, Heilig... y los que se formaron en Wittem), y la moderna (autoritaria, representada por Mauron, los jóvenes de la provincia galohelvética, algunos exvicarios...). Por esto, había considerado inútil un informe desde Chile y cuando, finalmente, lo envió, le llegó tarde. Por eso también había permanecido tres meses más en Chile, esperando una respuesta positiva a favor de la fundación. Creo haber dado prueba de mi integridad a favor del progreso de la CSSR. Considero una grave imprudencia lo que Noël ha escrito a una penitente suya de Mons, y también a Wittem, sobre la misión en Chile.¹²³

Quince días después Mauron le responde a esta carta y precisa su pensamiento sobre varios puntos, en especial sobre los criterios de gobierno inspirados por san Alfonso: – la misión de Chile es asunto terminado; quedan los documentos *in perpetuam rei memoriam* [para recuerdo perenne]; – le pide cuenta exacta de sus largos e interminables viajes por tierra y por mar, la ruta seguida, las causas por la que siguió ese recorrido y los gastos hechos; – le reprocha porque no procedió con la simplicidad de un religioso redentorista sino con demasiada prudencia humana; debía haber escrito, para que el superior General conociera la verdadera situación, pues bien sabía cuán vivo era su deseo de ver establecida la Congregación en Chile. ¿Es correcto que un religioso invente semejantes rumores sobre dos tipos de gobierno? ¿No será el amor propio herido? Las más de las veces los sujetos ignoran los motivos que obligan a los superiores a actuar. No hay que hacer caso al descrédito. San Alfonso quería un gobierno paternal y enérgico al mismo tiempo. Es falsa la idea de severidad; al contrario, se urdía un complot para introducir en la

¹²³ *Ibid.*, Los lazaristas que hablaron tanto a Noël en contra de las fundaciones en Chile, acababan de enviar a otros dos misioneros. Ver DOCUMENTO 2.

CSSR un espíritu nuevo y pernicioso que la llevaría a la ruina; no creo que Ud. defienda a los sembradores de confusión. ¿Qué sería de mí si defendiera el espíritu moderno? Se me acusa de injusticia, de parcialidad en la distribución de cargos, y esto no lo puedo aceptar. Son antiguas fábulas y acusaciones que Usted convierte en injurias a su primer superior. Queriendo justificar un error, comete otro.¹²⁴

Impresionado con esta carta, que considera como una reliquia, Dold pide perdón, acata el castigo y promete enmendarse; se considera un pródigo.¹²⁵

El 2 de mayo envía una descripción de su recorrido desde que salió de Rengo, señala las causas e indica los gastos. Incluye hasta el precio de un fusil que había comprado dizque para defenderse de los jaguares al pasar por la cordillera entre Chile y Argentina. Dice que no se han tenido en cuenta las intenciones sobre la misión en Chile, pero que a él lo ha movido la buena voluntad. Noël aprobó su viaje por la cordillera y por eso regresó de nuevo a Rengo, donde estuvo 3 o 4 semanas. No queriendo abusar de la hospitalidad de los lazaristas ni de las bienhechoras, se alimentó donde el granjero vecino. Durante diez días hizo retiros con el clero y luego se encaminó hacia la cordillera, pero tuvo que desistir a causa de las lluvias. Mientras tanto, predicó dos misiones. Volvió a Santiago y encontró en el periódico *El Comercio* un aviso que indicaba la salida del *Indian Queen* de Valparaíso a Cádiz por el Cabo de Hornos a fines de noviembre. El *Indian Queen* no llegó. Las Valdivieso le dieron 200 piastras para pagar el excedente en el vapor que iba por La Habana hasta Cádiz y para que regresara por el Cabo de Hornos. Al llegar a Colón (Panamá) el 9-10 de diciembre, no pudo tomar el vapor para La Habana-Cádiz, debido a la guerra en los Estados Unidos. Entonces, tomó la línea inglesa por Santo Tomás, donde no se dejó ver de los redentoristas, porque no sabía cómo responder a las preguntas sobre Chile. Buscó un velero, pero sólo encontró una embarcación muy económica que iba a Inglaterra y a Chipre, pasando por Malta. No había transporte para Cádiz; escribió a Riesco a Cádiz para que le enviara las cartas a Malta. A finales de enero, los vientos no los dejaron acercarse a Malta. En Soussa (Africa), al occidente de Sicilia, los vientos del Norte los impulsaron con tanta violencia, que a pesar de los esfuerzos, tuvieron

¹²⁴ N. MAURON, carta a Dold, Roma, 8 abril 1862... Ver DOCUMENTO 3.

¹²⁵ L. DOLD, carta a Mauron, Clapham, 18 abril 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, fr.

que volver al golfo de Sidra y dirigirse hacia Alejandría, a donde llegaron el 28-29 de enero. Se alojó donde los franciscanos. Como disponía de tiempo suficiente, el padre guardián le facilitó un pasaje gratuito para Tierra Santa y allá estuvo quince días. Regresó a Alejandría, donde le concedieron el pasaje gratuito para Inglaterra en el *Merdey*; salieron el 18 de febrero y al pasar por Malta recibió la copia de la carta del 10 de enero, enviada por Riesco desde Cádiz. Ahora está dispuesto a cumplir la penitencia que le impongan.¹²⁶

Pero a Mauron no le convenció la descripción y le exigió que le aclarara de manera clara, precisa y categórica: 1º) si era realmente imposible viajar desde Panamá o desde La Habana a Estados Unidos; y 2º) por qué al llegar a Inglaterra, viajó sin permiso a Cádiz, Malta, etc.¹²⁷

Dold responde «de manera clara, precisa y categórica» que, al aceptar el dinero de las Valdivieso para ir hasta Cádiz, su intención fue hacer el último y único esfuerzo de salvar la fundación; garantiza que no lo hizo por desobedecer, porque en Estados Unidos le iba mejor. Se queja de que el padre Mauron no le da la bendición y del trabajo en la iglesia que le impide los ejercicios espirituales; le horroriza el ministerio frío y árido de Inglaterra.¹²⁸ Por esos días, la religiosa Carmen Valdivieso escribía a Dold; le aseguraba que el arzobispo apoyaba la fundación de la Congregación en Chile, país que estaba en paz; el dinero no era problema.¹²⁹

Mauron vuelve a insistir: las explicaciones de Dold no lo satisfacen; muestra toda la correspondencia a los consultores; es una historia triste, digna de reproche; Dold no explica suficientemente el porqué de los viajes que no los hacen ni los más ricos, y para

¹²⁶ L. DOLD, carta a Mauron, Clapham, 2 mayo 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 5 p., ms, or, fr. Ver DOCUMENTO 4.

¹²⁷ N. MAURON, carta a Dold, Roma, 12 mayo 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 1 p., ms, co, fr.

¹²⁸ L. DOLD, carta a Mauron, Clapham, 20 mayo 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, fr.

¹²⁹ Carmen VALDIVIESO, carta a Dold, Santiago de Chile, 29 mayo 1862, en Roma, AGHR, 300600,10, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 4 p., ms, or, esp.

completar, se justifica; debe reconocer sus faltas, enmendarse seriamente y no soñar más con misiones extranjeras.¹³⁰

Nuevamente Dold reconoce y agradece la comprensión y la amabilidad del Rector Mayor.¹³¹ Mauron acepta el arrepentimiento sincero de Dold y le perdona:

«No respondo a su carta del 7 de julio, primero porque quiero acabar con la historia tan triste de la fundación en Chile, y porque mis cartas anteriores son suficientes para un corazón recto y sincero.

Esto no impide que acuse recepción de su carta y que le dirija estas líneas, para decirle que si los sentimientos que usted me manifiesta al final de su carta son sinceros, como lo creo, le perdono desde ya, desde este momento: *Cor contritum et humiliatum, Deus, non despicias* [Un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias, Señor].

Sí, padre, si su futura conducta responde a sus propósitos, y da prueba de enmienda radical y de arrepentimiento sincero, cuente no sólo con todo el perdón, sino también con mi afecto que será más fuerte y más vivo».¹³²

Cuando Dold recibe esta comunicación, reconoce que el afecto de su superior Mayor es lo más valioso del mundo, y le informa: a) que un sacerdote, propietario de una iglesia en Santiago, la ofrece a los redentoristas; el arzobispo nos espera en Santa Rosa de los Andes; ambos esperan nuestra respuesta; ¿qué les decimos?; b) nos visitaron los monseñores Wood (obispo de Filadelfia) y Purcel (arzobispo de Cincinnati) para invitarme a ir Estados Unidos.¹³³ Le contesta Mauron, que avise a la hermana Carmen que por ahora no es posible la fundación en Chile; el principal obstáculo es la falta de personal.¹³⁴ Dold le escribe a la hermana Carmen, pero le puntualiza a Mauron que: a) la fundación en Chile se nos escapa; b) en las Antillas Holandesas, los recursos son más escasos, la miseria es grande y el

¹³⁰ N. MAURON, carta a Dold, Roma, 28 junio 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 4 p., ms, co, fr. Ver DOCUMENTO 5.

¹³¹ L. DOLD, carta a Mauron, Clapham, 7 julio 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 3 p., ms, or, fr. Ver DOCUMENTO 6.

¹³² N. MAURON, carta a Dold, Roma, 15 julio 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 1 p., ms, co, fr.

¹³³ L. DOLD, carta a [Mauron], s.l., 24 julio 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 3 p., ms, or, fr.

¹³⁴ N. MAURON, carta a Dold, Roma, 4 agosto 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 1 p., ms, co, fr.

clero holandés numeroso; c) crear noviciados con nativos es trabajar para el fracaso, como lo decía el comisario franciscano de Tierra Santa en Alejandría; éste aseguraba que los nativos son los que introducen la relajación y la decadencia en los monasterios y que la raza europea es la única que puede conservar la pureza de la fe y de las costumbres, el espíritu religioso y la observancia.¹³⁵

Pasan pocas semanas. Mauron piensa en las posibilidades de Dold y le pide que responda francamente si está dispuesto a ir a Estados Unidos, donde el clima será mejor para su salud y si está listo para embarcarse el próximo mes de octubre con otro compañero.¹³⁶ El "hijo pródigo" se siente confundido con la bondad del "padre" y le garantiza que está dispuesto a obedecer; que la atmósfera de Inglaterra es nebulosa y cargada, pero que América le devolverá el equilibrio físico y espiritual. Irá con gusto.¹³⁷ Mauron le escribe inmediatamente y le permite trasladarse a Estados Unidos con el padre Dielemans, entonces prefecto de estudiantes en Wittem. Eso sí, le recomienda que antes de marchar, vaya a Mons a despedirse de su madre;¹³⁸ el Rector Mayor comunica la determinación a Baltimore.¹³⁹ El 16 de octubre viajan de Liverpool a Nueva York por la ruta de Québec. ¿Habría olvidado ya Suramérica? De ninguna manera. Le pareció útil indicar a Roma que la religiosa Carmen Valdivieso le había escrito nuevamente, indicándole que acababan de nombrar a su

¹³⁵ L. DOLD, carta a [Mauron], s.l., 2 septiembre 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 3 p., ms, or, fr.

¹³⁶ N. MAURON, carta a Dold, Roma, 13 septiembre 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 1 p., ms, co, fr.

¹³⁷ L. DOLD, carta a Mauron, Clapham, 20 septiembre 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, fr.

¹³⁸ N. MAURON, carta a Dold, Roma, 26 septiembre 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 2 p., ms, co, fr.

¹³⁹ N. MAURON, carta a De Dycker (Baltimore), Roma, 27 septiembre 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 1 p., ms, co, fr.: «Respecto al *reverendo padre Dold*, quiero que lo incorpore a una comunidad más o menos numerosa y regular. Como usted lo sabe, a causa de un viaje monstruoso que hizo al regresar de Chile, fue castigado y cumplió satisfactoriamente una penitencia; durante su permanencia en Clapham, sólo he recibido buenos informes sobre su conducta. Como el clima de Inglaterra no le conviene a su salud, he tenido que tomar las medidas oportunas. Lo debería haber enviado a Bélgica, pero creo que será más útil en América y que ese ambiente le será favorable tanto para su cuerpo como para su alma. Quiero, sin embargo, que no le tenga miramiento especial, exijale docilidad y obediencia como a todos los miembros de la Provincia...».

cuñado ministro de culto en Chile y que esperaba ver pronto a los redentoristas.¹⁴⁰

En Estados Unidos Dold trabaja en misiones y sigue escribiéndole a Mauron; observa la vida de la comunidad, los apostolados y diversas actividades, e informa de todo a Roma. Como experiencia muy viva recuerda sus contactos con los católicos hispanohablantes: sostiene que los mejores trabajos apostólicos los dirigió en español y por eso se alegra de la fundación de la CSSR en España y se ofrece para la de México. Considera que existen más peligros espirituales en la América protestante. Continúa la correspondencia con las Valdivieso y no deja de pensar en el país austral.¹⁴¹

EPÍLOGO

1. La hermana Carmen persistió en la idea de llevar redentoristas a su país.

«El R. P. Noël, desde que llegó, según tuve noticia, estuvo descontento, deseaba volverse, informó a V. P. R. [Su Paternidad Reverendísima] del modo más desfavorable. El R. P. Dold al contrario, se manifestaba contento, avenible, comprendía mejor el modo de realizar la fundación: todos lo querían muy cordialmente; si él hubiera sido Superior estarían establecidos aquí haría ocho años. El Señor Arzobispo dio al R. P. Noël mil pesos y yo di al R. P. Dold lo que necesitó para su viaje.

Ocho años han pasado, pero no bastan para desalentarme. Acometo con nuevo ardor a la empresa de llevar a cabo mi proyecto. Para lograrlo he empezado por rogar a Dios, que se prepare el corazón de V. P. R. para que se decida a enriquecer a Chile, con los abundantes frutos que producen los trabajos apostólicos de sus venerables hijos.

V. P. R. está bien instruido de lo que ofrecía en aquel tiempo; pero se lo recordaré por si lo hubiese olvidado. Ofrecí iglesia,

¹⁴⁰ L. DOLD, carta a Mauron, Bishop Eton, 15 octubre 1862, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 2 p., ms, or, fr.

¹⁴¹ L. DOLD, carta a Mauron, Baltimore, 10 septiembre 1865, en Roma, AGHR, 300600, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 3 p., ms, or, fr.: le informaron que los capuchinos y los jesuitas habían tomado posesión de los templos que habían sido ofrecidos a los redentoristas en Santa Rosa de los Andes y en Santiago.

sacristía, con todos sus paramentos [ornamentos], algunas habitaciones y doce cuadras de terreno. Ahora ofrezco lo mismo y, a más [además], seis mil pesos, cuando estén aquí».¹⁴²

Dold se comunicaba con la religiosa y, aunque sentía vivos deseos de ir a Suramérica a dedicarse a las misiones, no le daba ninguna esperanza de nueva fundación. Sin embargo, le indicaba a Mauron que si algún día enviaba sujetos a Chile, que fueran franceses o belgas, pero no españoles, porque en Hispanoamérica hay fuertes prejuicios contra la madre patria.¹⁴³

Mauron le responde que no se podía pensar por el momento en Chile, porque se aproximaba el Concilio Vaticano I y preveía que muchos obispos le pedirían fundaciones. Inclusive había tenido que rechazar una petición de Chile, de Michel Tagle, capellán del Buen Pastor en Santiago, el cual solicitaba para esa ciudad seis padres y un hermano redentoristas, preferentemente alemanes, pues había varias colonias de lengua alemana; quería que fuera Dold, que sabía el idioma y había simpatizado mucho en Chile. Un piadoso señor cubriría los gastos de viaje. Había una capilla espaciosa y misas de 5 francos que nunca faltaban. El superior General agradece la oferta, pero le explica que no es posible, pues Propaganda Fide y el Santo Padre solicitan redentoristas para Santo Domingo, París, Brasil... Además, las fundaciones requieren mucho trabajo y consolidación, como la que se había hecho en España hacía pocos años.¹⁴⁴

¹⁴² C. VALDIVIESO, carta a Mauron, Santiago de Chile, 23 julio 1868, en Roma, AGHR, 300700,09, Ludovicus Dold, 3 p., ms, or, esp.; EAD., carta a Dold, Santiago de Chile, 23 julio 1868, 4 p., en id.

¹⁴³ L. DOLD, carta a Mauron, St. Louis, 21 septiembre 1868, en Roma, AGHR, 300700, Personalía, Ludovicus Dold, 2 p., ms, or, fr. Ver DOCUMENTO 7.

¹⁴⁴ Michel TAGLE, carta a Mauron, Santiago de Chile, 15 junio 1867, en Roma, AGHR, 300400,01, 2 p., ms, or, fr.; ID. a Id., Santiago, 1 julio 1867, 2 p., en id: «La iglesia, las habitaciones y el terreno del que le he hablado, son de monseñor Eizaguirre, fundador del Colegio Americano [Pío Latinoamericano], a quien su Reverencia seguramente habrá conocido en Roma, donde ha vivido muchos años. Este monseñor me prometió que tan pronto lleguen los padres [redentoristas], les hará entrega de todo»; N: MAURON, carta a Tagle, Roma, 7 agosto 1867, en Roma, AGHR, 300400,01, 3 p., ms, co, fr: «Hace apenas un año que la Santa Sede nos impuso la difícil misión de Surinam, donde tenemos que atenderlo todo [...]. Esperemos que más tarde, cuando la provincia de España esté bien consolidada, pueda suministrarme algunos obreros para Chile»; ID., carta a Dold, Roma, 15 noviembre 1868, en Roma, AGHR, 300700, Personalía, Ludovicus Dold, 2 p., ms, co, fr.

Lo previsto por el superior General, se cumplió: varios padres conciliares le hicieron peticiones para sus países. Dos obispos ecuatorianos lograron fundaciones para Cuenca y Riobamba en 1870. Llama la atención que ya desde este año algunos redentoristas, como Félix Grisar, querían ir a trabajar a Chile.¹⁴⁵ El Ecuador fue el eslabón para Chile. El asesinato de García Moreno en Quito el 6 de agosto de 1875 creó inestabilidad en el país y los redentoristas tuvieron que prever dónde podrían refugiarse.¹⁴⁶ En estas circunstancias, en enero de 1876, salen del Ecuador para Chile los padres Mergés y Desnoulet acompañados por el hermano Antonio.¹⁴⁷ El arzobispo Valdivieso y los sacerdotes del Picpus los reciben con todos los honores. En pocos días obtuvieron del gobierno civil lo que los jesuitas no habían logrado en veinte años, es decir, la autorización para establecerse definitivamente en Chile. El arzobispo dio este paso sin que nadie se lo hubiera pedido.¹⁴⁸

Para Dold, ésta fue la más grata noticia. Parecía el anciano Simeón. Por fin se vieron cumplidos sus deseos expresados de mil formas. ¡Ya podía morir tranquilo! En tono alborozado le escribe a Mauron:

¹⁴⁵ Pierre DIDIER, carta a Mauron, Riobamba, 10 noviembre 1870, en Roma, AGHR, 300400,01, 8 p., ms, or, fr: las fundaciones en Ecuador van bien; Desurmont me comunicó privilegios y facultades; no haga caso a las cartas de Grisar y sobre todo a su sueño sobre Chile. "Yo no sé qué es lo que lo atrae tanto en Chile".

¹⁴⁶ N. MAURON, carta a Didier, Roma, 23 agosto 1875, en Roma, AGHR, 300400,01, 5 p., ms, co, fr: si hubiera que salir del Ecuador, es posible regresar a Europa, ir a Nueva Orleans o a Chile, donde el arzobispo de Santiago nos recibe, según carta de la hermana Carmen, de los Sagrados Corazones. Yo le había dado respuesta negativa, porque el lugar de la iglesia y de la casa no es favorable; es el mismo que abandonamos hace unos años. En caso de extrema necesidad, hagan lo que juzguen mejor ante Dios.

¹⁴⁷ Pierre DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 15 enero 1876, en Roma, AGHR, 300400,01, 4 p., ms, or, fr.; cf. *Los Redentoristas en Chile. Cincuenta años de apostolado, 1876-1926*, impr. Siglo XX, Santiago de Chile 1925, 10-23; «Commencement de la Vice-Province du Chili et Fondation de Santiago», en [J. B. LORTHIOIT], *Mémorial Alphonsien*, P. Bernard-Ernoult, Tourcoing 1929, 137; *100 años de los Misioneros Redentoristas en Chile 1876-1976*, Herram, Santiago 1976, 3; S. J. BOLAND, «Chile», in *A Dictionary...*, 75; Néstor RIVERA - Luis DUARTE, «Provincia de Santiago - Chile», en *Historia de los Misioneros Redentoristas en Hispanoamérica*, I: *Cono Sur*, El Gráfico, Asunción 1995, 195-208.

¹⁴⁸ Didier envía a Desurmont copia del acta, que se encuentra en Roma, AGHR, 300400,01, 2 p., ms, co, esp.; cf. P. DIDIER, carta a Desurmont, Riobamba, 23 abril 1876, en Roma, AGHR, 300400,01, 3 p., ms, or, fr. En Santiago reciben convento, iglesia, casa y jardín nuevos, donación de Domingo de Ugarte.

«Con indecible satisfacción me he enterado de que dos grupos de nuestros padres salieron del Ecuador para ir a fundar dos casas nuevas en Chile. ¡Gloria al Padre! Esta feliz noticia me causa una sorpresa aún más agradable, puesto que la señora Valdivieso me escribía hace poco diciendo que sus últimas propuestas habían sido totalmente rechazadas. [...] Ya puedo morir tranquilo [...]. Corazones más generosos, almas más fieles y dedicadas me remplazarán con mucho en la realización de una obra que aprecio tanto como a mi vida, pero de la que me hago mil veces indigno. *iiiHágase!!! iiiGloria al Padre!!!* [...]. Estoy tan contento de saber que nuestros padres van a Chile, que siento el deber de agradecerle inmediatamente y expresarle mi regocijo».¹⁴⁹

2. Noël trabajó bien en la isla de Santo Tomás y allí murió el 18 de febrero de 1868, llorado por muchos.¹⁵⁰

En 1867, el secretario de Propaganda Fide solicita algunos datos sobre Dold. Mauron destaca sus talentos y virtudes como sacerdote y misionero, pero no olvida su "largo y costoso viaje" a Tierra Santa, hecho sin permiso.¹⁵¹

Dold fue miembro de la primera comunidad redentorista de Santa Ana de Beaupré (Canadá) en 1878 y terminó sus días en Filadelfia el 29 de diciembre de 1882.¹⁵²

Mauron reconoce que Noël y Dold no fueron las personas más idóneas para la fundación en 1860 y que lo mismo puede suceder en Brasil con monseñor Matera, quien pide misioneros, pero sólo mira sus propios intereses.¹⁵³

¹⁴⁹ L. DOLD, carta a Mauron, Boston, 2 mayo 1876, en Roma, AGHR, 300700, Personalía, Ludovicus Dold, 4 p., ms, or, fr.

¹⁵⁰ CPC, VII, in Roma, AGHR, año 1868, P7BS 1/7, p. 202-203; «Necrologium R. P. Philippi Noël CSSR»... Escribió un "Ensayo de una fundación de los Padres Redentoristas en la República de Chile, América Meridional", Santo Tomás, 18 septiembre 1867, en Santiago de Chile, Archivo CSSR, citado por N. RIVERA - L. DUARTE, «Provincia de Santiago - Chile», en *Historia...*, 201, nota 11.

¹⁵¹ N. MAURON, informe al secretario de Propaganda Fide, [Roma], 29 enero 1867), en Roma, AGHR, 300700,09, Personalía, Ludovicus Dold, 1 p., ms, co, it.

¹⁵² Maur. DE MEULEMEESTER, *Memorial de la Province Belge de la Congrégation du T. S. Rédempteur 1831-1931*, Imprimerie Saint-Alphonse, Louvain 1931, 29 décembre; S. J. BOLAND, «Dold Louis», in *A Dictionary...*, 113.

¹⁵³ N. MAURON, carta a Desurmont, Roma, 16 mayo 1878, en Roma, AGHR, 300400,01, 8 p., ms, co, fr; ID., a Id., Roma, 25 febrero 1879, en id., 5 p.

La historia le ha dado la razón a Dold. Su olfato para reconocer que Chile era el lugar ajustado para los redentoristas, respondía a la índole del carisma alfonsiano y a los deseos de los superiores mayores. La misión itinerante era la más apropiada para revitalizar a los católicos chilenos, que ya desde 1860 hubieran percibido sus frutos, si el superior no se hubiera encerrado en su miopía. Cabe añadir que Noël tenía mucha razón respecto al lugar, pero también es verdad que no dio ni un paso para solucionar el asunto. Dold, en cambio, tuvo el mérito de valorar las personas y las circunstancias; estaba decidido a permanecer en Chile; se hizo querer; buscó amistades y contactos: con la gente humilde, con el clero, con el arzobispo, con la familia Valdivieso, y se interesó por Chile hasta el final de su vida.

DOCUMENTOS

DOCUMENTO 1

[*Carta de Philippe Noël a Nicolás Mauron*]¹⁵⁴

Rengo, 15 février 1861

Révéréndissime Père,

Dussé-je passer pour un importun et donner à penser que je me laisse dominer par la prévention, je ne laisserai pas d'écrire aussi longtemps que les affaires de la Congrégation ne seront pas terminées au Chili dans un sens ou dans un autre.

Depuis ma dernière lettre en date du 26 janvier et dans laquelle se trouvait le plan de Rengo à deux lieues et plus de circonférence, je n'ai cessé d'interroger et les prêtres, et les séculiers et les dames Valdivieso sur tout ce qui peut nous intéresser ici et qu'il nous est utile de connaître.

Je disais dans ma dernière lettre, lettre que Votre Paternité aura j'espère reçue, sinon je m'empresserais de lui en donner une nouvelle copie ainsi que du plan de la commune de Rengo, je disais que notre position à Rengo me paraît évidemment nuisible, très dangereuse et très peu fructueuse. Tout ce que j'ai appris depuis le confirme pleinement.

D'abord il est un fait qui doit être constaté, c'est qu'on ne peut juger sur la parole des Chiliens quand ils parlent d'eux-mêmes, qu'ils ne se sont pas interrogés pratiquement sur les lieux par des personnes qui sont déjà un peu au courant de tout; ils n'ont pas l'ombre d'idée pratique; on ne rencontrera pas un Chilien commerçant, tout est exploité par les étrangers; tout n'est qu'extérieur chez eux et dès lors qu'il y a de l'extérieur tout est on ne peut mieux: on voit, le dimanche, trois à quatre cents personnes à la messe, on s'extasie sur le grand nombre; un homme viendra à Santiago se confesser de six, dix lieues, oh quelle affaire, on dirait que tous les Chiliens sont en marche pour se confesser: c'est la même chose dans le sens opposé. Je me rappelle à ce sujet ce que me dit Mr. Van Hemel, vicaire général de Malines peu de temps après que l'Archevêque de Santiago fut à visiter le cardinal archevêque: «mon père, me dit-il, ce sont de très braves gens, mais vous ne vous faites pas d'idée de leur esprit; ils n'ont pas l'ombre d'une idée pratique, ils sont tous en théorie, en spéculation comme s'ils n'avaient jamais

¹⁵⁴ Ph. NOËL, Carta a Mauron, Rengo, 15 febrero 1861, en Roma, AGHR, 300600,10, XVII,1 Localia, Fundaciones, Chile 1860-1862, 10 p. ms, or, fr. En la transcripción de textos, se reproduce la forma y la grafía de las letras tal como se encuentran en el original; sólo se hacen pequeños retoques en la ortografía, o se añaden letras o palabras omitidas.

rien vu; ils veulent le bien, mais ils ne savent comment s'y prendre pour le faire, etc. etc..».

Et vouloir les changer, c'est vouloir l'impossible; ils se croient de fameux administrateurs. Le pieux Supérieur des Lazaristes me disait: il y a ici dans l'archidiocèse et dans les missions une multitude de choses très choquantes, les plus absurdes qui nous blessent et nous répugnent profondément, et impossible de penser à vouloir les changer, elles sont dans les coutumes, les moeurs du pays; nous devons nous soumettre avec répugnance aux absurdités chiliennes; puis il finit par me dire qu'on lui demandait encore des missions, mais qu'il les refusait, il ne m'en a pas dit le motif.

Rme. Père, il faut être espagnol, ou américain espagnol pour ne pas être fortement choqué de certains usages du diocèse, paraît-il; je ne puis pas les indiquer, je ne les ai pas vus et sans les voir, il est difficile de les connaître. La 1ère. visite que nous fîmes au Vicaire général qui administre le diocèse en l'absence de l'Arch., il nous dit déjà que nous nous conformerions aux usages du diocèse: pour obtenir la juridiction pour un année, ce fut une affaire comme s'il s'agissait de toute une gd. question; je voudrais que Votre Paternité pût voir comment sont conçus et exprimés les avis aux confesseurs et le pouvoir d'absoudre des cas réservés: c'est ridicule au dernier point. Nous aurons donc dans les missions à nous conformer aux usages du diocèse, je m'y attends; ainsi l'entend l'archevêque et sous peine de n'être plus ses hommes.

Si aujourd'hui les Capucins, qui sont ici très nombreux, ne sont plus si bien avec l'archevêque, c'est qu'ils n'ont pas toujours fait comme il l'entendait; le ferons-nous toujours? Pourrons-nous le faire?

Voici un échantillon de mission comme elles se donnent au Chili, sauf les ridiculités dont me parla le R. P. Supérieur des Lazaristes et que je ne connais pas encore: je parle de la mission qui se donne ici chaque année au mois de 9bre; elle dure neuf jours; sept mille personnes se confessent et communient et leur communion sert de communion pascale!!! Faire ses pâques après la Toussaint! et la presque totalité n'en fait point d'autre, la presque totalité des Chiliens ne se confessent qu'à la mission; les meilleurs le font encore à Pâques, mais on peut les compter.

Mais il ne faut pas imaginer que l'auditoire se compose de 7 mille personnes; oh! Non. Les uns arrivent au commencement, et se confessent le plus tôt possible (on confesse dès le 1er jour) afin de retourner et de laisser venir les autres de la famille; quant aux sermons, tous, prêtres et laïcs ns. disent qu'ils n'y font guère attention, qu'ils sont d'ailleurs si bornés, qu'ils n'y comprennent rien ou presque rien: le prédicateur prend en chaire l'image ensanglantée de N. S. J. C. crucifié, la leur montre en criant: ils se mettent tous à pleurer, à sangloter: ici on pleure pour rien; impossible de donner le scapulaire à une femme sans la voir et l'entendre sangloter. L'ignorance est

telle que le très gd. nombre ne savent pas les choses nécessaires au salut; et qui l'apprendra à des gens si bornés?

Pendant la mission qui se donne ici, les bonnes personnes de la famille Valdivieso et leurs amies prennent en particulier un certain nombre de personnes qui ne savent pas le nécessaire pour être admises à la réception des sacrements; eh bien, elles nous disent qu'elles ne peuvent se faire comprendre; et cependant toutes font leur mission pastorale!

Et ce peuple démoralisé ne se confesse pas en autre temps! Et comment en serait-il autrement? Ici il n'y a pas ou presque pas d'écoles, pas de catéchisme, on pourrait presque dire jamais de sermon ou instruction. Comment fait-on la 1ère communion ici? Quand les parents croient leur enfant assez grand pour la faire, ils lui apprennent à leur manière ce qu'ils peuvent ou l'envoient chez une femme qui n'en sait guère plus; puis on le conduit chez le curé qui l'admet *sans examen* n'importe quel jour, car ici il n'y a pas ce qu'on appelle 1ère communion.

L'on dit qu'au Chili il y a encore beaucoup de foi; peut-elle se trouver chez un peuple qui ne connaît rien des choses de la foi? Il y a ici comme dans toute l'Amérique du Sud, des habitudes, des coutumes religieuses; c'est l'habitude d'aller à la messe le dimanche quand les pluies ne l'empêchent pas, c'est l'habitude de se tenir dans telle posture, de faire tel signe extérieur, vous chercheriez en vain une personne qui fit autrement que les autres.

Mais ce qu'on nous dit de la corruption des moeurs est bien autre chose: tous les prêtres sont unanimes à nous dire qu'il ne faut jamais interroger pour savoir si on n'a pas eu de mauvaises pensées contra *sextum praeceptum*, par la raison que la pensée et le désir ne sont jamais séparés de l'action; un prêtre considéré ici, très estimé, (non celui qui a écrit au R. P. Dold) nous assure que depuis dix ans environ qu'il est au Chili, il n'a connu que deux filles qui ne fussent pas perverties grâce à la très grande vigilance de leur mère; deux! C'est, ajoute-t-il, à ne pas s'en faire d'idée, quant aux hommes, il n'y a pas d'exception; dès l'âge de 14 à 19 ans, filles, femmes, c'est comme toutes personnes publiques; à la demande du 1er venu, jeune homme, homme marié, connu, inconnu, étranger, parent ou autre, il y a toujours acquiescement, on ne sait ce que c'est qu'un refus. Ce prêtre, qui fut amené ici par de tristes circonstances, a confessé beaucoup dans les missions, il est zélé; il lui arrive souvent, surtout aujourd'hui qu'il voit ce que sont toutes les larmes, de refuser l'absolution à des hommes, femmes on ne peut plus enfermés dans l'ordure; eh bien, il les voit aller communier comme les autres; la même chose nous a été dite par d'autres confesseurs.

On dit qu'au Chili on confesse beaucoup; la preuve en est que le prêtre réputé peut être le plus zélé d'ici, a pour ces deux chapelles une population de six mille âmes et plus; et il nous dit qu'un prêtre ici qui n'a pas une occupation matérielle, est un prêtre perdu: lui, il a repris un moulin.

Presque tous les prêtres du Chili sont étrangers; et quels prêtres sortent de leur bas pays et pourquoi? Je me demande ce que nous pouvons faire pour secourir un tel peuple en quelques jours d'instruction? Jamais nous ne parviendrons à nous faire comprendre; les Capucins, arrivés ici d'Italie, il y a une bonne douzaine d'années, au nombre d'environ cinquante, ne peuvent pas aller tous en mission; il y en a qu'on ne comprend pas du tout. Comme on nous dépeint les choses, nous ne pourrions, sans violer nos principes, absoudre un grand nombre de ces gens là, et nous aurons la douleur de les voir aller communier; ou bien ils iront tous chercher une absolution telle quelle chez ces confesseurs dont la très grande majorité n'a plus qu'un pouvoir, celui d'absoudre; quant à celui de retenir, ils ne s'en servent jamais; tels sont un bon nombre de confesseurs qui nous aidèrent en mission.

Rme Père, ce ne sont pas des missionnaires qu'il faut ici, mais des écoles, mais des curés, mais de bons prêtres, de bons chapelains qui fassent le catéchisme aux enfants et au peuple. Qu'arrivera-t-il si les pères s'établissent au Chili? Les uns, sous le spécieux prétexte de ne pas perdre notre réputation, etc. etc... donnent des absolutions qui, plus tard, leur déchireront la conscience; les autres refusent d'absoudre et verront ce monde aller communier.

Pour mon compte je soutiens qu'ici les missions annuelles sont nuisibles, qu'elles damnent, par l'abus qu'on en fait, une infinité d'âmes. Chargés d'impuretés, de vols et de toutes sortes de péchés, avec des habitudes invétérées, ils vont se décharger en mission nullement pour changer de vie, ils savent le contraire, ils savent qu'ils retourneront dans les mêmes occasions et qu'ils recommenceront comme auparavant, et cependant ils se croient libérés pour avoir tout dit au prêtre et en avoir reçu une absolution; ils arrivent au moment de la mort, font leur confession ordinaire, ils sont bien tranquilles sur le passé, ils meurent, et Dieu sait où leur âme s'en va!

Si ce peuple n'avait pas l'occasion d'avoir si facilement l'absolution, il arriverait qu'un jour, déchiré de remords, il ferait une bonne confession et se sauverait. Oui, si l'archevêque, on plutôt le gouvernement (car il s'immisce en tout, le produit des collectes lui est remis, il administre le revenu des *bulas* de carne et de *crusada*) au lieu d'employer cet argent à payer tous les frais des missionnaires, l'employait à l'instruction du peuple en établissant des écoles, des catéchismes, à mon avis, il y aurait un très gd gain pour le peuple: c'est l'avis des personnes bien pensantes.

Voilà donc un spécimen de mission Chilienne; nous avons à apprendre deux langues différentes, la langue espagnole et la langue du peuple qui est tout différente; je n'entends goutte à ce dernier et je ne sais, si malgré tous mes efforts, j'y parviendrai.

Un fait encore à constater, un fait public ici, c'est que là où la mission a eu lieu, on ne s'en aperçoit pas, on n'y voit aucun changement. Je me permettrai d'insérer ici quelques échantillons de l'ignorance qui règne parmi le peuple. Un confesseur dira à un de ses pénitents ou pénitentes qu'avant d'aller communier il doit prendre de l'eau bénite, se mettre à genoux: .. il sera obéi: le pénitent va se mettre à genoux auprès du bénitier comme pour y faire son adoration, puis, à la manière des boeufs, il met la bouche dans l'eau bénite, en boit passablement et va communier. On dit à ces individus par exemple d'aller souvent à confesse et à la communion, ils iront plusieurs fois le jour à la Ste table.

Telle est l'Amérique du Sud: c'est à peu près la même chose partout; ainsi au Brésil, à Rio de Janeiro, tout le monde porte le scapulaire et va à la messe; il y a deux confréries de N. D. du mont Carmel, l'une rapporte dix sept mille piastres aux Franciscains, et l'autre 22 mille; et malgré cela!! le R. P. Supérieur des Lazaristes me disait que leurs pères y sont depuis douze ans, qu'ils n'ont absolument rien fait; qu'aujourd'hui, il semble qu'ils vont faire quelque chose. Aussi je suis plus surpris de ce que me dit l'abbé des Bénédictins Anglais que j'ai vu avant de quitter l'Europe: mon père, dit-il, vous n'y ferez rien, la corruption est trop grande, c'est un peuple incurable par les moyens ordinaires, et puis le clergé ne soutiendra pas, mais gâtera le très peu de bien vous pourrez faire...

D'autres personnes me disent la même chose: j'étais incrédule, aujourd'hui j'avoue que je me suis trompé. Pour donner à Votre Paternité une idée du caractère Chilien et la convaincre pleinement de ne pas espérer de vocation par ici, je lui dirai que depuis que les Soeurs de Charité sont au Chili, elles y sont depuis près de dix ans et elles y sont très nombreuses, elles n'ont pas une vocation Chilienne et tout le monde dit qu'elles n'en auront jamais, et pourquoi? La raison qu'aucune fille ici ne se sent le coeur de soigner les malades et de suivre leur genre de vie: et les Rédemptoristes trouveraient des coeurs disposés à quitter leur patrie, etc. etc.! Impossible. Puisque je suis sur le chapitre des Soeurs de charité, je dirai qu'on ne pourrait les déterminer à demeurer au Chili comme aussi dans les autres républiques de l'Amérique du Sud, si elles n'avaient auprès d'elles, un Lazariste pour les confesser et les soutenir par tous les exercices les plus capables de les consoler; encore le R. P. Supérieur des Lazaristes m'a dit que celles qui arrivent sont deux uns [sic] dans de grandes souffrances, qu'il a bien de la peine à les mettre à place.

Le caractère Espagnol Américain est si opposé au caractère Européen, et plus encore chez le clergé, que les Picpuciens et les Lazaristes à Valparaíso comme à Santiago, sont avec les prêtres du pays, comme l'huile avec l'eau, il semble qu'ils ne sont pas de la même religion, ils n'ont aucun rapport, et le clergé ne peut les supporter, même les curés scrupuleux de Santiago.

J'ai appris combien il est difficile aussi de tenir ces pères et pour nous être trouvés au milieu d'eux, ou nous a montré des coeurs blessés: cependant ces pères se voient deux fois chaque semaine, ils se récréent ensemble, ils ont chacun des communautés de religieuses de leur ordre où ils vont fréquemment, ce que je ne leur envie certes pas, mais enfin ils ont quelque chose qui les distrait, ils ont une espèce de campagne et malgré tout cela, on les tient à peu près comme les chiens à l'attache.

Qu'en sera-t-il des Rédemptoristes, relégués seuls à la campagne, n'ayant jamais l'ombre d'une récréation, jamais espoir de voir un confrère ni un ami, pendant les trois mois de pluie, obligés d'être confinés dans leur couvent, ne pouvant sortir ni à cheval ni en voiture, par la raison que les rivières sont trop élevées, que tout déborde, se trouvent dans l'impossibilité peut-être d'avoir un morceau de viande qui du reste, sera seul et toujours le même toute une année, ne voyant personne à l'église, pas même le dimanche puisque pendant les 3 mois de pluie, ni voitures, ni chevaux ne peuvent traverser les rivières qui se trouvent le long des chemins, et amener les fidèles aux offices, ne pouvant en aucun temps ni aucun jour, pas même aux principales fêtes, chanter un salut, ni faire un office dans l'après midi?

Je demande à Votre Paternité si la chose est humainement possible? Et si pour y demeurer, il ne faut pas être des saints? Je ne signale pas l'inconvénient qui ne peut manquer de se rencontrer, de voir la communauté divisée, ne pouvant jamais faire de changement.

J'arrive au plus grand de tous les dangers, ce sont les femmes; elles sont telles toutes, si l'on excepte l'une ou l'autre dame respectable qui a reçu une excellente éducation, que j'ose affirmer d'avance, et que je le jurerais qu'un père ne recevra pas quatre fois la même femme ou fille au parloir sans succomber, s'il ne le fait à la 1ère visite c'est à ne pas s'en faire d'idée: voilà pourquoi il y a tant de misères même chez les réguliers.

Cependant sera-t-il possible de ne laisser aller personne au parloir? Supposant même qu'il n'y en ait pas, ce qui sera très difficile puisque l'on se trouve dans le cas de recevoir des hommes, pourra-t-il empêcher toute visite? Les enfants de St. Alphonse ne sont pas d'une nature différente que les autres hommes et pour être étrangers, ils n'en seront que plus recherchés; le désœuvrement de 7 mois entiers donnera bien la tentation de se ménager de temps en temps une petite distraction en parloir.

Je signalerais encore un autre danger: si les religieux mêmes vont prendre des bains de mer; les médecins les déclarent nécessaires à la santé et plus encore pour les étrangers; pourra-t-on empêcher d'y aller? et cependant, connaissant le pays, peut-on en conscience le permettre?

Je m'arrête, j'en ai dit assez Rme. Père, si j'ai tant écrit à ce sujet à Votre Paternité, je la prie de croire que je ne l'ai fait dans aucune vue particulière; il m'eut été bien agréable et consolant de pouvoir donner de véritables missions dans ces pays lointains, de pouvoir sauver des âmes et

ainsi réaliser les belles espérances que Votre Paternité m'a exprimées dans sa lettre du 26 août; je n'ai écrit que dans la seule vue du bien de la Congrégation et pour obéir à l'ordre de Votre Paternité; je dis dans l'intérêt de la Congrégation qui n'a rien à gagner ici et qui a tout à y perdre; elle n'a aucun espoir de se recruter dans ce pays-ci, il ne faut même pas y penser, il ne faut même pas penser à établir de noviciat, jamais nous n'aurons de novice qui vaille, je le dis avec certitude.

Elle n'a pas à espérer de voir ses enfants envoyer beaucoup d'âmes au Ciel, au contraire elle les expose eux-mêmes en les plaçant dans les plus grands périls de faillir à leur conscience en violant les principes de la saine morale et en les faisant concourir à donner une grande mission qui entretient le peuple dans la corruption et les habitudes vicieuses; elle a à craindre de voir les meilleurs sujets se perdre ou devenir inutiles.

J'ai écrit en faveur de mes confrères qui seraient envoyés ici et qui, à leur arrivée, se trouveraient déconcertés, découragés peut-être. J'ai écrit en faveur de tant de vocations que le séjour de Rengo et du Chili mettrait en danger de se perdre: je crois impossible de conserver ici à Rengo surtout, une communauté et pour le temporel et pour le spirituel et je regarderais comme un très grand malheur pour tous ceux qui y viendraient, si nous devions nous y fixer. J'ai écrit parce que je ne vois pas moyen de jamais former une province dans ces pays, et par suite pour épargner aux Rédemptoristes de se voir éloignés à tout jamais de tout confrère, de tout ami, sans jamais avoir l'espoir de voir son Supérieur.

Si Votre Paternité se trouvait sur les lieux et si elle pouvait voir par elle-même je ne dis pas le tout, mais le quart de ce qui en est et quant à notre position à Rengo et quant à tout le reste, je ne doute nullement de la décision qu'elle prendrait; car j'ose *avancer qu'il est impossible d'établir une communauté* de pères à Rengo et moralement et temporellement; les Franciscains l'ont reconnu et aujourd'hui par leur présence entre Rengo et notre maison, notre position est devenue dix fois plus mauvaise; l'archevêque le comprendra difficilement parce que lui-même habite, nous assure-t-on, une maison très pauvre, et pauvre en tout et il est naturel que chacun juge selon ses goûts et ses dispositions.

Je ne sais quelle résolution Votre Paternité va prendre; il ne m'appartient pas de vouloir m'occuper de cela, mais je puis dire devant Dieu que si j'ai contribué par mes lettres à empêcher l'établissement de la Congrégation à Rengo surtout, et même au Chili, je ne m'en repentirai jamais. Votre Paternité n'est pas liée, la position en pleine campagne, environnée d'eau de tous côtés, la présence des Récollets entre Rengo et nous, l'impossibilité d'avoir à exercer notre ministère comme les règles le veulent et la santé des pères ainsi que la certitude du peu d'assurance, au contraire la certitude de ne pouvoir vivre, donnent à Votre Paternité de puissants motifs pour retirer son premier engagement, si elle le juge

convenable; je dirai même qu'on n'en sera pas trop étonné, on n'est pas sans sentir tout ce qu'il y a de défectueux dans la situation. Maintenant que j'ai tout dit à mon Père vénéré, j'attendrai le retour de l'archevêque et après avoir eu un entretien avec Sa Grandeur, j'en écrirai aussitôt à Votre Paternité.

La famille continue à nous nourrir et à nous environner de mille attentions afin de pouvoir nous retenir à Rengo; elle sent bien qu'elle doit faire beaucoup pour alléger le poids de la position: si nous nous retirons, comme je le présume, il sera nécessaire de la ménager et de lui témoigner toute notre reconnaissance.

Depuis environ un mois, j'ai reçu *cinq messes*: heureusement que le R. P. Supérieur des Lazaristes auquel je me suis recommandé, m'en a envoyé un certain nombre qu'il reçoit occasionnellement, car pour l'ordinaire il n'en a pas de trop, nous eussions toujours célébré la Ste. messe sans rétribution, sans honoraires. Ceci parle assez haut. Comme la famille nous nourrit, je conserve cet argent pour le cas de besoin.

Comme nous n'avons pas d'horloge, que nous n'entendons jamais sonner l'heure, pouvons-nous conserver chacun une montre jusqu'à ce que tout soit régularisé, si nous devons demeurer au Chili?

Pendant les mois de juin, juillet et août, saison des pluies, toutes les rivières débordent, personne ne peut voyager ni à cheval, ni en voiture; nous serons inabordables et nous ne pourrons sortir, car impossible de trouver sous ce rapport, un lieu plus mal situé; nous ne pourrons même pas aller chercher nos lettres ni en recevoir sinon dans un moment ou l'autre qui peut se rencontrer une fois tous les 19 jours: nous serons donc prisonniers avec nos 12 ou 15 pauvres ménages qui ne mangent jamais de viande.

Qu'on se figure la position! On nous le cachait au commencement, mais insensiblement on apprend tout. Votre Paternité comprendra pourquoi je l'informe de tout; un aurait raison de m'accuser plus tard de n'avoir pas suffisamment informé à temps mes Supérieurs. Actuellement, à la fin de l'été, après une sécheresse de cinq mois, quand on traverse à cheval les rivières si nombreuses qui nous entourent, on doit lever les jambes si on ne veut pas prendre un bain; j'en suis effrayé chaque fois; que sera-ce dans un mois où il va commencer à pleuvoir? Que sera-ce pendant les trois mois de grands pluies? Le monde ne va plus à la messe, mais bien au cabaret, s'y soûle, etc.

Je viens d'avoir eu un entretien avec la personne la plus capable de la famille Valdivieso, je lui ai demandé ce que les missions faisaient: elle m'a répondu qu'elles n'avaient aucun résultat autre que de confesser beaucoup de monde, mais qu'on n'y voyait *aucun* changement, et elle ajouta que cela ne lui paraissait pas bien.

Le R. P. Dold arrivé d'avoir été rendre visite aux Franciscains, nos voisins: il paraît que notre présence les tourmente; ils sont déjà si pauvres!

Nous pourrions bien avoir de l'opposition de ce côté, sinon auprès de l'archevêque, au moins vis-à-vis du gouvernement qui se mêle ici absolument de tout; ces pères ont dit au R. P. Dold que le gouvernement n'accorde l'autorisation à aucun ordre religieux d'établir un couvent, sinon à la condition qu'ils ouvriront une école: ainsi si nous contractons avec la famille Valdivieso, le contrat devra être présenté à l'approbation du gouvernement, qui ne l'approuvera qu'à la condition ordinaire, d'autant plus qu'il est en guerre avec l'archevêque.

Le 29 du mois prochain a lieu l'élection du président de la république: les libéraux s'unissent avec les cléricaux divisés (car une partie tient avec le gouvernement) pour s'opposer à la candidature du ministre de l'intérieur, qui, dit-on, malgré tout, sera élu: c'est le plus grand adversaire de l'archevêque, c'est un josphiniste de 1ère classe. On s'attend à la révolution, ce qui, en ce pays est un peu à la mode. Pauvres républiques! Il y a révolution presque chaque année, surtout en ces derniers temps; 1860 et 1859 ont eu la leur, et bien sanglante.

Le diocèse compte environ 45 à 50 cures en dehors des grandes villes et 37 couvents d'hommes. La partie du Chili, à partir de Valparaíso et de Santiago vers la Bolivie, est inhabité, sinon où il y a des mines: on l'appelle le grand désert; le reste est couvert d'une multitude de hautes montagnes autres que les Cordillères: entre ces immenses montagnes qui occupent la plus grande partie du pays, se trouvent de superbes vallons fertilisés par les milliers de rivières et de ruisseaux: là se trouvent les habitants: une paroisse ou deux dans chaque vallon, avec plusieurs chapelles.

Le R. P. Dold prêche tous les dimanches pour s'exercer en partie: il parle très clairement, je comprends le tout: mais on nous assure que la masse de peuple n'y comprend rien et semble seulement écouter: la raison en est qu'il a un langage plutôt indien qu'Espagnol, il a conservé une grande partie de langage sauvage: la raison de cela, c'est qu'il n'y a pas d'écoles. Cette population est entièrement ivre la nuit du samedi au dimanche et le dimanche soir; tout le produit du travail de la semaine, c'est pour boire, et il n'y a pas d'exception, hommes, femmes, etc. Les haricots de leur jardin et du pain, voilà toute la nourriture des ouvriers.

La religieuse propriétaire de la maison nous a demandé deux fois combien nous avons emprunté d'argent pour notre voyage; nous le lui avons dit; elle en a tenu note.

Votre Paternité sera désireuse de connaître quand notre église a été bâtie; elle le fut en 1827, ce qu'on voulait me cacher, et depuis lors il y a mission tous les ans; Sa Sainteté Pie VIII a accordé les principales indulgences: j'ai trouvé des écrits, et il conte que depuis plus de cent ans, il se donne ici chaque année une espèce de mission, comme dans les autres endroits du Chili. Une église en terre qui est bâtie depuis 34 ans est déjà vieille; le toit sera bientôt à renouveler ainsi que le pavement et le dessous

des murailles. Notre frère est toujours bien accablé; voilà 24 jours au moins qu'il a la fièvre; malgré tous les remèdes il ne peut en être quitte, il n'a plus que la peau et les os. Nous espérons cependant qu'il en reviendra, et qu'il va commencer sa convalescence; elle sera difficile, car ici impossible d'avoir quoi que ce soit, ni veau, ni mouton: on n'a que du vieux boeuf et c'est éternellement la même chose. Pauvre pays! il y à peine dix familles qui soient bien.

Révérendissime Père, je prie Votre Paternité de croire que si je pouvais entrevoir la position où nous sommes possible et quant à l'établissement et quant aux missions, je m'empresserais de le faire avec bonheur, je voudrais sincèrement pouvoir dire que nous pourrions faire quelque chose au Chili, mais jusqu'ici chaque jour par tout ce que je vis et que j'entends, je ne puis que me convaincre de plus en plus du contraire; une communauté par ici qui n'aura pas de subvention du gouvernement comme les Lazaristes en qualité d'aumôniers des Soeurs de Charité qui font beaucoup pour eux, ou qui n'a pas de grands fonds comme la plupart des Communautés, ou l'enseignement, ne pourra jamais que vivre très difficilement, n'importe où elle se trouve: on ne peut révoquer cela en doute.

Et malgré tout, je pourrais encore dire, en toute autre circonstance, que nous pourrions au moins en faire l'essai, mais ici la chose me paraît impossible, à cause qu'on nous presse de passer le contrat avec la famille et ainsi de faire comme quand on se marie, de se lier définitivement.

Rme. Père, on dirait que c'est comme un fait exprès, qu'à mesure que nous avançons, à mesure nous recevons des communications nouvelles, nous voyons de plus en plus l'impossibilité de nous établir ici et d'y faire un bien véritable. Ici on nous considère généralement comme des hommes qui n'avaient plus de pain à manger dans leur pays, comme des hommes qui ont quitté l'Europe parce qu'ils y étaient de trop.

On ne peut définir tout ce que le caractère des prêtres de ce pays a de singulier: pour lui, tout est dans l'argent, il ne voit que cela. Pauvre clergé! Et qui peut le guérir! C'est ici comme chez nous avant la grande révolution de 93, et il n'y a que Dieu directement qui puisse remédier au mal; douze couvents des Rédemptoristes seraient impuissants pour lutter contre les obstacles au bien. Sinon *une partie* des femmes, les riches n'ont plus de religion.

Je finis ma longue lettre: nous sommes ici en train de bien étudier, les semaines passent comme un jour, le temps est toujours trop court. Nous prions Votre Paternité de bénir ses enfants les plus éloignés, et qui pour cela n'en sont que plus

Ses fils très obéissants et dévoués

Rengo le 15 Février 1861.

P. Noël cssr

A la mission qui se donne ici, il y a régulièrement au delà de vingt prêtres: ici en Amérique, un prêtre qui confesse 3 heures, est un fameux travailleur: ici on paie tous les prêtres et chèrement. Comme c'est le gouvernement qui paie les missions et leurs frais avec le produit de la *bula*, il sait de là que tous les frais de la mission d'ici seront à nos frais; le gouvernement sait ou saura que c'est pour cela qu'on cède 12 *cuadras* de terre, et quand même la condition ne se trouverait pas insérée dans le contrat, le gouvernement toujours tracassier, l'apprendra, ou plutôt le sait déjà.

Or je soutiens que jamais les pères ne pourront satisfaire aux frais dix fois réduits de la mission. Aussi je n'hésite pas à dire le: *non possumus*. Puis continuer une oeuvre qui a été bonne dans le principe, quand au Chili il n'y avait pas de prêtre, mais qui est nuisible aujourd'hui, à savoir d'empêcher moralement les fidèles de faire leur pâques à pâques, et ainsi de fréquenter les sacrements aujourd'hui qu'il y a assez de prêtres, je ne sais si nous le pouvons en conscience.

Jusqu'ici le gouvernement sait bien que la famille a toujours fait les frais de la mission et n'entendra jamais qu'ils soient faits d'ailleurs.

DOCUMENTO 2

[Carta de Luis Dold a Nicolás Mauron]¹⁵⁵

Clapham, 23 mars 1862

J. M. J. A.

Révérendissime et très cher Père,

Votre Paternité a sans doute reçu la dernière lettre que je lui ai écrite en date du 25 février, immédiatement après la réception de la sienne du 10 janvier. Depuis, les bains chauds que me prescrit un médecin de Gênes, où je croyais ne pouvoir aller plus loin tant j'étais souffrant et les soins que me prodiguent nos bons Pères de Clapham m'ont presque entièrement remis de ma fièvre et purgé de la vermine. Je profite donc du premier moment pour répondre à votre honorée du 10 janvier.

Je n'ai pas besoin de dire que je me suis volontiers soumis d'avance d'esprit et de coeur à la dernière décision de votre Paternité touchant la fondation du Chili. Aujourd'hui elle me paraît si prudente et si sage, vu les circonstances dans lesquelles elle a été donnée et le degré de connaissance de l'état des choses qu'avait votre Paternité quand elle l'a dictée, qu'on ne peut s'empêcher d'y adhérer entièrement.

Cependant pour l'intelligence plus parfaite des propositions que je me suis permis de faire dans ma lettre de Valparaíso, et pour mettre votre Paternité de plus en plus au courant du véritable état des choses, je crois devoir y ajouter ce qui suit :

1° Quand je parlais de retourner immédiatement au Chili si votre Paternité le jugeait à propos, je n'ai pas exprimé toute ma pensée, comme il arrive souvent quand on communique par lettres; je ne pensais donc nullement de rester «seul et isolé» dans ce pays; mais je comptais que votre Paternité me renverrait d'abord le frère Louis, qui de Saint Thomas y serait arrivé en même temps que moi; et je supposais en second lieu, que votre Paternité n'enverrait au plus tôt un renfort d'un couple de Pères. Les pères n'auraient pas été envoyés «à l'incertain» me semble-t-il; car quelle qu'eût été la fondation que votre Paternité eût préférée parmi les trois que l'on nous offre, il y a dans chacune d'elle suffisamment de quoi les nourrir, les loger et les occuper, même dès leur arrivée.

2° Quant aux «sacrifices pécuniaires» qu'aurait demandé l'envoi de deux ou trois nouveaux P., l'expérience que j'ai faite dans les derniers temps des ressources abondantes sur lesquelles nous pouvions compter au Chili et à Santiago surtout, m'aurait porté à prendre sur moi sans hésiter le

¹⁵⁵ L. DOLD, Carta a Mauron, Clapham, 23 mars 1862, en Roma, AGHR, 300600,10, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 6 p., ms, or, fr.

remboursement *immédiat* du voyage de trois pères par vaisseau à voile et le cap Horn.

3° L'Archevêque, reconnaissant comme nous la cause de notre défection momentanée dans l'inexpérience et le caractère personnel du R. P. N., nous aurait reçu à bras ouverts; puisqu'il a encouragé lui-même toutes mes démarches pour effectuer notre prompt retour et qu'il tient encore aujourd'hui en réserve pour nous la fondation de los Andes, qu'il avait formellement promise aux Capucins.

Du reste il a besoin de nous. Il ne veut pas des Lazaristes (Les bons P. Lazaristes, qui nous en ont tant dit contre les fondations au Chili, viennent d'envoyer deux nouveaux Pères en novembre et deux autres s'apprentent encore à les suivre dans quelques mois) pour ses missions; ils ne s'y entendent pas, dit-il; Il n'y aime non plus pas les Capucins qui sont les créatures du Gouvernement, et la ferveur de ses nombreux clericos pour les missions a singulièrement diminué. Sa Grandeur m'a dit elle même, et l'un de ses prêtres me l'a confirmé, qu'ayant fait l'année dernière un appel à ses prêtres pour missionner les campagnes, deux seulement se sont présentés.

4° Puisqu'il me semble d'après sa lettre du 10 janvier que votre Paternité n'a pas encore entièrement abandonné la fondation au Chili, je crois devoir lui [faire] observer, que la fondation de Santiago, qui me paraît la meilleure de toutes, ne dépend aucunement de l'Archevêque. Elle est la propriété exclusive de Don Pedro Felipe Iñez, frère et héritier unique du feu chanoine Don F. Iñez. C'est avec lui qu'il faut s'entendre et que je me suis abouché par l'entremise du vieux chanoine Vesanilla grand ami de S. Alphonse et de ses oeuvres. L'Archevêque n'a qu'à y donner son consentement; et il consentait à tout quand j'ai quitté le Chili.

En terminant ces nouvelles observations, je prie votre Paternité de croire, que ce n'est nullement mon intention d'insister ou d'influencer votre Paternité en aucune manière dans l'ultimatum. Mon but unique en les lui communiquant est de l'éclairer davantage et d'éviter le défaut si humiliant qu'Elle me reproche à la fin de sa lettre du 10 Janvier.

En vérité, Révérendissime et bien aimé Père, j'ai été et je suis encore extrêmement peiné de voir que votre Paternité n'ait pas cru pouvoir attribuer à une autre cause qu'au défaut de loyauté, la lenteur apparente et la réserve que j'ai apportée dans l'affaire de notre fondation au Chili. Je ne veux pas m'excuser, Révérendissime Père, car je ne me sens malheureusement que trop capable des plus grandes infidélités; mais, puisque nos saintes règles nous permettent de faire connaître aux Supérieurs les faits et les circonstances qu'ils peuvent ignorer quand ils se prononcent; puisque d'un autre côté, le défaut de loyauté dans un affaire qui compromet l'avenir et l'honneur de la Congrégation me paraît une chose si indigne dans un homme qui doit tout ce qu'il est par reconnaissance plus encore que par justice à cette même Congrégation; puisque «enfin votre

Paternité ne me communique cette affligeante inculpation 'que pour ma gouverne à l'avenir' je crois devoir me permettre de lui exposer les faits qui ont caractérisé ma conduite et les sentiments qui ont présidé à toutes mes démarches dans cette triste affaire.

Car j'ignore vraiment, Rme. Père, comment j'aurais pu agir autrement dans les circonstances où je me trouvais; et je ne sais comment je pourrais agir autrement; à l'avenir si les mêmes circonstances se représentaient. Votre Paternité en jugera elle-même par les faits suivants:

1° Le R. P. Noël écrivit sa première lettre à votre Paternité après 15 jours seulement de séjour au Chili et 8 jours à Rengo. Certes je n'ignorais pas les noires couleurs de cette première lettre; le R. P. en parlait tout haut. Et bien! cette première lettre du R. P. N. à votre Paternité datée du 30 ou 31 décembre 1860 était accompagnée immédiatement d'une première lettre du P. Dold datée du même jour et envoyée par la même poste au R. Père Lelouchier. (Le R. P. Lelouchier ne m'ayant jamais écrit au Chili, je n'ai jamais pu savoir si ma lettre lui est parvenue). Mais dans cette première lettre je priais le R. Père Consulteur général «de mettre votre Paternité en garde contre les rapports du R. P. N.; parce qu'il me paraissait excessivement précipité dans ses jugements, qu'il avait reçu les plus fâcheuses impressions de l'Amérique depuis S. Thomas jusqu'à Rengo et qu'il en parlait comme un homme qui n'avait pas la moindre idée des premières difficultés que l'ont peut rencontrer dans les missions étrangères».

J'ignore si le R. P. Lelouchier a communiqué ces observations à votre Paternité; mais il est moralement certain qu'il les a reçues; puisque votre Paternité a reçu la première lettre du R. P. Noël et que la mienne est partie en même temps. Vous voyez donc, Rme. Père qu'il m'était *physiquement impossible d'être plus prompt* dans cette affaire.

Je ne pouvais être *plus positif*, me semble-t-il, et contredire *diamétralement* les appréciations du R. P. Noël, en disant par exemple: «Que la fondation du Chili nous présentait les plus belles espérances, etc. etc.». Car alors, en précipitant ainsi mes jugements après 15 jours de séjour dans le pays, je serais évidemment tombé en sens inverse dans le même défaut que votre Paternité doit nécessairement reprocher au R. P. N. et dont les suites nous ont été si désastreuses.

En outre je dirai ici en passant à votre Paternité, et le R. P. Lelouchier qui me connaît à fond, vous le dira mieux que moi même; je ne suis pas du nombre de ces esprits prompts et subtils qui pénètrent, comparent et jugent du premier coup d'oeil. Toute ma machine intellectuelle est naturellement lente et tardive, et par cela même quelque fois assez sûre.

Il me faut du temps pour bien percevoir d'abord, plus de temps pour comparer ensuite, et enfin plus de temps encore pour juger; surtout quand il s'agit de porter un jugement sur des peuples de différentes latitudes, de

moeurs, de langage et même de races différentes, comme c'était le cas au Chili.

J'aurais peut-être pu être *plus direct* dans mes premières communications en m'adressant immédiatement à votre Paternité au lieu de me servir de l'intermédiaire du R.P. Lelouchier. Cependant, Rme. Père, si en agissant ainsi je n'ai pas agi peut-être conformément au souhait de votre Paternité, je vous prie de croire que ce n'était pas par manque de loyauté envers la Congrégation, mais plutôt pour la servir plus efficacement et par l'amour instinctif de ma propre conservation dans l'estime de votre Paternité; amour instinctif de ma propre conservation qui me faisait craindre de me compromettre aux yeux de votre Paternité en me mêlant *trop et trop tôt* d'une affaire confiée à des mains plus habiles. Votre Paternité jugera elle-même de la nature de ma conduite sur ce point par ce qui suit:

Je me suis adressé au R. Père Lelouchier plutôt qu'à votre Paternité dans les circonstances où j'écrivais ma première lettre parce que 1° J'ai toujours eu une confiance illimitée et toute filiale dans le R. P. Lelouchier: «*ipse me genuit in Christo*». Il me connaît parfaitement; il était me semble-t-il plus à même d'apprécier ma communication à sa juste valeur. Tandis que votre Paternité, en me voyant écrire si vite, après 15 jours d'arrivée, contre mon Supérieur, eut été naturellement tentée d'attribuer ma démarche à quelque tentation, etc. etc. d'autant plus que

2° avant de partir pour le Chili en compagnie du R. P. N. j'avais franchement et librement manifesté à votre Paternité les impressions «d'enthousiaste, de présomptueux «et einseitig» [partial] que me faisait le R. P. Noël; qui pour cette raison me paraissait peu propre à l'oeuvre que nous étions appelés à accomplir. Or votre Paternité n'avait pas jugé à propos de faire cas de mes observations alors. Lorsque j'écrivis du Chili, je n'avais certes aucune raison pour croire, que *de nouvelles observations* de ma part qui tendaient à prouver *la même chose* et répétées à si court [intervalle], puissent avoir plus de crédit auprès de votre Paternité. Au contraire je devais naturellement m'attendre à les voir taxées d'importunes, d'intempestives et attribuer à la jalousie ou à quelque autre passion désordonnée.

3° En voyant l'attitude décidée du R. P. Noël, qui se prononçait sur tout avec une imperturbable fermeté, j'étais dans les commencements ébranlé moi-même et incertain de mes propres perceptions. Ce n'est que l'importance extrême de l'oeuvre que nous avions à accomplir et le péril imminent auquel trop de précipitation l'exposait à mes yeux, qui a pu me porter à écrire ma première lettre et dans la forme mentionnée plus haut.

J'hésitais d'autant plus à écrire, que le R. P. Noël avait dit publiquement en Belgique, «que votre Paternité lui avait *spontanément* écrit que «ne trouvant personne de capable pour diriger cette fondation importante votre Paternité avait jeté les yeux sur lui et le priaît, etc. etc».

Certes, Rme. Père, je ne pouvais raisonnablement supposer que les renseignements de l'homme indirectement déclaré incapable dussent trouver plus de crédit auprès de votre Paternité que ceux de l'homme déclaré *uniquement capable*.

4° Les différents incidents qui avaient précédé notre départ pour le Chili depuis mon retour de Rome en Belgique, m'avait fait croire que j'avais perdu tout crédit auprès de Votre Paternité. Je ne pouvais m'expliquer autrement en effet, comment Votre Paternité, qui avait d'abord voulu m'envoyer seul avec un frère au Chili, avait ensuite confié subitement cette mission importante à un Père, de mérite sans doute, mais dont le caractère, l'inexpérience des pays étrangers et l'ignorance de la langue dans laquelle il fallait tout faire, me paraissaient peu propre à une telle fondation.

Je prie ici votre Paternité de croire que ce n'est nullement mon intention de blâmer, ni directement, ni indirectement, sa conduite dans cette rencontre. Elle avait sans doute de bonne raison pour agir de la sorte. Mais je ne rappelle ces circonstances, que pour montrer l'impression que ce changement subit a dû naturellement faire sur moi, la défiance de moi-même et la prudente réserve qu'il a dû m'inspirer.

Mais il y a plus encore, Révérendissime Père; et si j'empiète trop sur votre temps précieux par mes longues explications, je vous prie de me le pardonner: c'est la crainte de n'être pas assez loyal en cette rencontre qui me porte à les prolonger.

Après avoir expédié ma lettre au R. P. Lelouchier, je me le reprochai presque aussitôt comme une démarche *indiscrette, téméraire* même et *nuisible à moi même*. Car:

1° Je me disais que le R. P. Noël ayant été spécialement chargé de rapporter et de diriger la fondation, il devait avoir les grâces d'état pour mieux juger et apprécier l'état des choses; tandis que n'ayant ni les mêmes grâces, ni la même mission, je ne pouvais m'en mêler *aussitôt* sans témérité, et sans indiscretion.

2° Je pensais qu'il faut généralement que les rapports d'un sujet (contre lesquels on est toujours prévenu, quand ils contredisent ceux de son Supérieur) soient éminemment plus certains que ceux de son Supérieur immédiat, qui est déjà en confiance, pour trouver un accueil favorable auprès des Supérieurs Généraux.

3° Je me rappelais la correction que s'était attirée aux Etats Unis le P. Poirier, de sainte mémoire, pour s'être montré contre le R.P. Zelos [Francisco Javier Seelos] dans l'affaire de la folie du P. Rumpler.

4° Je me ressouvenais aussi alors de ce que m'avait dit un Consultant provincial qui écrivait *ex officio*, contre son Supérieur immédiat. Enfin,

5° Révérendissime Père, je le confesserai, à ma honte: j'étais aussi travaillé à cette époque par l'idée que m'avait inspirée jadis un ancien père récemment arrivé à S. Thomas de l'Angleterre, dont il se disait avoir été

indignement éloigné par les intrigues des partisans de l'esprit moderne dans la Congrégation. Ce bon Père par ses séditeuses paroles me fit entrevoir ce dont je n'avais jamais soupçonné l'existence dans la Congrégation. Il me parla de deux esprits dans la Congrégation; l'un ancien avec un gouvernement paternel représenté par les R. P. de Held, Heilig, etc., l'autre moderne avec un gouvernement d'autorité dirigé naturellement par votre Paternité.

A l'appui de la thèse il me fit voir le [P.] Hecker trop sévèrement! traité, le Cardinal Barnabò trouvant 7 fautes contre le droit canon! dans la conduite de v. P. à l'égard des Américains [rebelles], etc. etc. et enfin tous les partisans de l'esprit ancien, les vieux pères et entr' autres les étudiants de Wittem formés par eux, relégués dans quelque coin comme suspects, sans action, sans emploi, sans crédit auprès des autorités actuelles, tandis que les jeunes pères de la province française, les ex-curés et les ex-vicaires, récemment entrés dans la Congrégation, gouvernaient les maisons et les provinces.

Je ne sais Révérendissime Père, si c'est parce que je suis aussi, comme ex-étudiant de Wittem, un de ces prétendus! suspects; mais les remarques de ce père me firent impression d'abord. Heureusement cette impression fâcheuse ne dura pas longtemps. Elle se dissipa quelques semaines après à mon arrivée à Clapham il y a deux ans; et elle s'évanouit entièrement à Rome, à vos pieds, Rme. Père; ne laissant dans mon esprit que l'évidence de l'absurdité dans laquelle peuvent tomber les hommes les plus sages quand ils se laissent séduire par un sot amour propre, et dans mon coeur le bonheur d'avoir été si grandement trompé.

Cependant je dois le confesser ici à ma honte, cette idée ainsi, revenue à mon esprit au Chili, fut un des motifs de crainte qui m'empêcha de m'adresser directement à votre Paternité dans les conjonctures qu' Elle connaît.

D'après ce simple exposé Votre Paternité verra facilement, que, pour prévenir l'effet désastreux des appréciations du R. P. N. au Chili, dont je n'ignorais certainement pas la tendance, j'ai agi *aussi promptement que possible, aussi positivement que possible*, et, si votre Paternité veut bien se mettre un moment à ma place dans les circonstances où je me trouvais, elle verra également que j'ai agi *aussi directement que possible*.

D'autant plus que votre Paternité n'ignore pas d'après ma conduite antérieure et le silence que j'ai toujours gardé pendant 10 ans aux Etats-Unis comme à St. Thomas, que je redoute naturellement de prendre sur moi en écrivant des responsabilités qui ne m'incombent pas par une mission spéciale ad hoc. Sans cette mission, je suis toujours craintif et faible. Mais avec cette mission, je m'emploie avec ardeur à l'accomplir; je me sens alors hardi et fort de la grâce de Dieu qui accompagne et de l'autorité qui met à l'oeuvre le peu de bonne volonté qui me reste encore.

Dans la fondation du Chili, je ne pouvais me connaître avant la réception de votre petite lettre, que deux rôles à remplir: celui d'interprète et d'aide-de-camp; et il me semble, qu'avec la grâce de Dieu, je me suis efforcé de remplir l'un et l'autre de ces emplois avec autant de fidélité que de zèle.

La première et la deuxième lettre de votre Paternité au R. P. Noël m'avait tellement rassuré sur le sort final de notre établissement au Chili que je croyais désormais le rapport que votre Paternité m'avait demandé entièrement inutile. Cependant je n'hésitai pas un instant de l'écrire et de le lui envoyer immédiatement par le prochain packet sans aucun délai. Ma lettre n'est pas arrivée assez tôt pour arrêter celle qui contenait notre rappel; mais votre Paternité sait bien qu'elle ne pouvait physiquement arriver plus tôt. Certes je ne pense pas qu'il y eût ici de ma faute.

Je ne pense pas non plus que votre Paternité trouve étrange que ma lettre du 15 novembre soit plus positive et plus explicite en faveur de notre établissement au Chili; car les 3 mois de plus que j'avais passés au Chili depuis ma dernière lettre, m'avait fait faire de nouvelles expériences, en confirmant les anciennes, qui toutes étaient de plus en plus favorables à la fondation.

D'après tout ce qui précède, j'espère que votre Paternité n'aura aucune difficulté d'effacer de son souvenir et de l'histoire de ma vie la tache de déloyauté dont Elle me croyait souillé dans une affaire aussi grave et qui m'était si humiliante. Avec la grâce de Dieu, je croyais avoir prouvé autrement déjà l'intégrité de mon loyal dévouement au service et au progrès de la Congrégation que je ne cesserai de considérer comme ma véritable mère.

Toutefois si votre Paternité en désire de nouvelles preuves de ma part, je suis prêt à les donner avec le secours de la grâce, quelque rudes qu'elles puissent être, et malgré le désir que j'ai souvent manifesté à votre Paternité, d'une vie plus retirée. Car en résumé, il me semble qu'en travaillant dans le sein de ma mère et sous la sainte obéissance, je ne puis me perdre. *Unam petii semper à Domino hanc requiram, ut inhabitem omnibus diebus vitae meae in domo Dei mei.*

Maintenant, Révérendissime Père, si dans le cours de cette trop longue lettre il s'était glissé quelque chose de moins conforme au respect profond que dois à votre Paternité, ou à la charité dont je suis redevable à mes confrères, je vous prie de croire que ce manque de respect ou de charité n'existerait que dans l'expression, qui rend rarement toute la pensée, et nullement dans mon esprit, moins encore dans mon coeur.

En arrivant à Clapham j'ai remis 1.420 francs qui me restèrent au R. P. Ministre; le R. P. Coffin n'y étant revenu que quelques jours après.

Si votre Paternité le désire, je prendrai le temps et la peine de lui écrire les détails des trois mois que j'ai passé seul au Chili et de mon long

voyage; avec les différents marches et contremarches que les circonstances ont occasionnées et les dépenses qu'il a coûté. En attendant votre Paternité ne saurait croire combien je me sens heureux de retrouver, après une aussi longue distraction, dans le modeste oratoire de Clapham, la solitude, les impressions, les pensées et le délicieux repos de mes premières années de religion et de ferveur. Puissé-je profiter dignement d'une aussi grande grâce!

Priez pour moi, Rme. Père, vous qui êtes mon Père, afin que j'en fasse une abondante moisson pour l'avenir. Qu'il me soit permis aussi de me recommander aux pieux souvenirs de mon père Lelouchier et de tous les autres pères de Rome que j'embrasse de tout coeur.

Je me jette à vos pieds, Révérendissime et bien aimé Père et je vous demande votre sainte bénédiction pour le plus indigne et le plus dévoué de vos enfants

Louis Dold, CSSR

P. S. J'avais obtenu du R. P. Noël la promesse, et nous étions convenus ensemble de ne rien écrire de compromettant touchant la mission du Chili soit en Belgique soit ailleurs; et de laisser à votre Paternité le soin d'en publier ce qu' Elle jugerait à propos.

Or je viens d'apprendre avec peine que des lettres du R. P. analogues à celles qu'il envoya à Villa Caserta, sont arrivées à un P. de Tournay, à une pénitente de Mons, à Bruxelles et jusqu'à Wittem. Je crois devoir signaler cette imprudence à votre Paternité pour la mettre au courant des pernicieux effets qu'elle a nécessairement dû produire.

2. J'ai laissé notre bibliothèque (400 volumes environ), que je n'ai pu vendre et dont le transport eût plus coûté que la valeur des livres, chez les Pères Lazaristes de Santiago; priant le Supérieur de les conserver une huitaine de mois, et de les considérer comme propriété après ce laps de temps si je ne lui écrivais pas. Les huit mois seront bientôt écoulés: que dois-je lui écrire?

3. Une partie de mes effets, partis avec le R. P. Noël, sont encore à S. Thomas: dois-je les faire revenir? Je prie votre Paternité d'avoir l'obligeance de me répondre à loisir à ces deux questions.

J. q. s.

DOCUMENTO 3

[Carta de Nicolás Mauron a Luis Dold]¹⁵⁶

Rome, 8 avril 1862

J. M. J. A.

Mon Révérend Père (Dold).

J'ai bien reçu votre dernière lettre du 23 mars; ainsi que vos précédentes du 21 janvier et du 25 février. Ces deux dernières ne renfermant rien de particulier, je me borne à vous répondre à celle du 23 mars.

Dans cette lettre vous m'apprenez que vous êtes enfin arrivé heureusement à Clapham, et que vous êtes aussi quasi remis des fatigues de votre long voyage, de la fièvre, etc... Que le bon Dieu en soit béni!... j'en suis on ne peut plus heureux.

Quant à la mission du Chili, c'est aujourd'hui une affaire terminée. Les Documents sont là dans les archives *in perpetuum rei memoriam*: ils diront à qui les verra, ce qui a été la véritable cause de la non réussite de cette mission. Un jour viendra où nous en rendrons compte à Dieu, et voilà tout ce qui nous reste à faire eu égard à cette entreprise.

Mais après ce qui vient d'arriver; après vos longues et interminables courses par terre et par mer, après ma lettre du 10 janvier surtout, je m'attendais à recevoir de votre part une tout autre lettre; je m'attendais à un compte exact de ce que vous avez fait depuis votre départ de Rengo avec le P. Noël, de la route que vous avez suivie, des causes qui vous ont fait choisir cette route, des dépenses etc... etc... Puisque vous ne l'avez point fait, et que vous avez jugé plus urgent de vous épuiser en une longue argumentation pour justifier votre manière d'agir, et la conduite que vous avez cru devoir tenir dans nos essais d'établissement au Chili, je m'attends à ce que vous le fassiez dès que vous serez entièrement rétabli.

Voici maintenant ce que je crois devoir vous faire observer en réponse à la seconde partie de votre lettre.

La lettre que vous me dites avoir écrite au P. Lelouchier qqs. jours après votre arrivée au Chili, je ne la connais point; jamais je ne l'ai vue, et jusqu'à ce jour j'ignore absolument son contenu. Ceci est plus que suffisant pour expliquer le jugement que j'ai porté.

Tous les autres arguments ne prouvent qu'une seule chose, à savoir que dans toute cette affaire vous n'avez pas procédé avec la simplicité qui

¹⁵⁶ N. MAURON, Carta a Dold, Roma, 8 abril 1862, en Roma, AGHR, 300600,10, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 8 p., ms, co, fr.

doit caractériser le religieux, et notamment le religieux de la Congrégation de St. Alphonse, mais qu'au contraire vous y avez mis beaucoup *trop de prudence humaine*, qu'en un mot vous avez agi en politique plutôt qu'en religieux.

Pour vous en convaincre, je ne vous suivrai pas dans tous les raisonnements dont vous cherchez à appuyer votre thèse; il me faudrait pour cela un temps que je n'ai pas à ma disposition. Je n'attirerai donc votre attention que sur quelques points de votre lettre.

Vous vous disiez, dites-vous, que le P. Noël ayant été spécialement chargé de rapporter et de diriger la fondation, il devait avoir les grâces d'état pour mieux juger et apprécier les choses, tandis que vous, n'ayant ni les mêmes grâces ni la même mission, vous ne pouviez vous en mêler aussitôt sans témérité et sans indiscrétion. Vous vous disiez en outre, qu'il faut généralement que les rapports d'un sujet, quand ils contredisent ceux de son supérieur, soient éminemment plus certains que ceux de son supérieur.

Il y a quelque chose de vrai et de fondé dans les deux motifs allégués ici. Mais devaient-ils vous empêcher de prendre la plume? Je ne le crois pas. Vous saviez combien je désirais connaître le vrai état des choses au Chili; je vous avais dit lors de votre présence à Rome qu'il fallait m'écrire, qu'il fallait m'écrire souvent, qu'il fallait m'écrire sur tout.

Cette recommandation, je vous l'ai répétée dans la petite lettre que j'ai glissée dans ma première au P. Noël. Et abstraction faite de toutes ces recommandations, ne deviez-vous pas savoir qu'il m'était impossible de donner une décision convenable sans connaître le vrai état des choses?

Sans doute, vous ne pouviez, après huit ou quinze jours de séjour au Chili m'adresser un rapport positif, sûr et exact sur l'état de ce pays. Aussi, suis-je loin de vous en faire un reproche. Mais encore une fois, sachant que les lettres du P. Noël ne tendaient à rien autre chose, sinon à hâter votre rappel, votre devoir à vous était de prévenir le triste dénouement que vous deviez dès lors déjà prévoir, en me priant d'attendre, et de suspendre tout jugement. Pour cela, vous n'aviez certes pas besoin de craindre que votre prière n'eût pas trouvé bon accueil, ou qu'elle fût taxée d'indiscrétion ou de témérité, car vous saviez assez par mes lettres et d'ailleurs encore combien mon désir de voir la Congrégation établie au Chili était vif et ardent.

Ce ne sont donc pas les deux motifs allégués qui vous ont empêché de prendre la plume plus tôt: je ne puis le croire. C'était plutôt parce que certains incidents que vous m'indiquez vous-même, exerçaient alors sur vous une influence fâcheuse! Mais je vous le demande, deviez-vous en cette circonstance agir selon l'impulsion de cette influence? Voyons quels étaient ces incidents!... C'étaient pour la plupart les faits arrivés ou supposés arrivés dans la Congrégation, passant de bouche en bouche, avec des explications et

des commentaires plus au moins vrais, plus au moins favorables aux Supérieurs et à la Congrégation.

Mais dites-moi mon Père, est-ce sage, est-ce prudent, est-ce louable, est-ce conforme à l'esprit de S. Alphonse; est-ce digne d'un religieux dans un affaire aussi grande et aussi importante de formuler sa conduite sur de semblables bruits?... Ces bruits ne sont-ils pas dictés le plus souvent par un amour propre blessé, et ne doivent-ils pas par là même donner dans des exagérations, et inspirer par conséquent tout nécessairement la défiance?...

Les sujets connaissent-ils suffisamment les faits qu'ils rapportent et qu'ils jugent?... Le plus souvent ils n'en savent qu'une faille, que la plus minime partie; et ignorent plus de la moitié des motifs qui font agir les supérieurs, ils doivent nécessairement s'exposer à se tromper... Et c'est cependant sur des faits, ou pour mieux dire sur des bruits de cette nature, que, comme vous me l'avouez vous-même, vous avez cru devoir régler votre manière d'agir!!!...

Le fait du Père Poirier dont vous me parlez, je l'ignore absolument, j'ai connu personnellement le P. Poirier, et tout ce que je puis vous dire à son sujet, c'est que loin d'être tombé en discrédit auprès de moi, il était au contraire regardé toujours par moi jusqu'à sa mort, comme un bon et excellent religieux.

Quant à l'autre fait que vous me dites vous avoir été confié par un des Consultants généraux à Rome, et qui consisterait dans le discrédit que se serait attiré un Consult. provincial pour m'avoir écrit *ex officio* contre son Supérieur immédiat, je n'ai à vous dire rien autre chose là-dessus, si ce n'est que c'est un mensonge. Non jamais un Consult. général n'a pu vous dire qu'un consult. provincial, ou même un simple père soit tombé en discrédit auprès de moi, *pour le seul fait de m'avoir écrit des choses désagréables contre son Supérieur.*

Je me hâte donc de relever ce que je n'appellerai plus des faits, mais plutôt des *erreurs grossières*, erreurs qui par l'extension qu'elles pourraient prendre, ne manqueraient pas de produire les suites les plus funestes. Je veux parler ici d'abord de la situation entre l'esprit ancien et moderne que l'un ou l'autre sujet prétend découvrir dans le gouvernement de la Congr.

Il n'y a dans le gouvernement de la Congr. ni esprit ancien ni esprit moderne; il n'y a grâces à Dieu qu'un seul esprit, à savoir l'esprit de notre Père et fondateur saint Alphonse. Tous les jours j'étudie Saint Alph.; tous les jours je médite et approfondis ses principes, ses maximes, son esprit et son mode de gouverner la Congr.; tous les jours aussi, je m'efforce autant qu'on peut le faire, à conformer mon administration à celle de ce digne et sublime modèle.

Je puis même dire que je ne fais pas un seul acte qui soit de quelque importance, sans consulter préalablement la sagesse, la prudence et l'expérience de ce grand saint, et sans lui demander les lumières nécessaires;

et depuis que le B. Dieu a placé sur mes faibles épaules la pénible charge de Supérieur de la Congr. je crois avoir travaillé de toutes mes forces, et n'avoir rien négligé pour implanter, pour nourrir et augmenter partout cet esprit de notre Père et fondateur.

Aussi je proteste contre semblable accusation avec toute l'énergie dont je suis capable! Et mon Père, quels sont ceux qui font une semblable distinction?... Ceux qui se sentent blessés dans leur amour propre, et qui aiment à trouver dans cette futile distinction un prétexte pour justifier leurs défauts, et un moyen pour déverser avec plus de liberté et d'impunité leur bile et leur aigreur contre leurs Supérieurs légitimes.

Oui, voilà les sujets qui se plaisent à faire cette distinction, et c'est un mauvais esprit que celui-là, que certes S. Alphonse aurait stigmatisé, et que jamais il n'aurait toléré dans la Congr. Ces sujets sont grâce à Dieu assez rares dans la Congr. car, ou bien ils se convertissent et reconnaissent leurs torts, ou bien Dieu les chasse de la Congr.

Il n'y a pas longtemps un sujet de cette espèce, mûr déjà depuis quelque temps pour le renvoi de la Congr. a eu l'audace dans une grossière lettre qu'il a écrite à son Provincial, d'établir cette funeste et condamnable distinction dont je parle. Dieu y a mis ordre; il n'est plus des nôtres!... Puisque vous me parlez d'esprit moderne, savez-vous bien quels sont ceux qui voudraient innover dans la Congr. ce pernicieux esprit?... Ce sont précisément ceux dont je viens de parler, c. à. d. ces sujets peu fervents et peu pénétrés de l'esprit de S. Alph. qui se permettent de se mêler de tout, de se prononcer sur tout, de critiquer tout, de juger tout.

Oui, voilà l'esprit que j'appellerai esprit moderne dans la Congr., esprit moderne dans toute la force du terme, car cet esprit de liberté et d'indépendance, je dirai mieux, cet esprit d'insubordination, au mépris de toute autorité, n'a pas été connu autrefois, *c'est une vraie innovation dans la Congr.*

On m'accuse ensuite de trop de sévérité, et l'on invoque un gouvernement paternel. Oui, il faut sans doute que le gouvernement de la Congr. soit un gouvernement paternel. Mais qu'entend-on par ce mot: *gouvernement paternel?*... Cela veut-il dire par hasard qu'il faille laisser chacun faire à sa guise et à sa façon?... C'est dans ce sens, que ceux qui font la distinction sus-mentionnée entendent ce terme. Mais qu'on lise les Règles et les Constitutions que S. Alph. nous a laissées, qu'on lise Tannoja et l'on se convaincra que le gouvernement de S. Alph. était un gouvernement paternel, oui! mais qu'il était aussi *un gouvernement fort et énergique* = *Auctoritatem suam*, dit-il dans les Constit. du Recteur maj. et du Rect. local, *studiose tueatur, quippe quae est depositum Jesu Christi*. Dans le chapitre LIX du II Livre des mémoires, le P. Tannoja dit: = «Meno rigido non era Alfonso _____ esser lui espulso di Congregazione» = «Avendo destinato _____ è finita la Congregazione» = (Vid. Tan. p. 256).

Le P. Tannoja rapporte bien d'autres passages à l'appui de ce que je viens de dire; mais je crois devoir vous recommander d'une manière plus spéciale la méditation du Chapitre que je viens de citer, ainsi que les trois chapitres suivants.

Dans sa circulaire du 8 août 1754, le St. Fondateur dit entre autres choses: «Dio sa quant ami più ciascuno di voi _____ e sarà cagione del Rilassamento della Congregazione» = (Vide Tannoja, pag. 186 et 187.)

Ceci, me semble, suffit pour vous faire voir clairement, que s'il est vrai que S. Alph. voulait un gouvernement paternel, il n'est pas moins vrai qu'il voulait aussi un gouvernement fort et énergique, surtout quand il s'agissait du maintien du bon esprit dans la Congrégation.

On a voulu en particulier trouver trop de sévérité dans ma conduite à l'égard des américains rebelles, et l'on a ajouté que dans cette affaire, il m'était échappé sept fautes contre le droit canon. *Sept fautes, sic!!!*... mais ces sept fautes quelles sont-elles?... Devais-je par hasard infliger aux coupables *la prison*, comme Hecker a voulu le prendre?... Pour moi, je vous avoue que je ne connais aucune de ces sept fautes dont on aime à parler.

Quant à la sévérité qu'on me reproche, elle a été reprochée aussi dans un cas tout à fait semblable au St. Fondateur. J'y répondrai donc avec lui: «yo [io] dico, che si di presente dovessi morire ___ In avvenire userò più fortezza cogli imperfetti, e niente riguardo» (Vid. Tan. p. 2267).

Voudriez-vous après cela, prendre par hasard la défense des religieux de la trempe de ceux dont il est question ici, de ces hommes qui, pendant plusieurs mois au moins, n'ont fait que comploter ensemble, pour contrecarrer et renverser plus efficacement et plus sûrement les volontés et les déterminations de leurs Supérieurs, de ces hommes qui ne rêvaient rien moins que d'innover dans la Congr. un esprit nouveau et pernicieux, qui, s'il avait été introduit chez nous, aurait eu pour suite inévitable la ruine de la Congr. de S. Alph; de ces hommes enfin qui, après s'être constitués en révolte ouverte envers leurs Supérieurs légitimes, n'ont pas craint d'enfreindre sciemment un précepte clair, formel, *de materia gravi* et promulgué en due forme dans toutes les maisons?... Non, je ne puis croire que vous soyez dans la disposition de vouloir prendre la défense de pareils hommes; mais s'il en était ainsi, il ne vous resterait rien de mieux à faire que d'aller vous unir à eux!...

Vous me parlez ensuite de l'esprit ancien, de vieux Pères qui ont formé les étudiants de Wittem, relégués dans quelque coin sans emploi, sans crédit, tandis que les jeunes Pères de la province française, les ex-vicaires et les ex-curés récemment entrés dans la Congr. gouvernent les maisons et les provinces...

A vous dire vrai, je ne saisis pas le fin mot de ce passage de votre lettre, et je ne sais ce que vous prétendez y dire. Où sont les jeunes pères de la province française qui gouvernent les maisons et les provinces? Serait-ce

par hasard moi-même qu'on voudrait désigner par là?... Mais n'ai-je pas moi aussi été formé par d'anciens Pères, et par des Pères beaucoup plus anciens que ceux qui ont formé les étudiants de Wittem?... Et depuis quand, serais-je donc moi, le représentant de l'esprit moderne?...

Si vous disiez cela à ceux qui me connaissent de plus près, on ne manquerait pas à coup sûr de se moquer de vous. Mais il y a ici quelque chose de plus sérieux, il y a ici contre moi une accusation grave. On m'accuse d'injustice, de partialité dans la distribution des charges. Je ne puis l'accepter, et ma conscience me fait un devoir de protester.

Mon Père, quand il s'agit de faire les nominations, je fais abstraction de tout, je ne connais plus ni jeunes Pères de la province française, ni étudiants de Wittem, ni ex-vicaires ni ex-curés: je ne vois devant moi que des Rédemptoristes et des enfants de S. Alph. Sachant d'un autre côté combien la distribution des charges est un affaire importante; convaincu et intimement pénétré aussi de l'obligation qui incombe aux Supérieurs de ne nommer que ceux que devant Dieu et dans leur conscience, ils jugent les plus dignes et les plus aptes, je tremble chaque fois en me mettant à cette rude et pénible besogne; et quand je m'y mets, ce n'est chaque fois qu'après beaucoup de prières, et toujours en consultant à chaque nom que j'écris, ma conscience, Dieu et S. Alphonse. Je craindrais même d'attirer sur moi les châtiments de Dieu et les malédictions du St. Fondateur, si je faisais autrement, ou si j'agissais contrairement aux principes que je viens d'énoncer.

Mais, maintenant je vous le demande: est-ce bien sérieusement, mon Père, que vous avez ajouté foi à de semblables accusations, à de semblables rumeurs?... Est-ce bien sérieusement que vous alléguez ces choses-là comme justification de votre manière de faire?... Enfin, est-ce bien sérieusement dans ce but que sous une forme habile et étudiée vous êtes venu les lancer à la tête de votre Supérieur?...

J'ai de la peine à le croire, et cela d'autant plus que je lis dans votre lettre: «Les différents incidents qui avaient précédé notre départ pour le Chili depuis mon retour en Belgique, m'avaient fait croire que j'avais perdu tout crédit auprès de V. P. *Je ne pouvais m'expliquer autrement en effet comment V. P. qui avait d'abord voulu m'envoyer seul avec un frère au Chili avait ensuite confié subitement cette mission importante à un Père de mérite sans doute, mais...*» - et dans un autre endroit de cette même lettre: «Je ne pouvais raisonnablement supposer que les renseignements de l'homme indirectement déclaré incapable dussent trouver plus de crédit auprès de V. P. que ceux de l'homme déclaré uniquement capable». =

Oui mon Père, la vraie cause de vos inspirations comme de vos déterminations et de votre conduite depuis votre départ pour le Chili, n'est-elle pas là?... Mais s'il en est ainsi, comme vous semblez l'avouer vous-même, pourquoi alors déterrer toutes ces vieilles fables depuis longtemps

oubliées, tous ces vieux contes qui ne sont bons qu'à monter l'imagination et à troubler la paix du coeur, et dont de bons religieux ne se donnent pas même la peine de s'occuper; pourquoi tout cet amalgame d'accusations, qui dans l'astucieuse forme dans laquelle elles sont produites n'en sont pas moins tout autant d'injures faites à votre premier supérieur.

De Charybde vous êtes tombé dans Scylla: en voulant justifier une première faute, vous en avez commis une seconde. Aussi avais-je d'abord intention de vous infliger une pénitence, ou du moins de laisser votre lettre sans réponse.

Un de mes consultants à qui j'ai donné à lire votre lettre m'a même provoqué à cela. Pour toute réponse, m'a-t-il dit, envoyez-lui une bonne pénitence!... Je n'ai pas voulu aller aussi loin; mais sachant aussi ce qu'il y a de bon en vous, et en particulier votre ferveur et vos bons principes d'autrefois, j'ai pensé entrer dans tous ces détails d'abord pour vous donner une preuve de l'affection vraiment paternelle que je vous porte, et ensuite aussi dans l'espoir de vous éclairer, de vous instruire, de vous faire reconnaître vos torts et de vous ramener à de meilleurs sentiments. C'est dans ce but aussi que je vous enjoins par la présente lettre de faire votre grande retraite dès que vous serez arrivé à parfaite guérison.

J'espère, mon Père, que vous accepterez les avis paternels que je viens de vous donner avec les sentiments qui doivent caractériser le vrai disciple de S. Alph. c-à-d. avec humilité, avec simplicité et avec docilité, et que vous profiterez de la grâce de la retraite, et de votre séjour à Clapham pour faire de sérieux retours sur vous-même, et pour vous retremper dans l'esprit de la vie intérieure et de votre vocation.

Oui mon Père, appliquez-vous à bien profiter des heureux moments que Dieu dans sa miséricorde infinie a voulu vous ménager; réfléchissez bien sérieusement sur la vraie fin de votre vocation; souvenez vous que vous n'êtes entré dans la Congr. que pour imiter J. Ch. que pour offrir à Dieu un parfait holocauste de vous-même, et que par conséquent toutes vos pensées, toutes vos paroles, tous vos efforts ne doivent avoir d'autre but que celui de reproduire en vous autant qu'il est possible la vie et les actions du divin Rédempteur.

C'est lui que vous devez étudier et copier, et cela en priant comme Jésus, en obéissant comme Jésus, en travaillant et en souffrant comme Jésus, en faisant de généreux efforts pour être humble, simple, pauvre comme Jésus... de manière que vous puissiez dire, comme le veulent nos Règles: *Vivo ego, jam non ego, vivit vero in me Christus*. J. Ch. est le modèle du Rédempteur, et le vrai Rédempteur est *alter Christus*.

Oui, à la vue de J. crucifié, humilié, anéanti et obéissant, le Rédempteur doit, comme la Règle le lui dit clairement se considérer *tamquam foecem mundi*; il doit choisir pour lui-même la dernière place, il doit être disposé à se laisser fouler aux pieds de chacun, sans qu'il lui vienne

à la pensée qu'on lui fait tort, que son honneur est blessé, que sa réputation est en jeu: *Praecipue studeant interna sua mortificare passionum motus vincere, abnegare in omnibus suam voluntatem, quaerentes ad instar Apostoli in doloribus, in contemptibus in humiliationibus J. Xi. sibi complacere.*

Il doit s'habituer à une mort totale de ses goûts, de ses inclinations, de ses désirs, de ses volontés. Oui sujétion à la Règle, sujétion aux Supérieurs, sujétion à ses vœux, sujétion même à ses inférieurs: sujétion en tout, partout et toujours, ne pas pouvoir vivre un instant hors de l'obéissance, se soumettre sans murmure et accepter même avec joie les ordres les plus pénibles, de manière qu'on puisse dire de lui *quod nihil voluntatis habeat, sed tota sit in manu eorum qui eum gubernant.*

Voilà mon Père, sinon le portrait complet, du moins les traits saillants du portrait du vrai Imitateur de J. Ch. du vrai disciple de S. Alph. C'est à cela que vous devez viser! Il vous en coûtera au commencement. Mais faites de généreux efforts, et puis ayez recours à la prière: la prière est toute puissante. Vous savez du reste ce que disent les maîtres de la vie spirituelle: le relâchement provient pour l'ordinaire de ce qu'on a négligé *d'être homme de prière.*

Faites donc ainsi, et vous ne manquerez pas d'être agréable à J. Ch., de réjouir le cœur de S. Alph. de consoler celui de vos Supérieurs, de procurer la vraie paix et le vrai bonheur avec le vôtre, et de faire encore dans la suite beaucoup de bien dans la vigne du Seigneur.

C'est en priant le divin Rédempteur, par l'intercession de la T. S. Vierge et de S. Alphonse de vous accorder des grâces, que je vous bénis et suis dans les SS. cœurs d. J. et d. M.

votre tout dévoué Cfr.

Nic. Mauron, C. SS. R.

DOCUMENTO 4

[Carta de Luis Dold a Nicolás Mauron]¹⁵⁷

Clapham, 2 mai 1862

J. M. J. A.

Révérendissime et très cher Père,

Après avoir accompli la première obédience que vous m'avez envoyée dernièrement, je m'empresse de remplir la seconde. La dernière lettre de votre Paternité m'a rudement secoué; mais cela m'a fait du bien. Je l'en remercie. Cela m'a remis à ma place et j'espère n'en plus sortir désormais.

J'envoie donc avec la présente le compte rendu de mon voyage. Je ne l'ai pas fait plus tôt, parce que, voyant par votre lettre du 10 janvier, que la mission du Chili n'était pas encore abandonnée, je croyais plus urgent d'écrire d'abord tout ce qui y avait rapport. Je n'ai donc encore pu jusqu'ici satisfaire Votre Paternité, ni rencontrer ses intentions.

Cela me désole, parce que ce n'est certainement pas un signe que l'esprit de Dieu soit avec moi. D'un autre côté cela ne laisse pas de me rassurer aussi; parce que s'il entre dans les desseins de Dieu de m'éprouver ainsi, malgré la bonne volonté que je crois y mettre, il ne saurait certainement employer un meilleur moyen pour me crucifier et détruire mon vieil homme.

Quoi qu'il en soit: voici le compte rendu «de ce que j'ai fait depuis mon départ de Rengo avec le P. Noël, de la route que j'ai suivie, des causes précises qui m'ont fait prendre cette route, des dépenses, etc. etc.».

Le R. P. Noël n'était pas encore parti de Valparaíso, qu'après avoir reçu à Santiago sa lettre qui approuvait ma marche route par les cordillères, je retournai immédiatement à Rengo, parce que, ayant encore trois ou quatre semaines à attendre la fonte des neiges, 1° je ne voulais pas aller loger seul si longtemps chez nos bienfaitrices qui m'en priaient instamment, et je ne pouvais pas non plus convenablement aller loger ailleurs dans la même ville,

2° je ne croyais pas non plus devoir abuser de l'hospitalité des Lazaristes quand je pouvais faire autrement, et

3° enfin je pouvais, encore faire quelque bien à Rengo. D'ailleurs j'ai reçu à Rengo une dernière lettre du R. P. Noël qui approuvait mon retour disant que c'était ce que j'avais de mieux à faire.

Je restai à Rengo, chez le fermier voisin qui me nourrissait, puisque vers le milieu du mois d'octobre, trois semaines de plus que je n'avais pensé;

¹⁵⁷ L. DOLD, Carta a Mauron, Clapham, 2 mayo 1862, en Roma, AGHR, 300600,10, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 5 p., ms, or, fr.

parce que les pluies d'hiver, qui s'étaient fait attendre cette année, étant tombées plus tard en grande abondance, avaient renfermé le passage des cordillères jusqu'alors. J'allai ensuite faire ma grande retraite à Santiago avec le clergé de l'archidiocèse. Elle nous fut donnée par l'Évêque de Conception pendant 10 jours. Après ma retraite je me mis en route pour la république Argentine par les Cordillères.

Votre Paternité sait déjà comment et pourquoi j'ai dû renoncer à cet itinéraire. A mon retour à Santiago je trouvai dans le journal «*le commerce*», l'annonce du prochain départ de «*l'Indian Queen*» pour Cadix qui se trouvait encore sur ma route pour les Etats-Unis. Mon passage à bord de ce navire ne me coûterait que 300 piastres; le départ était annoncé pour la fin du mois de novembre.

En attendant j'allai donner deux missions en compagnie de Mr. Valdivieso, neveu de l'Archevêque, de plusieurs autres prêtres et de quelques Franciscains. La mission de Mendoza nous fournit environ 4800 communions. Après la dernière mission j'expédiai la lettre qui annonçait mon prochain départ pour Cadix par le cap Horn à bord de *'l'Indian Queen'*.

Mais au moment où je me disposais à m'embarquer, «on me dit que le navire n'avait pas encore paru dans la rade de Valparaíso; qu'il devait encore être sur la côte du Pérou cherchant quelque cargaison, qu'il ne partirait probablement pas avant le mois de février, et que l'on avait la coutume d'annoncer le départ des vaisseaux pour l'Europe si longtemps d'avance pour se procurer plus sûrement des passagers, et des marchandises. Ce nouveau contretemps me jeta dans d'étranges perplexités.

Etait-ce la main de Dieu qui voulait s'opposer à mon départ du Chili pour y forcer notre établissement, ou me punir de ma folle entreprise en voulant y réhabiliter notre mission? J'étais déjà aux abois; mais j'étais cependant loin encore de prévoir les nombreuses contrariétés qui m'attendaient.

Attendre deux, trois mois encore, après tant d'infructueux retards, me paraissait aussi peu conforme à l'obéissance, que nuisible à notre entreprise, et contraire à mes goûts; car je me trouvais naturellement très mal à l'aise dans cette position aussi fausse qu'isolée.

Lorsque les Dames Valdivieso apprirent cette nouvelle contrariété, elles m'offrirent l'excédent des dépenses que coûteraient le vapeur jusqu'à Cadix. D'un côté j'avais de fortes raisons pour croire que votre Paternité mieux informée voulût le maintien de notre mission au Chili; et de l'autre, ce dernier moyen me paraissait le plus expédient et presque l'unique pour y réussir. J'acceptai donc l'offre de ces dames, qui me donnèrent 200 piastres. Avec cette somme et le reste je pouvais aller à Cadix par l'Havane et revenir par le cap Horn.

Arrivé à Colon le 8 ou le 9 décembre, je comptais y prendre le bateau à vapeur américain qui touche à l'Havane allant à la nouvelle Orléans, pour

me rendre de l'Havane directement à Cadix. Mais nouveau désappointement; la ligne des vapeurs touchant à l'Havane pour la Nouvelle Orléans avait été supprimée dès l'ouverture des hostilités entre le Nord et le Sud des Etats-Unis.

Il ne me restait alors plus de choix. Pour ne pas rester à Colon à l'indéfini, je devais prendre la ligne anglaise qui passe à S. Thomas que j'aurais voulu éviter par dessus tout.

Je n'allai pas voir nos Pères à Saint Thomas 1^o pour me conformer aux instructions de votre Paternité qui m'avait recommandé de ne pas m'y montrer; 2^o pour ne pas gêner le R. P. Buggen. qui avait été embarrassé de ma personne lorsque l'accident arrivé au vapeur nous força de descendre dans l'île lors de notre premier passage et 3^o surtout parce que n'ayant ni obédience de votre Paternité, ni connaissance de ce qu' Elle pensait de la mission du Chili j'aurais été très embarrassé de répondre aux questions que l'on n'aurait pas manqué de me faire à ce sujet.

Cependant, je descendis un moment à terre *incognito* pour m'informer de l'état du schisme. J'appris avec plaisir que les [rebelles] continuent de rentrer graduellement; mais j'appris aussi avec peine que l'école qui comptait 80 à 90 enfants quand j'étais seul sans local, et presque sans argent pour payer les maîtres, compte à peine aujourd'hui une cinquantaine d'élèves.

Arrivé en Angleterre, on me demandait 62 piastres pour aller à Cadix par le vapeur et je devais attendre 7 jours. Ce qui m'aurait occasionné de nouvelles dépenses à l'hôtel, (car dans la position et l'incertitude où je me trouvais, je ne croyais pouvoir me rendre dans aucune de nos maisons sans me placer dans l'alternative ou de scandaliser en ne parlant pas, ou de commettre de graves indiscretions en parlant.)

En déboursant 80 à 85 piastres pour aller jusqu'à Cadix, je n'avais plus de quoi retourner au Chili dans le cas que votre Paternité m'y renvoyât immédiatement. Il me fallait conserver pour cela 300 piastres (1500 frs.).

Je cherchai donc un voilier. Je n'en trouvai point pour Cadix. Mais un petit brig allant à Chypre et touchant à Malte allait mettre à la voile. On me demandait 7 livres ou 35 piastres. En profitant de cette occasion, j'épargnais environ 200 frs. en tout cas; j'allais plus près de votre Paternité en cas qu'elle voulait me voir, je revenais à meilleur marché par les vapeurs français, Marseille et Paris pour m'embarquer au Havre, dans le cas que je dusse aller aux Etats-Unis!

Quant j'eus vu que je ne pouvais pas aller à Cadix par le vapeur, comme j'étais en doute si votre Paternité avait reçu ma lettre pour votre Paternité à M. D. Héraux, qui y passait, ainsi qu' à Malte, en allant à Constantinople par le vapeur, le priant de vouloir bien mettre cette même lettre à la poste, dans le cas où il n'en trouverait pas pour moi ni à Cadix ni à Malte où il devait arriver avant moi.

Quand plus tard je me fus décidé à m'embarquer à bord du petit brig marchand qui touchait à Malte, j'écrivis aussi une lettre à Mr. Riesco à Cadix pour le prier de m'envoyer à Malte les lettres qu'il aurait reçues pour moi; afin de m'assurer ainsi par tous les moyens de rencontrer quelque lettre de votre Paternité. (C'est la lettre de votre Paternité du 10 janvier envoyée à Malte par Mr. Riesco de Cadix que j'y ai trouvée plus tard. L'autre copie que votre Paternité dit y avoir envoyée directement, n'y était pas).

En partant de l'Angleterre notre navigation fut assez heureuse; quoique les vents du Nord qui soufflèrent à la fin de janvier nous drossèrent constamment près des côtes de l'Afrique dans la Méditerranée. Mais arrivés à la hauteur de Soussa, à la longitude de la pointe occidentale de la Sicile, une violente tempête du Nord-Est nous poussa avec une telle impétuosité pendant toute une nuit que, malgré tous les efforts de l'équipage, ou plutôt comme nous assura plus tard le capitaine, à cause de ces mêmes efforts pour éviter la côte, nous nous trouvions le lendemain à midi, quand on put prendre le point, à l'entrée du Golfe de Sidra.

Nous luttâmes tout le reste du jour pour nous maintenir loin des côtes. Mais le vent au lieu de s'abattre n'ayant fait qu'augmenter vers le soir en se remettant au Nord, rendit notre retour vers Malte de plus en plus impossible, et le capitaine dût se résoudre à continuer la route vers l'orient pour ne pas nous exposer à un naufrage imminent en restant si près des côtes pendant la nuit avec un tel temps.

Il refusa ensuite de me débarquer dans quelques-uns des petits ports de la côte d'Afrique parce que j'aurais pu y rester des mois entiers sans y trouver d'occasion pour Malte. Mais il consentit à me débarquer à Alexandrie d'où les bateaux à vapeurs français partent tous les quinze jours pour Malte. En arrivant à Alexandrie le 28 ou le 29 janvier je n'en pouvais plus de dégoût et de tristesse que j'essayai en vain de rendre supportable en me rappelant la droiture d'intention avec laquelle je m'étais engagé dans l'oeuvre de notre réhabilitation au Chili.

Tout ce que j'avais fait jusqu'ici pour réussir au prix des plus grands sacrifices tournait contre moi.

Après bien des peines et des recherches sur la terre inhospitalière de l'Egypte pour trouver un gîte convenable où passer les deux semaines que je devais encore attendre, je trouvai un couvent de Franciscains qui me donnèrent l'hospitalité. Je prenais mes repas avec un vieil ermite conventuel qui avait fui les Etats pontificaux envahis, et allait pour la quatrième fois à Jérusalem disait-il, pour y finir ses jours. Je lui racontai aussi mes aventures. Il m'en consola en m'invitant à l'accompagner dans son pèlerinage en terre sainte, ajoutant que je pourrais être de retour à Alexandrie avant quinze jours, obtenir comme lui du P. Gardien, qui était commissaire de terre sainte, un passage gratis pour aller et revenir, et être logé et nourri

également gratuitement pendant un mois dans tous les couvents des Franciscains en Palestine comme tous les autres pèlerins catholiques.

Je m'informai auprès du P. Gardien de l'exactitude de ces renseignements; le vieil ermite avait dit vrai. Je n'avais que des raisons purement personnelles pour accepter son offre; mais *caeteris paribus* dans l'abattement où je me trouvais, je préférâi un pèlerinage gratuit à Jérusalem à une infructueuse captivité de quinze jours en Egypte. Si j'ai mal fait, je ferai volontiers la pénitence que votre Paternité m'imposera pour cette faute.

Le jour de la Purification j'eus le bonheur de dire la sainte messe au saint Sépulcre. Je la dis ensuite dans la plupart des sanctuaires de la terre sainte à l'intention de votre Paternité et pour la Congrégation.

Quinze jours après, j'étais de retour à Alexandrie. J'y obtins de nouveau mon passage gratuit à bord du *Merdey* qui partit pour Malte le 18 février. Je trouvai à La Valette la lettre du 10 janvier envoyée par Mr. Riesco, l'autre copie n'y était pas.

Votre Paternité sait le reste. Je ne m'arrêtai dans aucune de nos maisons ni en France, ni en Belgique pour ne pas m'exposer à y commettre quelque indiscretion. Seulement je me reposai une nuit à l'hôtel des missions étrangères à Paris après avoir voyagé deux jours et deux nuits consécutives depuis Gênes, dès que j'en pus partir. Votre Paternité trouvera ci-jointe la note de mes recettes et de mes dépenses.

Tel est le compte rendu que votre Paternité m'a demandé. En résumé, sauf ma visite aux saints lieux, où je dois encore me reprocher de n'avoir agi que pour mon utilité personnelle, le voyage que j'ai entrepris dans le but de rétablir notre mission au Chili, n'a été depuis le commencement jusqu'à la fin qu'une série non interrompue d'inquiétudes d'esprit, de souffrances de corps, de contrariétés de toutes espèces. Et tout cela sans aucun résultat.

Je puis assurer votre Paternité, que la leçon a été rude, et j'espère qu'elle sera efficace. Car je ne serai pas de sitôt tenté de recommencer une semblable besogne, sans connaître préalablement l'intention positive de mes Supérieurs quelque fortes et quelque importantes que me paraissent d'ailleurs les raisons pour agir.

Certes si c'était encore à recommencer avec l'expérience que je viens de faire, je n'hésiterais pas un instant de me rendre immédiatement aux Etats-Unis. Je me soumetts d'avance et de tout coeur au jugement que votre Paternité portera de ma conduite dans toute cette affaire et à la pénitence qu'Elle jugera à propos de m'imposer; ne lui demandant en retour que sa paternelle bénédiction. De Votre Paternité le très humble serviteur et fils

Louis Dold, CSSR

Reçu

Du R. P. Noël	400 \$
De Mr. Ev. Costenoble	200
Des Dames Valdivieso	200
Pour notre ostensor	100
De différentes sources	96

Somme totale	996
Perdu au change 10%	99,60

Reste	896,40
-------	--------

Dépensé

Pour vêtements	12 \$
Pour un fusil	18 nécessaire pour se défendre contre les jaguars au passage des cordillères
Aux Andes et retour	32
De Santiago à Valparaíso	15
De Valparaíso à Panamá	219
De Panamá à Colón	39
De Colón en Angleterre	196
De l'Angl. à Malte	35
De Jaffa et Alexandrie à Gênes	12 pour nourriture à bord des vapeurs français
De Gênes à Londres	24
	602 \$
+	284 que j'ai remis au R. P. Coffin
Somme totale	886

Les 10 à 11 piastres de différence doivent avoir été dépensées en pourboires, débarquements, etc. etc.

DOCUMENTO 5

[Carta de Nicolás Mauron a Luis Dold]¹⁵⁸

Rome, 28 juin 1862

J. M. J. A.

Mon Révérend Père (Dold)

N'ayant été satisfait ni des explications du 2 mai, ni de celles du 20 mai, qu'à ma demande, vous m'avez données sur les différents voyages que vous avez faits depuis votre départ du Chili, j'ai cru avant de vous répondre, devoir mettre sous les yeux de mes Consultants, non seulement les deux dernières lettres de V. R. mais encore toutes celles que nous nous sommes réciproquement écrites dans les derniers temps à commencer par celle du 25 Octobre 1861. Je tenais en effet à les instruire de tout, et à les mettre ainsi à même de me faire connaître aussi leurs avis sur cette si triste histoire.

Or sachez, mon Révérend Père, que ni mes Consultants ni moi, nous ne pouvons comprendre qq. chose à vos singuliers voyages. Tous mes Consultants ont été unanimes à blâmer votre conduite, et à déclarer que vous avez manqué. Et en effet, si réellement, comme vous le soutenez, vous aviez encore, nonobstant mes lettres de rapport, des motifs de croire que mieux informé, j'aurais fini par me prononcer pour la mission du Chili, votre devoir eut été dans ce cas de m'écrire aussitôt, et de ne pas quitter alors le Chili avant d'avoir reçu ma réponse.

Mais prétendre rétablir la mission du Chili, quitter ce pays avec l'espoir de la rétablir réellement, et en attendant la réponse définitive, voyager non pas seulement dans les différentes provinces d'un même pays, mais *dans quatre différentes parties du monde*, voilà une singulière manière d'agir, une conduite inexplicable et qui ne saurait être justifiée.

Vous avez manqué en second lieu, parce qu' une fois parti du Chili, et arrivé à Colomb [Colón], vous ne vous êtes pas rendu de là à la destination qui vous avait été clairement signifiée, et qui ne vous était pas moins clairement connue: Rien ne vous empêchait en effet de vous y rendre, puisque vous m'avouez vous-même qu'il y avait là un navire en prochaine partance pour New-York.

Vous avez manqué en troisième lieu, parce que vous avez de nouveau quitté l'Angleterre, après votre première arrivée dans ce pays, sans m'en avoir prévenu, et sans m'en avoir demandé la permission. Je ne saurais accepter la misérable excuse que vous me donnez sur ce point, à savoir, *que la pensée ne vous est pas même venue de faire ces démarches préalables.*

¹⁵⁸ N. MAURON, Carta a Dold, Roma, 28 junio 1862, en Roma, AGHR, 300600,10, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 4 p., ms, co, fra.

Quand il s'agit pour un religieux de faire un voyage de plusieurs centaines de lieues, il est clair que son premier devoir est de demander préalablement à ses supérieurs la permission de pouvoir entreprendre ce voyage; et que si c'est déjà une grande faute de ne pas se souvenir d'un devoir aussi sacré, c'en est une bien plus grande encore de s'oublier au point de se mettre en route sans permission, et de faire également sans permission une dépense devant laquelle bien des gens aisés et même riches reculeraient.

Telles sont, mon Révérend Père, quelques-unes des fautes que mes Consultants et moi, nous avons à vous reprocher: fautes évidentes et certaines, que nous ne pouvons approuver, mais que nous devons blâmer et stigmatiser avec toute l'énergie dont nous sommes capables; car de pareils principes, s'ils étaient jamais introduits parmi nous, auraient pour suite inévitable la ruine de la Congrégation.

Ce qui nous a surpris et peiné par-dessus tout, c'était de devoir nous persuader que vous n'aviez pas entrevu, ou plutôt que vous n'aviez pas voulu entrevoir vos torts, et qu'au lieu de les avouer et d'en demander humblement pardon dès le principe, vous vous étiez au contraire efforcé de les justifier, et d'établir votre innocence par une lettre à jamais mémorable, sur laquelle je me tairai cette fois, parce que je vous ai déjà fait connaître suffisamment ma pensée et mon jugement là dessus.

Il est vrai que ma lettre du 8 avril, et la retraite de dix jours que vous avez faite d'après mes ordres, ont fait quelque impression sur vous; du moins vos misères du 18 avril et du 2 mai semblaient-elles m'en donner quelques indices. Mais puisque je vous dois encore une réponse à ces mêmes lettres, je vous dirai qu'elles étaient loin d'avoir répondu à mon attente. C'est pour cette raison aussi, que je me sens obligé de saisir cette circonstance pour vous faire encore à ce sujet quelques observations salutaires.

1^o) Dans ces lettres vous dites entre autres choses, ou du moins vous avez l'air de dire que quoi que vous fassiez, vous êtes toujours mal compris; et que ceci vous jette dans les ténèbres et vous embrouille. Mon Père, humiliez-vous *profondément, franchement, sincèrement*, et les ténèbres se dissiperont et la lumière se fera: =«*Pauper et humilis spiritu in multitudine pacis conversantur*», dit l'auteur de l'Imitation de J. Ch., et dans un autre endroit: =«*Si autem me vilificavero, et ad nihilum redegero, et ab omni propria reputatione defecero, atque, sicut sum pulveris a vero, erit mihi propitia gratia tua, et vicina cordi meo lux tua*»..

2^o) Vous dites ensuite que ma lettre du 8 avril a produit sur vous une impression de profond et d'amer découragement. Si vous vous en prenez à moi, vous vous trompez, car je n'avais certes pas l'intention de vous décourager. Mon intention était au contraire, ainsi que je le disais fort bien vers la fin de la même lettre, de vous instruire, de vous éclairer, de vous faire reconnaître vos torts, et de vous ramener à de meilleurs sentiments.

Si cet effet n'a pas été obtenu, à qui la faute? N'est-ce pas à vous-même?... Or, souvenez-vous en bien, mon Père, il est dans la vie des moments où Dieu se plaît à nous parler d'une manière plus sensible: «*Hodie si vocem Domini audieritis, nolite obdurare corda vestra*». Je cherchais votre amendement, et *etsi contristavi te in epistola, non me poenitet*; j'ai rempli un devoir. Il ne tient qu'à vous à me procurer la consolation de pouvoir ajouter: *nunc gaudeo, non quia contristatus es, sed quia contristatus es ad paenitentiam*.

3°) Relevant enfin le passage de ma lettre qui se rapporte à l'affaire Hecker, vous citez entre guillemets quelques paroles que vous appelez *un amer défi*. Mon Père, quand on cite, on doit être loyal; on doit citer et *ne pas tronquer*. Or c'est ce que vous faites, comme vous pourrez vous en convaincre vous-même, en confrontant votre citation à la phrase à laquelle elle se rapporte. Aussi pour toute réponse sur ce chef, je me contente de vous renvoyer tout bonnement à la phrase en question; car je la maintiens aujourd'hui, et la confirme dans toute son intégrité, telle qu'elle se trouve dans ma lettre du 8 avril.

Je m'arrête, car cette lettre est déjà assez longue, et je tiens à en finir une bonne fois avec cette triste histoire. Après tout ce que je viens de dire, vous voyez mon Père que vous avez manqué, et que vous avez mérité les plus grandes pénitences. Je ne veux pourtant pas avoir recours aux dernières rigueurs; mais j'espère qu'en revanche vous mettrez cette leçon à profit, et que dorénavant, vous ne songerez plus qu'à vous amender bien sérieusement, et de cette sorte faire plaisir au coeur de J. Ch. réjouir le coeur de St. Alphonse, et consoler aussi le coeur de vos Supérieurs.

Je vous le répète, profitez de votre séjour à Clapham pour le bien de votre âme, et ne songez plus à retourner dans une mission étrangère.

Dans la douce confiance, que vous agirez ainsi, je vous salue et vous bénis, en priant aussi S. Alphonse de vous bénir du haut du ciel

Votre tout dévoué serviteur et Cfr.

Nic. Mauron, C.S.S.R.

Rect. maj.

DOCUMENTO 6

[Carta de Luis Dold a Nicolás Mauron]¹⁵⁹

Clapham, 7 juillet 1862

J. M. J. A.

Révéréndissime et très cher Père,

La lettre que Votre Paternité a eu l'extrême bienveillance de m'écrire encore en date du 28 juin, m'a été remise au lit, où mes anciennes migraines me font régulièrement passer 24 à 36 heures presque tous les huit jours depuis que je suis rentré sous l'influence du climat européen.

Dans l'espoir que ces quelques lignes ne contrarient en rien le désir que votre Paternité exprime d'en finir avec cette triste affaire, je prends la liberté de les lui envoyer pour lui témoigner ma sincère et profonde reconnaissance pour tant de bonté et d'indulgence, dont je ne suis que trop indigne. Je prie votre Paternité et les R. P. Consultants de croire que si je n'ai pas reconnu mes torts plus tôt, c'est que je ne croyais pas ma conduite si peu conforme aux intentions de mes Supérieurs, et conséquemment si blâmable.

Je ne soupçonnais pas en effet avoir agi si mal en suivant le sentiment de l'Archevêque de Santiago et du Supérieur des Lazaristes, que j'avais consultés à cet égard dans la difficile position où je me trouvais. Ils croyaient l'un et l'autre que je ne pouvais rester au Chili plus longtemps «parce qu'étant sujet d'un Supérieur subalterne, le R. P. Noël était pour moi l'unique légitime interprète des ordres de votre Paternité auquel je devais obéissance».

Tandis que l'un et l'autre approuvaient et encourageaient mon dessein de me procurer quelque nouvelle décision de Votre Paternité en route pour les Etats-Unis. Ce sentiment paraissait d'autant moins suspect que sa Grandeur avait plus d'intérêt à ce que je restasse dans le pays, et que cette manière d'agir était plus conforme à la lettre et aussi me semblait-il, à l'esprit de la Règle, qui dit (page 115. N° 6) *Inferior autem, donec aliquid in contrarium a Provinciali decretum fuerit, Superiori suo obedire debet, siquidem hujus est, sine agendi modi rationem reddere*. Ainsi que page 117 N° 4.

Je ne soupçonnais pas non plus que les accidents de la mer et des vents qui m'ont conduit «dans quatre différentes parties du monde» dussent m'être imputés pas plus que les bévues et les oublis involontaires, qui m'arrivent assez souvent depuis que la fièvre jaune m'a si rudement secoué tout en me préservant du grain de folie qu'elle laisse souvent chez ses victimes qu'elle n'a pas emportées.

¹⁵⁹ L. DOLD, Carta a Mauron, Clapham, 7 julio 1862, en Roma, AGHR, 300600,10, XVII,1 Localia, Fundationes, Chile 1860-1862, 3 p., ms, or, fr.

Je me permets cette dernière remarque en passant moins pour expliquer le passé que pour la gouverner de votre Paternité à mon égard à l'avenir. Car après tous ces déboires et ces contradictions au moment où je croyais ne m'exposer à tant de dangers, et me soumettre à tant de souffrances que pour accomplir un devoir, je ne puis réellement plus me croire capable de rien qui vaille.

Je ne connaissais donc pas tous ces torts, Révérendissime Père. Maintenant que je les connais, d'après le jugement que votre Paternité en a porté, je n'ai pas de difficulté à les reconnaître et à les condamner comme Elle les désapprouve et les condamne. Et s'il me reste une consolation après la consolation de savoir que ce sont les intentions plutôt que les oeuvres que Dieu juge, c'est celle de la volonté sincère et efficace que sa grâce m'inspire de conformer désormais ma conduite aux enseignements et aux nouvelles lumières que toute cette affaire m'a valu.

Je ne saurais assez remercier Votre Paternité de l'indulgence avec laquelle Elle m'a traité en cette rencontre et de la bénédiction paternelle qu'Elle veut bien m'envoyer; car, vu le sens qu'Elle a cru devoir donner à ma conduite et à mes lettres, je n'ai pas de peine à reconnaître que je méritais les dernières rigueurs et l'expulsion honteuse de la Congrégation dont je n'ai toujours été, hélas! que trop indigne.

Je remercie également votre Paternité d'avoir résolu de m'éloigner désormais des missions étrangères, tout en regrettant de ne devoir qu'à ma mauvaise conduite cette faveur longtemps sollicitée. A défaut d'autre élément d'expiation, j'accepte de tout coeur la rude pénitence que la divine Providence m'impose de devoir exercer le saint ministère dans la froide et égoïste Angleterre, quand je ne désirerais qu'un coin obscur de la Congrégation pour y pleurer mes égarements le reste de mes jours.

Avec la grâce de Dieu, l'intercession de la Vierge Marie et le secours de Saint Alphonse, que j'ose de nouveau appeler mon Père, l'espoir que Votre Paternité conçoit d'un amendement radical de ma part en retour de sa paternelle indulgence ne sera point déçu.

Je voudrais pouvoir en dire et en faire davantage pour réparer mes torts et satisfaire pleinement à tous les voeux de votre Paternité que j'ai si profondément affligée mais je m'en trouve impuissant. Je ne suis plus désormais qu'un être broyé et anéanti *vermis et non homo* qui ose encore à peine se dire de votre Paternité

le très humble serviteur et fils

Louis Dold, CSSR

P.S. Je viens de recevoir de Bruges la lettre que votre Paternité m'écrivit d'Altötting, en date du 25 Octobre 1861. Elle me parvint par l'entremise de Mr. Costenoble qui me l'envoie du Chili.

DOCUMENTO 7

[Carta de Luis Dold a Nicolás Mauron]¹⁶⁰

St. Louis, 21 septembre 1868

J. M. J. A.

Révéréndissime et très cher Père,

Vous vous rappellerez peut être, que je vous demandais, il y a environ quatre ans, si vous jugiez à propos que j'entretinsse une correspondance avec nos bienfaitrices du Chili, qui m'écrivaient de temps en temps. Votre Paternité me répondit affirmativement par notre R. P. Provincial, vu qu'une telle correspondance pourrait plus tard avoir son utilité.

Je ne répondis que très irrégulièrement aux lettres que je recevais du Chili de six mois en six mois, sans jamais faire aucune allusion à la fondation manquée, ni donner aucune espoir pour l'avenir, vu que je n'en avais aucun moi-même, et que je considérais notre correspondance comme un simple acte de politesse de leur part et de reconnaissance de la mienne. Ma réponse à leur dernière lettre s'est même fait attendre plus d'une année. Aujourd'hui je reçois la lettre ci-jointe pour votre Paternité et je me fais un devoir de vous l'envoyer avec celle qui l'accompagne à mon adresse.

Il ne me sied guère de commenter sur le sens et la teneur de ces lettres. Votre Paternité verra facilement, que je n'ai eu aucune part active, directe ou indirecte et Elle comprendra aisément, comme moi, que la proposition apposée par l'excellente demoiselle, religieuse du Sacré Coeur, touchant le renvoi du P. Dold au Chili, n'est nullement une condition *sine qua non*.

Le P. Dold ne désire pas plus de retourner au Chili, qu'il désire de finir ses jours aux Etats-Unis où il est actuellement réduit aux fonctions anormales (et peu attrayante pour un Rédemptoriste) d'architecte et de maître - maçon. Mais le P. Dold brûle depuis huit ans d'un désir inextinguible de consacrer le reste de ses jours et de ses forces au salut des âmes si abandonnées et cependant si dociles et si droites des anciennes colonies espagnoles dans l'Amérique méridionale.

Hélas, Révérendissime Père, nous prodiguons le zèle, la santé, la vie de l'élite de nos missionnaires pour soigner quelques fidèles et espérer quelques conversions douteuses dans nos *paroisses* de S. Thomas, de Surinam et des Etats-Unis; et nous ne trouverions pas dans la Congrégation, quelques âmes dévouées et pratiquement généreuses qui se vouassent au salut d'un million et demi d'âmes catholiques qui n'attendent que la voix des Enfants de S. Alphonse, qui ne demandent que l'oeuvre légitime de nos

¹⁶⁰ L. DOLD, Carta a Mauron, St. Louis, 21 septiembtre 1868, en Roma, AGHR, 300700,09, Personalía, Ludovicus Dold, 2 p., ms, or, fr.

missions pour sortir du borbier de vices où l'ignorance et l'abandon les a plongées! Car il suffirait d'introduire les principes et la pratique de la morale de S. Alphonse dans ces anciennes colonies espagnoles pour régénérer les peuples dégradés qui les habitent.

Si votre Paternité se décidait un jour à envoyer quelques pères au Chili où dans quelqu' autre ancienne colonie espagnole, il ne serait pas expédient d'y envoyer des sujets espagnols ou venant de l'Espagne: parce qu'il existe dans tous ces pays d'anciens et forts préjugés contre la mère patrie, que la dernière guerre n'a fait qu' envenimer davantage. Les français ou les belges, parlant le français, conviennent le mieux; ils apprennent l'espagnol aussi facilement que les italiens et ils le parlent plus correctement et plus purement.

J'ai encore la relique de S. Alphonse que votre Paternité m'a donné à Rome pour la mission du Chili. Vous m'aviez écrit de la donner à quelqu'une de nos maisons américaines qui en manque, me promettant de m'en envoyer une autre en place. Mais comme toutes nos maisons ici sont pourvues de ces reliques et que votre Paternité ne m'a pas encore envoyé d'autre pour la remplacer, je l'ai toujours conservée.

Est-ce cette sainte relique de notre Bienheureux Père qui va opérer un miracle en faveur des âmes plus qu'abandonnées du Chili? Je l'espère... Partagerai-je moi-même le bonheur de la reporter au lieu de sa destination primitive? Je n'ose y songer... Ce serait une trop grande grâce pour un indigne.. En tout cas, Révérendissime Père, la relique est toujours à votre disposition et comme nous quittons la Cathédrale le 1er. décembre prochain pour aller habiter provisoirement les cloîtres de notre nouvelle église de S. Alphonse, je cesse dès lors d'être nécessaire et même utile ici, quoiqu'en dise le R. P. Provincial.

Oserai-je prier votre Paternité de me rappeler aux pieux souvenirs des Rév. P. Lelouchier, Douglas, etc. et de me croire toujours de votre Paternité
le très humble et tout dévoué fils

Louis Dold, CSSR

Summary:

Bishop Rafael V. Valdivieso petitioned and obtained Redemptorist missionaries from Fr. Mauron for a foundation in Chile. Two priests and one brother went. The mission was a failure because a) the place offered in the township of Rengo was too isolated and b) Fr. Philippe Noël, Superior of the mission, created so many prejudices that finally for various reasons he brought pressure on the General Government to withdraw him. His companion, Fr. Louis Dold, was of a different mind and sought to remain in Chile, all the more so as it would serve as a pretext to make an unusual trip to the Holy Land.